

UNIVERZITA KARLOVA V PRAZE

Filozofická fakulta

Středisko ibero-amerických studií

Historické vědy – iberoamerikanistika

Vendula Vlková Hingarová

Jazykový management náhuatlu v Mexiku

Language management of the náhuatl in Mexiko

La administración del lenguaje del náhuatl en México

DISERTAČNÍ PRÁCE

Vedoucí práce: doc. PhDr. František Vrhel, CSc.

Praha, březen 2011

„Prohlašuji, že jsem disertační práci napsala samostatně s
využitím pouze uvedených a řádně citovaných pramenů
a literatury a že práce nebyla využita v rámci
jiného vysokoškolského studia či k získání
jiného nebo stejného titulu.“

ÍNDICE

1. Introducción.....	7
La situación de las lenguas indígenas en México.	
Objetivos del trabajo.	
Los datos y la investigación de campo.	
Estructura del trabajo.	
Significado y relevancia de la investigación.	
Reconocimiento y agradecimiento.	
2. El marco teórico.....	21
2.1. Investigando las lenguas desde la perspectiva de su función social.	
2.2. Exploración de las situaciones para entender el funcionamiento de las lenguas en el contexto social.	
2.2.1. La teoría de la vitalidad etnolingüística.	
2.3. La planificación lingüística y los problemas lingüísticos.	
2.3.1. Teoría de la administración del lenguaje.	
2.3.1.1 .El proceso de la administración del lenguaje.	
2.3.1.2. Tipos de administración del lenguaje	
2.3.1.3. Los métodos para investigar la administración del lenguaje	
2.4. Los objetos de la investigación y formulación de las preguntas	
3. Los datos y la consideración metodológica.....	41
3.1. La concepción y el desarrollo de la investigación.	
3.2. Datos secundarios.	
3.3. El transcurso de la investigación empírica.	
3.4 Los datos de la investigación empírica.	
3.5. Autorización de la investigación.	
3.6. Limitaciones del investigador extranjero en el campo.	
3.7. Los métodos aplicados en la investigación empírica.	

- 3.7.1. El método de la observación participante
- 3.7.2. El método del árbol lingüístico.
- 3.7.3. Las entrevistas semiestructuradas con los empleados de las instituciones y los comerciantes.
- 3.7.4. Las entrevistas autobiográficas.
- 3.8. Los datos y el procedimiento analítico.

4. La situación del náhuatl en la segunda mitad del siglo XX

.....64

- 4.1. Introducción.
- 4.1. Los datos demográficos y la distribución geográfica de los hablantes del náhuatl
- 4.2. Los datos demográficos y la distribución geográfica de los hablantes del náhuatl.
- 4.3. La variación del náhuatl.
- 4.4. El náhuatl en los ámbitos institucionales.
 - 4.4.1. La Colonia – la planificación lingüística de la Iglesia Católica.
 - 4.4.2. La administración de la lengua nacional.
 - 4.4.3. Los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas.
 - 4.4.4. La administración del náhuatl – iniciativa política
- 4.5. Los textos académicos del náhuatl.
- 4.6. La imagen del náhuatl en la sociedad mexicana.
- 4.7. Conclusión del capítulo.

5. La situación lingüística y la administración del náhuatl en el municipio de Chicontepec.....100

- 5. 1. El municipio de Chicontepec – información básica.
 - 5. 1.1. El contexto histórico de Chicontepec.
 - 5.1.2. El perfil socioeconómico de los habitantes de Chicontepec.
 - 5.1.3. La comunidad lingüística de Chicontepec
- 5.2. Las expresiones identitarias de los habitantes de Chicontepec.
 - 5.2.1. La identidad étnica según los jóvenes.

5.3.	Las formas de denominar el náhuatl y el español.	
5.4.	La comunidad de habla en el municipio de Chicontepec.	
5.4.1.	Las características de las competencias lingüísticas.	
5.5.	La comunidad de habla en el municipio de Chicontepec.	
5.5.1.	Las comunidades pequeñas rurales – Alaxtitla y Tepecxitla.	
5.5.2.	La comunidad de Alaxtitla – el uso y la transmisión del náhuatl.	
5.5.2.1.	La situación sociolingüística de la familia G. de Alaxtitla.	
5.5.3.	La comunidad de Tepecxitla – el uso y la transmisión del náhuatl.	
5.5.3.1.	Impacto de la inmigración en la vitalidad del náhuatl.	
5.5.3.2.	El abandono de la forma tradicional de vivienda multigeneracional.	
5.5.4.	Observaciones de los datos de Alaxtitla y Tepecxitla.	
5.6.	Los pueblos suburbanos: Ahuateno y Chicontepec.	
5.6.1.	La familia B., último hablante monolingüe en el pueblo.	
5.6.2.	El náhuatl y los alumnos de las comunidades castellanizadas.	
5.6.3.	Las observaciones: El náhuatl y la comunidad castellanizada.	
5.7.	El papel del náhuatl en las instituciones educativas	
5.7.1.	El papel de los maestros bilingües.	
5.7.2.	La aplicación del náhuatl en el espacio escolar.	
5.7.1.	El perfil personal de los maestros.	
5.8.	La administración del náhuatl en los mercados.	
5.8.1.	Las plazas – tianguis.	
5.8.2.	La comunicación en el espacio bilingüe.	
6.	Las conclusiones de la comunidad de habla investigada.....	190
7.	Bibliografía	196
	Abstrakt v češtině.....	211
	Resumé en español.....	212

English abstract.....	213
8. Anexos.....	214
Anexo 0. Mapa del estado de Veracruz	
Anexo 1. Mapa del municipio de Chicontepec.	
Anexo 2. Los datos sociodemográficos del municipio Chicontepec	
Anexo 3. Los datos sociodemográficos de los pueblos investigados	
Anexo 4. Mapa de las lenguas en el municipio de Chicontepec)	
Anexo 5.: Mapa del pueblo de Alaxtitla	
Anexo 6. Diagramas: Alaxtitla: los árboles genealógicos	
Anexo 7 Diagrama: Árbol genealógico de una familia originaria de Alaxtitla	
Anexo 8. Mapa: Tepecxitla	
Anexo 9. Diagramas Tepecxitla: los árboles genealógicos	
Anexo 10. Diagramas: Tepecxitla – la vivienda	
Anexo 11. El mercado de Ixcacuatitla	
Anexo 12. El mercado de Tecomate	

1. Introducción.

Esta tesis describe la situación actual de la lengua náhuatl y abarca su funcionamiento y su posición en el marco de las estructuras institucionales de la sociedad mexicana, así como en una comunidad hablante de esta lengua en el municipio de Chicontepec en el noreste de México. El estudio contempla la relación entre la lengua y la etnia, entre la lengua mayoritaria y la minoritaria, y en general, la asimetría entre dos idiomas con estatus sociohistórico, económico y social diferentes.

El estudio contribuye a la discusión de la posición, el papel y el funcionamiento de la lengua indígena minoritaria en la sociedad contemporánea, e investiga las maneras de administrar la lengua minoritaria en la sociedad multilingüe.

El náhuatl es una de las lenguas indígenas más conocidas y con mayor distribución de hablantes en México. Tiene en sentido figurado dos caras o dos vidas: una vida eterna –en el caso de la variante del náhuatl del siglo XVI, conocida como náhuatl clásico–, y una vida humana, en el caso de las variantes del náhuatl moderno. La distinción entre el náhuatl clásico y el contemporáneo solo es conocida por los expertos; pero en el discurso público, ambos "náhuatl" son vistos generalmente como una sola lengua. Sin embargo, en la sociedad mexicana, ocupan una posición fundamentalmente diferente y ambivalente.

El náhuatl clásico se ha conservado en los textos históricos coloniales, en la toponimia y en el léxico del español de México. Durante el apogeo del imperio Azteca, gozó de gran prestigio en la mayor parte de Mesoamérica, fue la lengua del gobierno y de la administración interna e internacional, de la religión y de las artes (Heath, 1972: 1–15). Hoy en día, el náhuatl clásico es objeto de varios estudios científicos, y se ha institucionalizado como campo de investigación. Además, juega un papel importante en el discurso oficial del nacionalismo mexicano representado,

entretanto, por el aztequismo¹. La posición del náhuatl clásico puede verse como una instancia eterna y perpetua; mientras que el náhuatl contemporáneo implica la dimensión humana, con todas las ventajas y limitaciones.

El náhuatl actual, o mejor dicho, decenas de sus variantes dialectales (véase más adelante), es herencia del náhuatl antiguo; pues es el continuo del repertorio lingüístico de los aztecas, los tlaxcalanos, los poblanos y otros grupos nahuas del centro del México. Si bien el náhuatl clásico parece tener su continuidad garantizada por su valor histórico y simbólico en el discurso nacional de la identidad y la cultura mexicana; el futuro del náhuatl contemporáneo no está asegurado como lengua viva hablada por un millón y medio de hablantes (INEGI, 2011); en su mayoría dispersos en las zonas rurales de ocho estado diferentes.

El náhuatl moderno es un conjunto de diversas variantes; según juicio modesto de algunos lingüistas, en México se habla desde cuatro, hasta doce variantes de náhuatl, con diversos grados de inteligibilidad (Flores Farfán, 2010: 38); mientras que instituciones, como el *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas* (INALI) y el *Summer Institute of Linguistics* (SIL), citan entre 29 y 31 variantes dialectales de náhuatl moderno, a las que definen como lenguas (INALI, 2009: 101–137; Lewis, 2009).

A pesar del alto número de hablantes, el náhuatl moderno no cuenta con centros de investigación, y existen pocas escuelas en las que los niños lo escuchen en el salón. Muy pocos de los hablantes, (excepto los escritores y los maestros de escuelas bilingües), saben leer y escribir en náhuatl. A pesar de la larga tradición de las letras en náhuatl, han surgido en las últimas décadas desacuerdos con respecto a su ortografía. Debido a la

¹ El interés por el náhuatl clásico puede verse en los sitios arqueológicos del centro de México, por ejemplo, en Teotihuacán: las tablas informativas llevan textos en español, en inglés y en náhuatl clásico.

relación desigual entre el náhuatl y el español, el náhuatl moderno se considera una lengua local con poco prestigio. Su continuidad en el futuro no parece favorable y algunos investigadores consideran al náhuatl, como lengua amenazada (Ordorica, 2009: 123–140; Hingarová, 2006: 234).

La situación de las lenguas indígenas en México.

El náhuatl moderno es una de las varias lenguas que forman la enorme diversidad lingüística del México actual, que además del español, incluye cientos de lenguas indígenas y decenas de lenguas de los inmigrantes. El país ha registrado más de 60 agrupaciones lingüísticas, y de acuerdo con un análisis reciente del INALI, se registran 364 variantes lingüísticas (INALI, 2009). Seis millones de mexicanos hablan alguna de las lenguas indígenas, de los cuales 720 000 son hablantes monolingües (INEGI, 2005). Aunque en la segunda mitad del siglo XX, la población indígena se expandió demográficamente, la proporción de hablantes de lenguas indígenas en la población total va disminuyendo gradualmente, ya desde la época colonial hasta hoy en día: en 1810, el 60% de la población hablaba alguna de las lenguas indígenas; en 1910, lo hacía el 30%; y en 2010, sólo el 6,7% de la población (Zimmerman, 2010: 897; INEGI, 2011).

La enorme diversidad lingüística del México de hoy tiene origen en el período precolombino. En aquel tiempo, la diversidad lingüística no fue administrada a propósito, con excepción de la imposición del náhuatl como lengua franca, pero no a expensas de otras lenguas, como fue el caso del quechua (Torero, 2007: 15). Apenas en la época colonial, se empezó a discutir la posibilidad de reducir la diversidad lingüística, promoviendo solo unos pocos idiomas. Los españoles habían conquistado un territorio extenso con diversas etnias y lenguas, y crearon para ellos una unidad política y administrativa. La diversidad lingüística se consideraba un problema

político, religioso y administrativo, que debería resolverse con la introducción del español como la única lengua del imperio español, como ya lo había propuesto Nebrija en 1492 en la introducción de la primera gramática del castellano (Nebrija, 1992: 99). Esa política lingüística fue practicada con éxito a partir de finales del siglo XV en la Península Ibérica (Mar-Molinero, 2000: 19–27). Aunque la administración de las lenguas en la colonia se planteaba principalmente en el nivel más alto de las autoridades, las iniciativas principales para enfrentarse a la situación lingüística surgieron más bien de los misioneros que habían estado en contacto cercano con la población indígena; pero ellos propusieron la necesidad de aprender y usar las lenguas de los nativos (véase la recopilación de la correspondencia de los misioneros con las autoridades en Solano, 1991). Las autoridades religiosas incorporaron la administración de los idiomas bajo su misión principal, que fue la evangelización de los naturales. Por esta razón, la Iglesia estableció las cátedras de lenguas generales, y su enseñanza fue obligatoria para los futuros misioneros. El apoyo a las lenguas era sólo para las lenguas generales, y sólo en el espacio de poder de la Iglesia Católica.

En la fase final de la época colonial, durante el régimen borbónico en España, se establece la percepción bipolar de la situación lingüística en la colonia, y el español se confirma como la única lengua aceptable en la administración de las colonias (Heath, 1972: 44–55). Las nuevas élites políticas del México independiente reanudaron el legado colonial y restablecieron una nueva estructura administrativa, eliminando las repúblicas indias, u otras formas de autogobierno de los pueblos indígenas. De acuerdo con las ideas modernas de aquel tiempo, el Estado se esfuerza por garantizar la unidad territorial, política y administrativa. Para lograrlo, se elige el español (como lengua propia de la élite), como la única lengua posible de la administración pública y la educación, además de único medio comunicativo aceptable para comunicarse en la vida moderna, económica y

cultural del país (Cifuentes, 1992: 13). Esta visión, enfocada en el progreso social y económico de la nueva nación, autorizó informalmente la reducción de la diversidad lingüística del país; a pesar de que los hablantes de lenguas indígenas formaban al principio de la independencia, la mayoría de la población.

Doscientos años de intento de asimilación lingüística promovida de diferentes formas y con variada intensidad, han causado la desaparición de decenas de idiomas. Igualmente han contribuido al hecho de que una gran parte de las lenguas indígenas en el principio del siglo XXI estén al borde de la extinción y, en muchos casos, en franco peligro de extinción (Ordorica, 2009). La consecuencia principal de la política de asimilación puede ser la creación de una relación asimétrica entre la lengua española y las lenguas indígenas. Según los términos de Pierre Bourdieu, las lenguas indígenas hoy en día no son portadoras de un gran capital cultural, político y económico como el idioma nacional, y no proporcionan igualdad de oportunidades para sus hablantes. Los hablantes de lenguas indígenas perciben esa desigualdad, que se refleja en sus discursos, en el comportamiento lingüístico, en las actitudes y en la elección de uso en diferentes dominios sociales, así como en la transmisión a una nueva generación.

La promoción del español en detrimento de otras lenguas indígenas ha causado una brecha entre los hablantes de lenguas indígenas y hablantes de español, la cual se ha profundizado especialmente en las últimas décadas. Sin embargo, el final del siglo XX puede ser descrito como un esfuerzo por resolver la brecha social, como lo demuestra la enmienda de la Constitución Mexicana de 1992, cuando por primera vez en la historia los legisladores aceptaron manifestar legalmente el carácter multilingüe de México. Esta iniciativa fue confirmada en 2003 en la Declaración de los Derechos Lingüísticos para los hablantes de lenguas indígenas, en la que se define la situación de las lenguas indígenas, y se establece el marco

normativo de obligaciones para proteger la herencia lingüística del país. A pesar de ese hecho reciente, las instituciones mexicanas en la mayoría de los casos todavía siguen operando solo en español en el acceso a la educación, la vida económica, política y cultural, y para los que no hablan (bien) el español, la vida se limita al espacio social de su grupo étnico.

Objetivos del trabajo.

El objetivo de este trabajo es presentar los momentos claves de la relación entre el español y el náhuatl. El trabajo analiza cómo se administran los problemas asociados con la cuestión lingüística del náhuatl, y con otras lenguas indígenas desde finales del siglo XX, hasta la actualidad. Se investiga el papel y el estatus del náhuatl desde la perspectiva de las instituciones estatales (macro nivel), y desde la perspectiva de los hablantes de náhuatl en un municipio en el noreste del estado de Veracruz.

Este trabajo continúa la investigación empírica en dos comunidades de habla náhuatl en la Huasteca que presenté como tesis de maestría y en diferentes foros y publicaciones (Hingarová, 2008, 2009, 2010), sosteniendo que a pesar de "la demografía alta de hablantes del náhuatl, su inmensa obra literaria y gran valor histórico, el náhuatl se puede considerar una lengua amenazada" (Hingarová, 2008: 234). En este texto, se delimitan las situaciones y las tendencias que amenazan la vitalidad del náhuatl.

El objetivo es precisar la situación antes elaborada, y describir con detalle el uso de la lengua y el comportamiento de los hablantes en diversas comunidades, y en espacios sociales seleccionados para la investigación anterior. Además, se investigan las formas de administración del náhuatl en la sociedad mexicana en general, y en las comunidades locales. El presente trabajo se ha fijado tres objetivos principales:

- 1) Describir la administración institucional del náhuatl en México

durante la segunda mitad del siglo XX.

- 2) Definir la imagen del náhuatl, es decir, la posición del náhuatl clásico y contemporáneo en la sociedad mexicana, con base en un corpus constituido por artículos de los periódicos nacionales.
- 3) Investigar con detalle el uso del náhuatl y su posición en el municipio de Chicontepec, donde el 65% de una población de 55 mil personas habla náhuatl. Con base en datos empíricos, determino el uso y el comportamiento lingüístico de la población en cuatro comunidades, y analizo el papel de la transmisión intergeneracional del náhuatl.
- 4) Identificar los discursos locales relacionados con la administración del náhuatl y el español, y ver cómo la comunidad investigada define y resuelve sus problemas lingüísticos.

Investigaciones antecedentes.

El trabajo se basa en la tradición de investigación de la sociología del lenguaje (Fishman, 1997); por lo que usa su terminología, específicamente en el paradigma del campo de la comunicación multilingüe. El trabajo se inspiró en varios estudios de política lingüística y planificación (Haugen, 1972; Cooper, 1997; Ager, 2001; Spolsky, 2004), de vitalidad lingüística (Gal, 1979; Edwards, 1992; Grenoble – Whaley, 1998a; UNESCO, 2003), y de estudios que investigaron la pérdida del patrimonio lingüístico del mundo (Fishman, 1991; 2001; Skutnabb-Kangas, 1995; Nettle – Romaine, 2000; Crystal, 2000). Estos estudios han desarrollado mi interés por reflexionar sobre el funcionamiento y la posición de las lenguas minoritarias en general, y especialmente del náhuatl en el México actual.

En el ámbito de la sociolingüística mexicana, destacan varias investigaciones sobre la situación actual de las lenguas indígenas (véase su

evaluación en Flores Farfán, 2010a; y sumario de los resultados en Villanueva – Butragueño, 2010; Terborg – Landa, 2010b). La sociolingüística del náhuatl² abarca diversos estudios, pero solo tres estudios investigan la situación del náhuatl contemporáneo; mientras que la mayoría trata del náhuatl colonial. La mayoría de las publicaciones aborda el tema de la política lingüística y el papel del náhuatl en la época del imperio Azteca y del tiempo colonial en México (Heath, 1973; Marmolero, 2000; Lastra – de la Mora, 1992; Zimmermann, 1999). Esos estudios contribuyeron a que se conocieran la situación y el papel del náhuatl antiguo entre gran parte de la comunidad académica hispánica e internacional. El primer estudio sólido sobre la lengua náhuatl y su relación con el español proviene de los lingüistas norteamericanos Jane Hill y Kenneth Hill (1986), quienes documentaron el cambio de la estructura léxica y gramatical del náhuatl bajo la influencia del español. Fue uno de los primeros estudios descriptivos de la transformación lingüística y sociolingüística de una lengua indígena contemporánea. No es de extrañar que después fuera publicado en México y que su traductor, José Antonio Flores Farfán, sea hoy uno de los sociolingüistas más reconocidos de México. Flores Farfán investiga el contacto y el conflicto entre el náhuatl y el español en las variantes del náhuatl de Guerrero, e igualmente se interesa por investigar el etnolecto del español de los nahuas (1999). El tercer estudio más valioso de la relación entre el náhuatl y el español es el de

² En la lingüística mexicana, existen centenas de estudios sobre la estructura gramatical y léxica del náhuatl clásico – la mayor parte publicada en la revista de *Estudios de Cultura Náhuatl*. Estudios lingüísticos y descriptivos sobre el náhuatl contemporáneo son menos frecuentes (véase recopilación de los todos los trabajos sobre el náhuatl hasta 1985 en Hernández Treviño, 1988; y trabajos de todo el campo de lingüística en Barriga – Parodi, 1998, en el portal LINGMEX (<http://lingmex.colmex.mx>), que incluye la bibliografía lingüística de México desde 1970 hasta la actualidad).

Mario Castillo Hernández (2007), que se dedica a investigar las actitudes lingüísticas de los hablantes de náhuatl en Puebla. El náhuatl se ha investigado también desde la perspectiva de la extinción de la lengua (Knab, 1979; Valiñas, 1979; Herzfeld – Lastra, 1999; Hingarová, 2008), y ha sido objeto de varios proyectos de revitalización (Flores Farfán, 2002).

El marco interpretativo de este trabajo se basa en dos teorías: la teoría de la vitalidad de los grupos etnolingüísticos (Giles – Bourhis – Taylor, 1977) y la teoría de la administración lingüística (Jernudd – Neústupný, 1987; Nekvapil – Neústupný, 2003; Spolsky, 2009). Ambas teorías proponen un modelo para describir la situación de las comunidades lingüísticas (*‘speech communities’*), pero cada una, desde una perspectiva diferente. La primera teoría investiga la situación de la lengua en el marco más estructural y estático, centrándose en el análisis de tres variabilidades – demográficas, institucionales y de estatus –, y ofrece un conocimiento básico de la situación lingüística del grupo investigado. La segunda teoría, la administración del lenguaje (*language management*)³, profundiza el conocimiento básico, y se usa de manera selectiva según la accesibilidad de los datos. La teoría se centra en los problemas lingüísticos expresados en los eventos de comunicación, y subraya la necesidad de empezar a estudiar los problemas del lenguaje desde la perspectiva interna (émica), desde los actores sociales involucrados. El proceso de la administración del lenguaje se basa en que existen normas lingüísticas ya establecidas con respecto al uso del lenguaje, la comunicación y el contacto lingüístico, y que los actores sociales pueden administrarlas –mantenerlas o cambiarlas. El

³ En los textos en español, he encontrado dos traducciones: gestión lingüística (Cooper, 1997), y administración del lenguaje (Spolsky, 2010). En ese trabajo aplico dos términos: administración del lenguaje y administración lingüística, el cual uso en el mismo sentido. Para conocer traducciones en otras, véase Nekvapil – Sherman, 2009: viii.

proceso de la administración lingüística incluye cinco pasos: 1) discrepancia (desviación) de la norma lingüística, 2) identificación de la discrepancia, 3) evaluación, 4) planificación de la implementación, y 5) implementación de la reparación del problema lingüístico (Nekvapil – Neústupný 2003: 186–187).

Para cumplir con los objetivos de este trabajo intento vincular el potencial de ambas teorías, con el fin de profundizar los enfoques de la relación entre el náhuatl y el español, tanto en el contexto macro como en el micro. El modelo de la vitalidad etnolingüística me ayudará a estructurar el contenido del trabajo según las variabilidades, e investigar así la situación del náhuatl. La administración del lenguaje investiga la parte dinámica del contacto lingüístico, define las normas lingüísticas y comunicativas en diferentes ámbitos sociales; y al mismo tiempo, investiga cómo se realiza la administración del náhuatl, quién la inicia, con qué motivación y con qué resultado.

La combinación de esas teorías supone el uso de métodos diferentes. Para evaluar la vitalidad etnolingüística, se emplean los métodos normalizados en la investigación sociolingüística (cuestionario, entrevistas, observación); mientras que el análisis de la administración del lenguaje se basa en la observación y la documentación de la interacción espontánea. El uso de ambas teorías, con sus metodologías diferentes, promete un enfoque innovador para la comprensión de la situación compleja y dinámica del náhuatl en la sociedad mexicana.

Los datos y la investigación de campo.

El trabajo se apoya en tres fuentes de datos: en la literatura especializada (Capítulo 1 – 3), en el corpus de artículos de tres periódicos mexicanos (Capítulo 3.4.), y en los datos empíricos (Capítulo 5).

Los datos empíricos fueron recolectados en el municipio bilingüe de

Chicontepec, en el noreste de Veracruz en el período de enero a agosto de 2005. Regresé al campo en 2007 y en 2009 por un periodo de dos semanas para complementar algunos datos. En total, reuní un conjunto amplio de datos cuantitativos y cualitativos sobre el comportamiento lingüístico, la transmisión intergeneracional y las actitudes lingüísticas. Apliqué 204 entrevistas semiestructuradas con los jefes de familia en tres comunidades. Además, el corpus de datos cuenta con quince entrevistas narrativas de carácter autobiográfico con personas diferentes (autoridades, maestros, etc) del municipio de Chicontepec. Igualmente llevé a cabo un cuestionario con 31 maestros del sistema de escuelas bilingües. Un recurso importante de los datos es mi experiencia directa en el campo como observador participativo, la cual documentaba en mi diario de campo (60 páginas de texto). Además, he asistido a unos 40 encuentros públicos y privados – reuniones comunales, eventos escolares, talleres de maestros – ,y a encuentros más personales, como celebraciones familiares y rituales religiosos, en los cuales he podido observar el uso de las lenguas, y he documentado las formas de la administración lingüística, mediante grabaciones de audio y video.

Estructura del trabajo.

La sección *El marco teórico* se apoya en la discusión de textos científicos, y explica los criterios de selección de los conceptos de análisis, apropiados para cumplir con los objetivos propuestos. Se exponen además, las cuestiones y la hipótesis de la investigación.

El segundo capítulo *El marco metodológico* describe los instrumentos básicos de la investigación, defiende la elección de los métodos sociológicos y sociolingüísticos para alcanzar las metas del trabajo. Se explica la metodología de recolección de datos aplicada en la

parte empírica.

El tercer capítulo *La administración organizada del náhuatl en México* abarca los procesos de la política y la planificación lingüística en los ámbitos importantes de la sociedad, durante la segunda mitad del siglo XX. Se examina la situación del náhuatl en todo el espectro de instituciones estatales, el cual se encuentra internamente segmentado por áreas sociales (educación, medios de comunicación, autoridades, legislación, etc). Los procesos de la administración organizada del náhuatl se interpretan en el contexto de las influencias históricas, sociales e ideológicas, conocidas en la sociolingüística mexicana, como “ecología de presiones “ (Terborg – Landa, 2010). En este capítulo, se maneja principalmente la literatura secundaria, pero la parte que trata la imagen mediática del náhuatl se basa en un corpus de 2000 artículos de cuatro diarios mexicanos, para analizar el papel del náhuatl y el español en la sociedad (mayoritaria) mexicana.

El cuarto capítulo *La situación y la administración del náhuatl en la sociedad local del municipio de Chicontepec* se basa en material empírico, y describe las competencias lingüísticas de la población, el funcionamiento y el uso de las lenguas en comunidades bilingües en el municipio de Chicontepec. Primero se analizan las formas locales de la (auto)identificación étnica y lingüística. Abarca la competencia lingüística de la población en cuatro pueblos, los cuales se dividen en dos tipos de comunidades, comunidades semiurbanas y comunidades rurales. Se investiga el uso de la lengua dentro de las redes familiares, y se enfoca en la descripción de la transmisión intergeneracional de las lenguas, así como en la importancia del náhuatl en las comunidades entre generaciones diferentes. En las dos localidades con mayor vitalidad de náhuatl (Tepexcitla, Alaxtitla), se investiga la competencia y la transmisión intergeneracional en todos los hogares a nivel de la población. Los datos se presentan en forma de diagramas de árboles lingüísticos (Hingarová, 2006), los cuales introducen con claridad y detalle los datos obtenidos, y

demuestran las tendencias en el comportamiento lingüístico. Dentro de cada comunidad, se explora el uso y la administración de los idiomas en la vida pública.

Otras secciones presentan el funcionamiento de las lenguas en las instituciones locales y municipales (instituciones educativas, mercados,). En esos espacios, se transfieren e intercambian informaciones y opiniones, y se manifiestan la identidad local y las relaciones interétnicas; igualmente es en esos el espacio entran en contacto personas locales y de fuera con diferentes repertorios lingüísticos. Interesa la representación del náhuatl en estos espacios, qué normas lingüísticas y comunicativas se reproducen en las interacciones institucionales, y cómo se manifiestan los procesos de administración de las lenguas.

El quinto capítulo discute los resultados y las observaciones de los capítulos anteriores.

Significado y relevancia de la investigación.

El trabajo presentado es una contribución al conocimiento de la realidad lingüística de México ante la invitación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas de México, que reconoce la falta de estudios científicos sobre las lenguas indígenas que permitan “identificar pautas socioculturales, espacios sociales y tendencias de la población“ (INALI, 2009: 46) .

Confío en que los resultados de la investigación ayuden a aclarar a los hablantes náhuatl, el comportamiento y las actitudes lingüísticas hacia su lengua, así como comprender mejor las cuestiones del lenguaje y las posibilidades del control y la administración del mismo.

Reconocimiento y agradecimiento.

La investigación para este trabajo recibió apoyo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que en el marco del convenio cultural entre México y la República Checa, financió dos estancias personales en México en 2005 y en 2010. Durante la primera estancia, recogí el material empírico en las comunidades náhuatl parlantes; y durante la segunda, analicé el material empírico y me dediqué a escribir esta tesis.

La Facultad de la Filosofía de Letras de la Universidad Carolina de Praga me otorgó en 2006 el apoyo del programa de investigación estudiantil, para analizar una parte de los datos empíricos. Igualmente, la Universidad Carolina apoyó el proyecto de investigación *Lenguas indígenas en Mesoamérica y Perú*; y en ese contexto, realicé otras dos estancias breves en México, para recopilar más datos y presentar los resultados de la investigación en foros internacionales.

El trabajo no se podría haber implementado sin el apoyo y la ayuda de muchas personas: académicos, habitantes de Chicontepec y mi familia. Agradezco la asesoría del maestro R. Güémez del Departamento de Antropología de la Universidad Veracruzana, quien me proporcionó valiosos consejos para la investigación empírica. Igualmente, agradezco a mi tutor, profesor František Vrhel de la Universidad Carolina, y a la profesora María Elena Sánchez de la Universidad de Quintana Roo, por su asesoría y por el apoyo con la redacción final del texto.

En el municipio de Chicontepec, agradezco a varias familias que me invitaron a su casa, y me ofrecieron la infraestructura básica para realizar la investigación de campo. Se trata de la familia de Delfina Cruz de la Cruz, de Tepecxitla; la familia de la maestra Dalia, de Ixcacuatitla; la familia de Silvia González, de Alaxtitla; y la familia de Tirso Bautista, de Ahuateno.

Muchas gracias también a mi familia: a mis padres y a mi esposo, por su apoyo inquebrantable durante la preparación de este trabajo.

2. Marco teórico.

El objetivo de este trabajo es utilizar la teoría de la vitalidad etnolingüística y la teoría de la administración del lenguaje, como el marco interpretativo para investigar la posición y el funcionamiento del náhuatl en la sociedad mexicana. La aplicación de ambas teorías, con sus metodologías diferentes, promete un enfoque innovador para la comprensión de la situación compleja y dinámica del náhuatl en la sociedad mexicana. Este enfoque también es beneficioso para la sociolingüística actual de México, que tiende a hacer frente a las relaciones sociales de la lengua indígena y el español, en el nivel macro, o en las perspectivas micro por separado.

Este capítulo presenta las líneas básicas de los instrumentos teóricos para explorar las relaciones lingüísticas, la posición y la situación de las lenguas en las sociedades multilingües, como es el caso de México, donde existen muchas lenguas que difieren por su estructura lingüística, número de hablantes y posición social. La interpretación contempla el contacto entre dos lenguas de dos comunidades lingüísticas, cuya relación social es asimétrica.

No se trata de una introducción de las teorías y paradigmas que se ocupan hoy en día de una disciplina tan compleja, como es la planificación lingüística. La discusión de las teorías seleccionadas consiste en defender el marco teórico elegido y en introducir la terminología utilizada, así como y definir las preguntas fundamentales de la investigación. Me limitaré, aquí, a discutir dos teorías que me parecen las más apropiadas para explorar el tema elegido.

Para la elección de las teorías, me apoyo en una investigación anterior en la que he examinado la vitalidad de dos lenguas minoritarias: el náhuatl de México y la lengua sami de Noruega. He analizado los contextos sociales y lingüísticos, económicos y culturales que contribuyen a la vitalidad lingüística de esas lenguas, y he analizado el proceso de

norueganización en el caso del sami; y de castellanización gradual, en el caso del náhuatl en varias familias y comunidades seleccionadas (Hingarová, 2006, 2009).

En este contexto, me pregunto qué debe preceder o qué debe ocurrir para que los hablantes en cuestión cambien su comportamiento lingüístico, y prefieran la lengua nacional frente la lengua materna, para comunicarse con sus compañeros, su familia y otros miembros de su grupo lingüístico. Dado que ni la situación de México, ni la de Noruega, ha mostrado alguna manifestación de poner a los hablantes de las lenguas indígenas en peligro físico, lo cual resultaría en su extinción; el desplazamiento lingüístico está esencialmente influido por lo discursivo. Es decir, los hablantes cambian sus norma y su comportamiento lingüístico, dependiendo de los comentarios que ellos escuchan sobre su lengua.

En el contexto de este trabajo, me pregunto, por ejemplo, lo que tiene que decir la gente sobre el náhuatl en México, para que influya en los hablantes y se lleve a cabo un cambio en el uso de la lengua dentro del grupo lingüístico en favor del español. El tema es obviamente muy complicado; pero mi punto de partida es que siempre y cuando alguien no evalúe una lengua en particular (o cualquiera de sus formas, variantes, funciones) en forma negativa, y no proponga y no implemente el cambio en la práctica, difícilmente puede producirse algún cambio lingüístico en la comunidad de habla (*'speech community'*).

2.1. Investigando las lenguas desde la perspectiva de su función social.

Los intentos por comprender y explicar los procesos asociados con la comunicación multilingüe han aumentado a partir de los años sesenta del siglo XX, por lo que el interés por el multilingüismo ha sido también cada vez mayor. En aquella época, la ciencia occidental comenzó a abordar

sistemáticamente las cuestiones teóricas relacionadas con el estudio de la lengua, o de varias lenguas en un contexto social.

Las reflexiones teóricas, las inicia el lingüista noruego-estadounidense Einar Haugen, que considera la importancia de estudiar las lenguas desde la perspectiva de su función en la sociedad. Define el concepto de ecología lingüística (*ecology of language*) como: “*the study of interactions between any given language and its environment.*” (Haugen, 1972: 325), y propone investigar las situaciones extralingüísticas, como los contextos de carácter social, psicológico y cultural, que determinan el funcionamiento y la situación de la lengua en una sociedad multilingüe.

Haugen es el primero en utilizar el término *planificación lingüística*, que se arraiga en la investigación sociolingüística, como un concepto general para el estudio de todo lo que se refiere a cualquier evaluación de los cambios lingüísticos (Haugen, 1972: 162).

En su trabajo, Haugen manifiesta dos temas que son investigados por varios autores en las décadas siguientes. El primer tema trata de anclar teóricamente cómo describir el “medio ambiente” de las lenguas con todos los factores que determinan su situación sociolingüística. El segundo tema trata de definir el concepto de planificación lingüística, es decir, cómo estudiar y administrar la dinámica y transformación de la lengua.

Las secciones siguientes prestan una atención más detallada a estos asuntos, que son también el tema de esta investigación.

2.2. Exploración de las situaciones para entender el funcionamiento de las lenguas en el contexto social.

Una de las posiciones de la sociolingüística es la reflexión sobre cómo describir las lenguas con base en su contexto social; cómo clasificar sistemáticamente las situaciones extralingüísticas que influyen en el uso y el funcionamiento de la lengua particular.

Varios expertos evalúan la cuestión desde distintas perspectivas. E. Haugen (1972 [1959]) habla de la ecología del lenguaje; H. Giles, R. Bourhis y D. H. Taylor (1972) definen la vitalidad etnolingüística desde la perspectiva de las relaciones interétnicas. J. Fishman (1991) ofrece un modelo teórico de la escala de la interrupción intergeneracional (*'graded intergenerational discription scale'*) para diagnosticar el cambio de la vitalidad de la lengua en peligro. J. Edwards (1992) elabora una tipología de las situaciones lingüísticas para las lenguas minoritarias, y M. Strubell (2001) usa el modelo de círculo de catarina (Catherine Wheel), para supervisar las dinámicas de los cambios lingüísticos.

La relevancia de ese tema se comprueba en una cantidad de estudios para medir la vitalidad del lenguaje. Otro aporte científico para entender y enfrentar la situación global del descenso enorme de la diversidad lingüística, la encontramos en la literatura sobre las lenguas amenazadas, que han despertado recientemente un interés amplio entre la comunidad científica (entre otros: Uhlenbeck – Uhlenbeck, 1991; Grenoble – Whaley, 1998; Hinton – Hale, 2001; Brandley, 2002). Un ejemplo puede ser el texto llamado *Language Vitality and Endangerment* elaborado por un equipo de expertos bajo los auspicios de la UNESCO, para medir la escala de vitalidad de las lenguas en peligro de extinción (UNESCO, 2003).

Todas las teorías mencionadas anteriormente abarcan un objeto mayor de investigación en esta área. En el capítulo siguiente, discuto los aportes de la teoría de la vitalidad etnolingüística.

2.2.1. La teoría de la vitalidad etnolingüística.

La teoría de la vitalidad de los grupos etnolingüísticos fue elaborada por tres autores H. Giles, R. Bourhis y D. H. Taylor (1977). Establece un marco teórico para comprender la relación entre las lenguas y entre los hablantes de los diferentes grupos étnicos. Los autores desarrollan un análisis

estructural para entender la vitalidad etnolingüística, y discuten este tema con base en otras dos teorías: la teoría de las relaciones interétnicas de Tajfel y la teoría del compromiso (*accommodation theory*) de Giles.

Los autores argumentan que la relación entre los grupos etnolingüísticos no funciona en un espacio vacío, y que las relaciones interétnicas se caracterizan por una dinámica significativa. La vitalidad etnolingüística está influenciada por una serie de variables estructurales, adaptadas al ambiente sociopsicológico en el que se desarrollan las relaciones (Giles – Bourhis – Taylor, 1977: 308). Los autores sistematizan una serie de variables que contribuyen a la vitalidad del grupo etnolingüístico, y forman una base importante para comprender las relaciones interétnicas de los grupos etnolingüísticos.

La vitalidad del grupo etnolingüístico es definida como

“which makes a group likely to behave as a distinctive and active collective entity in intergroup relations. From this, it is argued that ethnolinguistic minorities that have little or no group vitality would eventually cease to exist as distinctive groups.” (ibid., 310).

Si los grupos etnolingüísticos cuentan con una vitalidad mayor, es más probable que vayan a permanecer y prosperar, como una entidad colectiva en el contexto interétnico. Su concepto se basa en la afirmación de que la vitalidad etnolingüística del grupo depende del número de hablantes, y de la medida en que los hablantes usan su lengua en las diversas instituciones, así como del estatus que disfruta la lengua.

Los autores desarrollan una taxonomía de las variables estructurales que contribuye a la vitalidad etnolingüística. La taxonomía se define con tres variables –estatus, demografía y ámbitos institucionales (véase cuadro 2.1.) –, y evalúan la vitalidad dentro de las tres variables en las categorías baja, media y alta.

Cuadro 2.1. Taxonomía de las variables estructurales para definir la vitalidad etnolingüística

estatus	demografía	ámbitos institucionales
↓	↓	↓
	<i>distribución</i>	<i>formal</i>
estatus económico	en todo el territorio	medios
estatus social	concentración	educación
estatus social-histórico	proporción	administración
	<i>datos numéricos</i>	<i>informal</i>
estatus de la lengua	natalidad	comercio
- dentro de la comunidad	exogamia	religión
- fuera de la comunidad	inmigración	cultura
	emigración	

La variable *estatus* muestra el estatus del grupo lingüístico desde la perspectiva económica, social e histórica. El estatus económico implica el grado de control que tiene el grupo sobre su propio destino económico en la sociedad en la que vive. El estatus social implica la medida en que el grupo se respeta a sí mismo, cómo se valora. El estado sociohistórico significa en qué medida movilizan los símbolos históricos los miembros del grupo, hacia la solidaridad y a la conformación de su condición étnica. El estatus lingüístico significa el grado en que los miembros consideran a su lengua, prestigiosa y utilitaria para ellos mismos y para la sociedad externa (ibid., 310–312).

La variable demografía evalúa los datos demográficos del grupo étnico, su distribución en el territorio, datos de la fertilidad, el impacto de la migración y emigración en la cohesión del grupo, así como la proporción de hablantes en la sociedad externa.

La variable ámbitos institucionales describe la representación formal e informal del grupo y el uso funcional de las lenguas en diversas instituciones, como en la esfera pública, religiosa y cultural, etc. Esa variable corresponde básicamente al concepto de dominios sociales, que Fishman define como “*institutional contexts and their congruent behavioral co-occurrences*” (Fishman, 1972: 441).

Los dominios sociales asumen un cierto tipo de comportamiento lingüístico, que la sociedad bilingüe define a través de las normas culturales, comunicativas y lingüísticas. Fishman identifica cinco dominios básicos: 1) familia, 2) amigos, 3) escuela, 4) trabajo y 5) religión. La elección del código en un dominio determinado depende, entre tanto, de la formalidad de la situación, el tema de la conversación, la persona con la que se lleva a cabo la comunicación, etc. La elección del código se ve afectada por los factores sociales que determinan la distancia social, estatus y función de la comunicación (ibid., 1972: 254).

La omisión del ámbito familiar en la teoría de la vitalidad etnolingüística puede considerarse una objeción pertinente, ya que el ámbito de la familia se considera fundamental en la sociología del lenguaje. En los términos del mantenimiento de la lengua, se considera un dominio esencial (véase el modelo de escala de la interrupción intergeneracional, Fishman, 1991).

En la taxonomía presentada, sugiero agregar la institución de la familia y otras instituciones que son importantes, especialmente para los grupos que carecen de la infraestructura institucional formal, que tienen los grupos nacionales (en el caso de esta investigación, es esencial, por ejemplo, la institución del pueblo / aldea en la que se realiza una parte importante de las actividades sociales). Los miembros del grupo etnolingüístico pueden reflejar el estatus del que disfruta la lengua en las familias y en la comunidad local, lo que puede afectar a la manera en la que perciben la vitalidad de su grupo. La percepción de la vitalidad de la

lengua puede afectar la transmisión intergeneracional de la lengua en el seno de la familia.

El debate sobre la vitalidad etnolingüística de Giles – Bourhis – Taylor se manifiesta en los términos más o menos objetivos, declarados por los expertos. Se debería tener en cuenta la percepción subjetiva que articulan los miembros mismos del grupo étnico. La percepción subjetiva de la vitalidad se considera de igual importancia que la realidad objetiva (Gibbons – Ashcroft, 1995).

Un aporte interesante a la cuestión de la vitalidad etnolingüística es de R. Landry y R. Allard (2001) quien explora la vitalidad en un ambiente bilingüe. El aporte principal del estudio es el hecho de que no analiza únicamente los aspectos peculiares de un grupo étnico como conjunto; sino que sugiere incluir la dimensión del individuo. Investiga las situaciones extralingüísticas (como el capital político, económico, y cultural que influyen en el comportamiento lingüístico de las personas individuales, y que producen diferentes tipos y grados de bilingüismo en los miembros del mismo grupo lingüístico). Los autores desarrolla un modelo de bilingüismo conceptualizado desde la perspectiva de las comunidades lingüísticas que comparten un común entorno social. En su modelo, combina la dimensión de la sociedad y la dimensión del individuo, como actores interactivos y complementarios que conducen a una vitalidad diferente (Landry – Allard, 2001: 175).

Otra contribución a la vitalidad entolingüística es un estudio de S. H. Russel (2001), quien propone investigar el sistema social e ideológico de cada comunidad, porque los miembros de cada comunidad reaccionan de manera diferente a los cambios que vienen desde fuera. En su investigación de las lenguas indígenas de Malasia, ha documentado diversas etapas de la

pérdida del idioma y diferentes niveles de bilingüismo dentro de varias comunidades lingüísticas que comparten la misma área geográfica. La autora señala que el nivel de solidaridad dentro de la familia y la comunidad, puede influir en el uso de las lenguas, y en todo el comportamiento lingüístico de cada comunidad.

En este trabajo, me baso en el modelo de la teoría de la vitalidad de los grupos etnolingüísticos, y con esa base, investigo la situación del náhuatl, enfocándome en el análisis de tres variables: estatus, demografía y ámbitos institucionales (incluso la institución de la familia y la comunidad). Primero investigo la situación del grupo etnolingüístico en el nivel de la sociedad nacional (macro); y luego, en el nivel medio y micro en el caso de algunas comunidades en el municipio de Chicontepec. El uso de esta teoría ofrece un marco para introducir el conocimiento esencial del grupo etnolingüístico investigado.

2.3. La planificación lingüística y los problemas lingüísticos.

La segunda área de interés para los investigadores es cómo cambian las lenguas con base en su contexto social. El interés por los temas relacionados con la planificación lingüística se desarrolla desde los años sesenta del siglo XX. Inicialmente, los investigadores se enfocaban en las cuestiones de cómo resolver los problemas lingüísticos de los países en desarrollo recién independizados. El período clásico de la planificación lingüística (como se caracteriza el periodo de los años sesenta y setenta) se dedica a temas relacionados con la formación de las lenguas nacionales, la estandarización y la alfabetización. Los cambios sociales y políticos han sido los promotores de la transformación lingüística de los países menos desarrollados (Cooper, 1997: 31–40).

En la actualidad, el concepto de planificación lingüística se emplea en un marco más amplio, y se refiere a todas las estrategias que tienen el fin de regular y controlar la situación sociolingüística. Una de las definiciones más citadas de la planificación lingüística sostiene que:

“Language planning is a body of ideas, laws and regulations (language policy), change rules, belief and practices intended to archive a planned change (or to stop change from happening) in the language use in one or more communities (Kaplan – Baldauf, 1997: 3).

Cooper define tres tipos de planificación lingüística; 1) la planificación del corpus ; 2) la planificación de estatus (administra la posición y uso de la lengua en los ámbitos sociales); y 3) la planificación de adquisición (referida a las competencias lingüísticas y enseñanza de las lenguas etc.) (Cooper, 1997: 122-187).

Una de las tareas de la planificación lingüística es resolver los problemas lingüísticos. En las sociedades predominan dos enfoques para tratarlos; un enfoque político (*policy approach*) y un enfoque de cultivo (*cultivation approach*) (Hornberg, 2006 en Nekvapil 2010: 58). La sociolingüística trata los temas desde la perspectiva macroscópica y la política lingüística concreta resuelve los problemas lingüísticos en general, con base en los instrumentos definidos por las instituciones estatales. El enfoque de cultivo se centra en los temas específicos para corregir detalles. Se relaciona, por ejemplo, con el término de cultura lingüística elaborado por el Círculo Lingüístico de Praga.

Ambos enfoques tienen diferentes esferas de interés y objetivos concentrados en diferentes tipos de problemas. El enfoque político trata problemas lingüísticos típicos de las sociedades en proceso de modernización (p. e. alfabetización, estandarización, modernización del léxico para el uso en la vida social), es decir, de los países menos

desarrollados con alta heterogeneidad social, étnica y lingüística. El enfoque de cultivo caracterizado para los países más desarrollados, trata problemas selectivos y microscópicos (por ejemplo, reglas sobre cómo pronunciar y transcribir los préstamos de otras lenguas). Durante el proceso de modernización, la sociedad hace la transición del enfoque político hacia el enfoque de cultivo; por lo tanto, los dos enfoques pueden considerarse partes de un proceso consecutivo (Nekvapil, 2010: 57-58).

En el contexto de este trabajo, es relevante el enfoque político. En la sociedad mexicana, pueden identificarse ambos enfoques. Más bien, los problemas lingüísticos del español están vinculados con el enfoque de cultivo, y el tratamiento de los problemas lingüísticos de hablantes de las lenguas indígenas que responden al enfoque político (más detalles en el capítulo 3).

El tema de los problemas lingüísticos constituyen un eje para la teoría de la administración del lenguaje, la cual se interesa en el proceso de solución de los problemas, es decir, en cómo se administran, quién los administra, en qué situación, y con qué resultado.

2.3.1. Teoría de la administración del lenguaje.

La teoría de la administración del lenguaje se considera un modelo alternativo a la teoría de la planificación lingüística. Se interesa por todo el proceso del cambio lingüístico; mientras que la planificación lingüística se enfoca más en los resultados finales del proceso.

La teoría fue creada por Björn H. Jernudd y Jiří V. Neústupný (Jernudd – Neústupný, 1987; Neústupný, 2002; Neústupný – Nekvapil, 2003) e incluye conceptos conocidos como la *cultura del lenguaje*, la *regulación lingüística*, y la *política lingüística*, aunque tiene en cuenta, en particular, cómo la gente trata la lengua en la comunicación cotidiana. Subraya cómo solucionar los problemas lingüísticos en un aspecto más

amplio, es decir, cómo los hablantes mismos experimentan los problemas en las interacciones actuales y reales.

La teoría no sólo propone cómo estudiar los problemas de carácter puramente lingüístico y comunicativo, sino también los problemas derivados del encuentro de diferentes grupos, normas socioculturales y desigualdades sociales de los participantes y de la desigual distribución del ejercicio del poder (Neústupný, 2002).

El concepto de la administración del lenguaje se basa en la idea de que la gente no sólo usa la lengua y produce discurso, sino que a la vez su producción lingüística comenta, evalúa y administra. La teoría de la administración lingüística percibe la situación lingüística como una manifestación de una conducta que se pueden proseguir en las comunicaciones directas de personas e incluso de las instituciones.

La administración del lenguaje estudia el comportamiento hacia el lenguaje, tanto en situaciones formales e informales, de manera implícita o explícita, consciente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente, en forma individual o colectiva. Por ejemplo, la organización de un taller de normalización de la lengua indígena es un acto de administración del lenguaje. La teoría se interesa no solo por el resultado del evento, sino también por cuáles procesos interactivos preceden antes de la realización, quién lo inicia, con qué motivo, y cómo es todo el proceso desde la idea hasta el resultado.

La administración del lenguaje es ante todo un proceso que inicia la desviación de una expectativa normativa o de una norma (lingüística, comunicativa, cultural, etc) a las que se orientan el actor social y los miembros de la interacción. La norma lingüística es en el proceso de la administración el punto de partida para administrar el sistema de una lengua, de su estatus o función.

Las normas sociales, incluso las normas lingüísticas, que gobiernan la vida social y las interacciones humanas, se pueden definir como conceptos socialmente compartidos del comportamiento apropiado y la expectativa (Kauhanen, 2006: 34). El tema de las normas lingüísticas es un tema importante de la lingüística variacionista. Labov (1972) la define en base al conjunto de normas compartidas, a la comunidad de habla (speech community):

„The speech community is not defined by any marked agreement in the use of language elements, so much as by participation in a set of shared norms; these norms may be observed in overt types of evaluative behavior, and by the uniformity of abstract patterns of variation which are invariant in respect to particular levels of usage“
(Labov 1972 citado en Kauhanen 2006: 36).

Neústupný (2005) reconoce cuatro tipos de normas: nativas (normas de cada participante), de contacto (normas apropiadas en la situación de contacto), duales (normas de dos sistemas de los cuales el participante puede seleccionar) y universales (compartidas por todos) (Neústupný, 2005: 311). Sugiere que esas normas se pueden revelar en el proceso de evaluación de la desviación de las normas (véase más adelante).

2.3.1.1. El proceso de la administración del lenguaje.

La teoría de la administración del lenguaje se orienta a las normas y/o normas expectativas, porque el proceso de la administración se inicia con las desviaciones de la norma. Cuando ocurre una desviación de la norma, los actores sociales pueden procesar la administración del lenguaje en cinco fases.

- 1) desviación de la norma;
- 2) notación de la desviación de la norma observada;
- 3) evaluación de la desviación de la norma;
- 4) diseño de la implementación de la corrección;
- 5) implementación del diseño.

La primera fase del proceso empieza cuando una persona nota una desviación de la norma o de la expectativa normativa. Por ejemplo, algunos hablantes de náhuatl pronuncian en su español el fonema “u” en vez de “o”. Algún miembro de la comunicación lo observa. El proceso puede detenerse en esta fase (o en cualquier otra de las fases siguientes) o puede continuar. Cuando un miembro de la comunicación lo evalúa de manera negativa, se habla de un problema lingüístico.¹

El proceso de la administración se realiza con el fin de expresar consentimiento con las normas; intentar mantenerlas o cambiarlas, es decir eliminar el problema lingüístico. El diseño de la reparación del problema puede implementarlo el hablante mismo que inicia la desviación –por ejemplo, corrige su forma de pronunciar– o la implementación la puede realizar cualquier otra persona. Igualmente, el diseño de la implementación no se limita a la interacción en la que ha ocurrido la desviación y puede ocurrir en las interacciones siguientes. Los procesos de administración del lenguaje pueden funcionar como una cadena y crear varias secuencias.

¹La evaluación no es necesariamente solo negativa. La evaluación positiva se denomina gratificación (Nekvapil, 2010), por ejemplo, la evaluación positiva de la lengua en las obras literarias, el uso del léxico usual, el arte de hablar varias lenguas, etc.

El proceso de administración del lenguaje se puede diversificar y la misma desviación puede variar en la evaluación y la implementación. O bien se corrigen unas pocas desviaciones de la administración en una implementación. La implementación también pueden desarrollarla otros en la cadena de la administración del lenguaje, y puede ser implementada por una persona como representante autorizado del grupo social, de una organización, institución, o personas individuales que actúan sólo bajo su responsabilidad personal.

La fase de la evaluación es fundamental para delimitar el problema lingüístico. Aunque no todas las discrepancias con las normas evaluadas negativamente se pueden considerar como problemas lingüísticos, sino que los problemas lingüístico los considero siguiendo a Jernudd como “systematic or too many deviations from expected generated speech such that interactive adjustment routines cannot overcome the negative evaluations of those deviations” (Jernudd 2000 en Sloboda, 2009: 19)

El proceso de la administración tiene dos fines – comentar y evaluar las normas, e intentar mantenerlas (reproducir) o cambiarlas según los problemas lingüísticos. El ejemplo de la pronunciación evaluada como “incorrecta”, intenta mantener la norma y el proceso de administración se realiza para este fin. En otros casos, la administración de la lengua intenta solucionar el problema que ha surgido de la discrepancia con la norma. Por ejemplo, cuando una maestra nota que la competencia en náhuatl de los niños es muy baja. Se lo puede comentar a los niños con una evaluación negativa y buscar instrumentos para cambiarlo. La implementación la puede realizar con el hecho de que hable con los padres de familia para motivar a los niños.

La administración se puede detener en cualquier fase de la implementación por diferentes razones, desde las prácticas a las

ideológicas. Por ejemplo, la implementación del problema a veces no se realiza por ausencia de recursos económicos, voluntad o motivación de los actores sociales. La implementación se puede realizar también en otra ocasión, en cadenas diferentes.

De los ejemplos anteriores resulta obvio que la administración lingüística se enfoca en la administración de varios niveles del lenguaje, entre estos, del corpus y del estatus. La administración del estatus administra el uso de las lenguas o sus variedades en su conjunto. Tiene consecuencias fundamentales para el estatus de las lenguas en la comunidad en la que se utilizan. Por ejemplo, un maestro monolingüe observa que los alumnos hablan de forma bilingüe en el salón, lo evalúa negativamente porque no puede entender la otra lengua y tal vez opina que los alumnos hablan mal de él, e implementa la solución a ese problema lingüístico (y comunicativo) al prohibir el uso de la lengua en el salón, y los alumnos dejan de hablar la lengua entre ellos para no arriesgarse a tener conflictos con el maestro.

La administración del lenguaje cuenta con que los individuos y los grupos tienen diferente bagaje psicológico, social y cultural, y son portadores de intereses distintos que se reflejan en procesos de administración del lenguaje y que influyen en los procesos significativamente. La teoría no da respuesta a los factores que motivan a la gente a administrar el lenguaje, pero se enfoca en las interacciones que revelan las normas lingüísticas y los intentos de mantenerlas o cambiarlas.

2.3.1.2. Tipos de administración del lenguaje.

La teoría divide la administración lingüística entre simple y organizada, lo que responde a la dicótoma social micro y macro. La

administración simple la realiza uno o más participantes en un evento de comunicación y se administra la discrepancia que ha surgido en el mismo evento, es decir, se manifiesta “en línea” (on-line) dentro de la interacción. La administración organizada se relaciona con el hecho de que el proceso de administración del lenguaje se puede desarrollar en varios eventos comunicativos siguientes, y ese tipo se realiza en forma trans-situacional, es decir, “fuera de línea” (off-line) en varias interacciones y eventos comunicativos independientes. Se vuelve más compleja e involucra una amplia red social.

Es obvio que la tasa o intensidad de la participación de los sujetos en la administración lingüística es variable y depende de varios factores. Entre estos, se pueden mencionar la identidad y estatus social de los administradores, la percepción del grupo etnolingüístico hacia su lengua, ideologías y normas lingüísticas a las que se orientan los miembros de la comunidad de habla, etc. Se puede suponer que en el caso de una lengua que está en proceso de desplazamiento, la comunidad ya no es activa en el proceso de administración lingüística de la lengua desplazada. Al contrario, la vitalidad lingüística sugiere manifestación alta y frecuente de los procesos de administración lingüística.

La teoría de la administración lingüística se dedica sistemáticamente no sólo a la administración del lenguaje, sino que está estrechamente ligada con la administración comunicativa, sociocultural y socio económica, tres dimensiones que están interrelacionadas (Neústupný – Nekvapil 2003: 186). La dimensión de comunicación está anclada en la dimensión sociocultural y socioeconómica, difícilmente se puede realizar la administración del lenguaje sin que esté acompañada por la administración socioeconómica (Nekvapil 2010: 66).

2.3.1.3. Tipos de administración del lenguaje Los métodos para investigar la administración del lenguaje.

El proceso de administración del lenguaje se puede diagnosticar en la mayoría de los ámbitos sociales y se puede documentar en base a varios métodos. Se prefieren los métodos que documentan las interacciones cotidianas y las interacciones reales. Pero como el investigador no puede simplemente participar en todas las interacciones y documentarlas, es necesario seleccionar otros métodos adecuados para diagnosticar partes del proceso (normas lingüísticas, evaluación, implementación, etc). Se emplean especialmente entrevistas interactivas, observaciones sistemáticas y entrevistas del tipo de los focus group (Nekvapil, 2006: 313). En caso de que los actores sociales no estén disponibles por diversas razones, se sugiere estudiar fuentes adicionales como reportes, documentos históricos, testimonios, etc.

2.4. Los objetos de la investigación y formulación de las preguntas.

El objetivo de este trabajo es precisar la situación del náhuatl y describir en detalle el uso del lenguaje y el comportamiento de los hablantes en diversas comunidades. Además, se investigan las formas de administración del náhuatl en la sociedad mexicana en general, y en las comunidades locales. El presente trabajo se ha fijado tres objetivos principales:

- 1) Describir la situación y administración del náhuatl en México en la segunda mitad del siglo XX.
- 2) Definir la imagen del náhuatl, es decir, la posición del náhuatl clásico y contemporáneo en la sociedad mexicana.

3) Investigar en detalle el uso del náhuatl y su posición en el municipio de Chicontepec, donde el 65% de la población habla náhuatl. En base a datos empíricos determinar el uso y comportamiento lingüístico de la población en seis comunidades y analizar el papel de la transmisión intergeneracional del náhuatl.

4) Identificar los problemas lingüísticos de los hablantes de náhuatl e investigar el proceso de administración del lenguaje y ver cómo la comunidad investigada define y resuelve sus problemas lingüísticos.

En base a la teorías presentadas defino tres preguntas principales de la investigación:

1. ¿Cómo se manifiesta la vitalidad etnolingüística del náhuatl en el México contemporáneo?

2. ¿Cuál es la posición y funcionamiento del náhuatl en el México contemporáneo?

3. ¿Qué problemas lingüísticos expresan los hablantes de náhuatl en la comunidad investigada y cómo se administran esos problemas?

Para alcanzar los objetivos de este trabajo vinculo el potencial de ambas teorías para profundizar el enfoque de la relación entre el náhuatl y el español tanto en el contexto macro como en el micro. La teoría de la vitalidad etnolingüística ofrece el modelo de cómo describir las variables extralingüísticas del náhuatl. La teoría de la administración del lenguaje

investiga la parte dinámica del contacto lingüístico, define los problemas lingüísticos y comunicativos en diferentes ámbitos sociales y al mismo tiempo investiga cómo se realiza la administración del náhuatl, quién la inicia y con qué resultado.

3. Los datos y la consideración metodológica.

3.1. La concepción y el desarrollo de la investigación.

Este trabajo se concibe como un estudio de caso al que considero, como Robert Yin, un estudio de caso variado que implica las evidencias cualitativas y cuantitativas, parte de más fuentes y se apoya en teorías ya desarrolladas (Yin, 2009: 6–8). Su objetivo es describir y explicar la problemática estudiada, es decir, la situación lingüística de la lengua náhuatl y su administración en México moderno. El estudio de caso se dedica a las preguntas tipo ¿Cómo? y ¿Por qué?. Se interesa por las cuestiones actuales, e incluye los métodos del observador participativo, además de entrevistas a los actores sociales involucrados con el tema (ibid., 12). Para obtener datos diferentes que ayuden a comprender la problemática; es necesario emplear diversos enfoques metodológicos.

La investigación se basa en los datos secundarios y en los datos empíricos de carácter cualitativo y cuantitativo para estudiar la situación y la administración del náhuatl en las instituciones nacionales, así como del comportamiento lingüístico de los habitantes de seis pueblos del municipio bilingüe de Chicontepec. Analizo el uso de las lenguas en distintos dominios sociales, y me concentro en los procesos de administración de lenguaje; lo que ayuda a explicar la posición asimétrica del náhuatl en la sociedad, tanto local como nacional.

La investigación se realizó en varias etapas. La parte preliminar incluyó el estudio teórico de investigaciones de las lenguas minoritarias e indígenas desde la perspectiva de las relaciones interétnicas, y la vitalidad lingüística de esas lenguas en la sociedad local y nacional. Antes de ir a realizar la investigación de campo, evalué mi investigación empírica anterior en dos municipios de la Huasteca, y revisé algunos métodos para recolectar los datos.

En 2004, viajé a México con una beca de 10 meses de la Secretaría de Relaciones Exteriores para recolectar los datos de la investigación doctoral. Mi primera estancia fue en Zacatecas, donde participé en un curso intensivo de náhuatl, con una maestra hablante de náhuatl del *Instituto de docencia e investigación etnológica de Zacatecas*. Allí realicé las primeras entrevistas con unos inmigrantes de habla náhuatl de la Huasteca. Después me trasladé al municipio de Chicontepec en la Huasteca veracruzana, donde recolecté los datos empíricos en el periodo de ocho meses. Durante la estancia en México, investigué las fuentes sobre el tema y sobre el área geográfica en varias bibliotecas locales y universitarias, por ejemplo, la Universidad Veracruzana de Xalapa, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), la Universidad Nacional Autónoma de México y en la biblioteca de la Asociación de los Escritores en Lenguas Indígenas.

Al regresar del campo, empecé a elaborar el material de campo y buscar los fundamentos teóricos convenientes, para analizar adecuadamente los datos empíricos. Durante otras dos estancias semanales en 2007 y 2009, se verificaron algunos datos y se añadieron otros. Igualmente, el método de los árboles genealógicos lingüísticos fue examinado a la luz de los datos de otra comunidad minoritaria en Noruega.

3.2. Datos secundarios.

Una fuente importante para investigar la situación lingüística, tanto a nivel nacional como local, fue la literatura secundaria (véanse los capítulos 4 y 5). Otros recursos fundamentales fueron los datos censales de acceso público del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); publicaciones sobre la Huasteca; medios nacionales y locales, y páginas de diversas instituciones en la red (véase más adelante).

La sección dedicada a la imagen mediática del náhuatl en los diarios nacionales, se basa en un conjunto de centenares de artículos de los diarios

nacionales (La Reforma, Mural, El Norte), conseguidos en el portal de monitoreo de medios comunicativos *Latin American Newstand*, proporcionado por la compañía editorial Proquest. Los artículos fueron seleccionados de acuerdo con palabras claves (*náhuatl, español*), y el material de casi dos mil artículos fue estudiado mediante el análisis del contenido.

3.3. El transcurso de la investigación empírica.

Debido a las características de los objetivos de este proyecto, fue necesario recoger el material empírico directamente en la comunidad estudiada. La recolección de los datos se realizó de manera intensiva entre los meses de enero y agosto de 2005. Los primeros dos meses de la investigación empírica, permanecí en un pueblo pequeño con alta vitalidad del náhuatl, donde pude participar en la vida cotidiana de la comunidad, y buscar los datos adecuados para el análisis. Me llamó la atención el hecho de que miembros de familias locales tuvieran diferentes niveles de competencias en náhuatl y en español, y decidí orientar la investigación en esta dirección. Llevé a cabo una investigación de las competencias lingüísticas de cada hogar de toda la comunidad.

Hice observaciones en la escuela primaria bilingüe, y entrevisté a los alumnos y a algunos maestros. Al conocer otras comunidades, comprendí que el sistema de educación bilingüe no funcionaba en todos los pueblos con alta vitalidad del náhuatl, y que allá funcionan sistemas de escuelas primarias generales, que no atienden las necesidades lingüísticas de los niños. Me interesó el funcionamiento del sistema de escuelas bilingües y no bilingües, así como la influencia de ambos sistemas en las competencias y actitudes lingüísticas de los alumnos de habla náhuatl.

Durante la estancia en Tepecxitla, me puse en contacto con otros maestros que me invitaron a su escuela en el pueblo más grande de

Ixcacuatitla. Allí me quedé dos meses para investigar la situación lingüística de un pueblo con una infraestructura institucional abundante.

Después me desplazé al pueblo vecino de Alaxtitla para repetir los procedimientos anteriores: cartografié las competencias lingüísticas de los habitantes.

En la etapa final de la investigación, me trasladé a la zona suburbana de Ahuateno y Chicontepec, pueblos que ya se encuentran en proceso del cambio lingüístico. Parecía no tener sentido realizar la cartografía de las competencias lingüísticas en todo el pueblo, así que me limité a entrevistar a unas pocas familias con los últimos hablantes de náhuatl. Igualmente presté atención a la percepción del náhuatl por parte de los niños en la escuela primaria y en el bachillerato.

Me centré en observar la presencia del náhuatl en las instituciones municipales que ocupan y usan hablantes de náhuatl de los pueblos rurales. Después de ponerme en contacto con la presidencia municipal, realicé entrevistas con los empleados de la administración municipal y participé en varias reuniones de las autoridades municipales con los habitantes de las zonas rurales.

3.4. Los datos de la investigación empírica.

El material abarca la información sobre el comportamiento de los hablantes de náhuatl y español, la que he obtenido con base en la experiencia propia, mediante entrevistas, encuestas y a través de la observación participante.

El material empírico trata concretamente de los siguientes datos.

1. Observación participante realizada en un período de 8 meses en 2005, durante el cual viví con cuatro familias nahuas y así pude participar en la vida familiar, vecinal y pública. Mi experiencia de campo, la escribí a lo largo de la estancia en un diario de investigación (unas 80 páginas).

2. Los datos cuantitativos abarcan el comportamiento y la transmisión lingüística de 204 habitantes de tres pueblos de Chicontepec (Alaxtitla, Tepecxitla, Ixcacuatitla), los cuales se obtuvieron mediante el método del árbol lingüístico.
3. Los datos cuantitativos y cualitativos de 31 maestros que ejercen en varias escuelas de las comunidades estudiadas, en las que interesó investigar su competencia lingüística y sus actitudes frente a la situación lingüística.
4. Los datos cualitativos sobre la competencia lingüística de aproximadamente 100 vendedores de dos mercados locales. Los datos se obtuvieron mediante entrevistas semiestructuradas y observaciones.
5. Los datos cualitativos provenientes de 7 entrevistas con las autoridades de la sociedad local (escritores y maestros) que conseguí, mediante el método de la entrevista autobiográfica.
6. Las grabaciones de 30 reuniones públicas (administrativas, educativas, culturales y religiosas) de las seis comunidades estudiadas, y de otros pueblos de Chicontepec, para estudiar el uso y la administración del náhuatl. La mayoría de los datos fueron grabados en forma de video o audio.

3.5. Autorización de la investigación.

La investigación fue aprobada por la SRE y la Universidad Veracruzana de Xalapa, instituciones que me dieron el apoyo formal para efectuarla. Las dos instituciones me dieron cartas de recomendación, las cuales presenté en varias instituciones en el municipio investigado.

Al iniciar las entrevistas con los hablantes de náhuatl en los diferentes pueblos, me presenté ante las autoridades locales y durante las

juntas vecinales, presenté el objetivo de mi estancia y comenté a los habitantes, mi intención de realizar las entrevistas con ellos.

3.6 Limitaciones del investigador extranjero en el campo.

La recolección de datos fue realizada por mí misma, y por eso fue influenciada por varios factores y limitaciones que afectan a un investigador, el cual se distingue de los grupos estudiados por su repertorio lingüístico, su género, y normas culturales.

En cuanto al repertorio lingüístico, la investigación se llevó a cabo en una sociedad bilingüe, que no está acostumbrada al hecho de que una persona que no es miembro de la comunidad hable la lengua local. Como ya sabía algo de náhuatl antes de empezar la investigación, y durante la estancia, alcancé el nivel suficiente para poder lograr los objetivos definidos, considero que mi posición de extranjera resultó favorable para las intenciones de mi trabajo. Mi conocimiento de la lengua fue muchas veces objeto de comentarios espontáneos, y objeto de conversaciones que me ayudaron a desarrollar este tema, y a aprovecharlo para lograr acceso a los espacios investigados. El tema de la investigación me ayudó a superar la desconfianza inicial de la comunidad de tener presente a una persona extranjera en los eventos comunicativos, en las actividades formales de la comunidad

Igualmente, la presencia de varios investigadores en las comunidades antes de mi llegada, y la presencia de un investigador norteamericano facilitó la comprensión de mi estancia.

La comunicación en náhuatl no ha sido siempre fácil, porque los hablantes no están acostumbrados a la comunicación con un hablante no nativo, lo que se reflejaba en la capacidad limitada de acomodar su lenguaje, o simplemente de explicar el léxico de su lengua. La adquisición

del náhuatl se complicaba por la ausencia del material didáctico: un diccionario y una gramática de esa variedad del náhuatl. Igualmente, no se podía contar demasiado con el apoyo de los hablantes para explicar su lengua, porque ellos mismos no estaban educados en su lengua materna. Fue el caso también, por ejemplo, de muchos maestros, que a pesar de trabajar en las escuelas bilingües, durante su formación no habían recibido cursos de náhuatl. Cuando llegué al municipio investigado, me resultó casi imposible encontrar un maestro de náhuatl, para poder avanzar en mi conocimiento.

La investigación se llevó a cabo en una sociedad caracterizada por una alta polarización de género. Sin embargo, el sexo femenino era para el propósito de mi investigación más bien ventajoso y facilitó mi incorporación a situaciones comunicativas tanto con mujeres, como con la mayoría de los hombres; en caso contrario, el investigador hubiera estado limitado solo a las de los hombres. Por ejemplo, las juntas se realizan separadas para hombres y para mujeres; a las juntas de mujeres nunca acude una persona masculina, pero en las juntas vecinales que son designadas para los jefes de hogar, en los casos de los hogares que carecen de la presencia del hombre, participan las mujeres.

Igualmente, cuando viví con la primera familia en una comunidad con alta vitalidad de náhuatl, estuve presente en la casa durante varias semanas otro investigador masculino. Se notaba la diferencia entre incluir en la vida familiar, a una persona masculina, frente a una femenina. Mientras yo podía acompañar a la familia en la preparación de la comida y compartirla con ellos en el espacio de la cocina, a mi compañero masculino se le servía la comida en otro cuarto.

La situación ideal para conseguir los datos sería contar con investigadores de ambos sexos, para poder ingresar a la mayoría de los espacios sociales. En el caso de solo disponerse de un investigador,

considero más conveniente que sea una investigadora. Aun así, esta situación resultó desventajosa en varias ocasiones. Por ejemplo, al convivir con una familia bastante tradicional, algunos miembros de la familia me atribuían el papel de la mujer local, y varias veces me limitaban el ponerme en contacto con mis informantes, ya que según la costumbre local, las mujeres no deben entrar en contacto con las personas desconocidas. El intento de controlar mis salidas y la elección de los informantes de la familia con la que me hospedaba fueron algunas de las razones para cambiar de hospedaje.

En el periodo inicial, la recolección de los datos en los hogares resultó difícil, porque era necesario explicarles a los habitantes mayores mi interés por entrevistarlos. No encontraba una palabra adecuada para referirme al concepto de *entrevista* en náhuatl, y al explicar el concepto, los hablantes se oponían a participar en la entrevista porque no entendían de qué se trataba. La situación se solucionó rápido, cuando un día que me acompañaban varios niños del pueblo, ellos participaron en algunas de las entrevistas. Al tocar la puerta de una casa, uno de ellos exclamó: *Toahui, titlasensaroa!* (Señora, ¡vamos hacer el censo!) Así fue introducida la denominación local para la entrevista. Luego, denominé a la entrevista, “el censo lingüístico” (en náhuatl *nicchihua ce censo tlen zanilli*). La denominación elegida resultó ser una estrategia favorable, para dar a entender de manera adecuada la intención de mi investigación. Pero es necesario añadir que surgió un factor limitante en algunos casos, cuando los entrevistados se negaban a ofrecer información sobre otros miembros familiares que vivían fuera del hogar, respondiendo que esa información no se solicitaba en los censos. Esa experiencia obligó a que explicara con más detalles las razones de la investigación para aclarar la falta de conexión entre mi investigación y las encuestas censales.

3.7. Los métodos aplicados en la investigación empírica.

El objetivo del estudio es investigar la posición y la función del náhuatl en un horizonte social, lo más amplio posible, de la sociedad nacional y local. Los datos han de abarcar el mayor número posible de situaciones comunicativas en las que participen los actores sociales de la comunidad de habla. Elegí los dominios sociales que consideraba fundamentales para investigar la posición del náhuatl en la comunidad local. Asimismo, decidí observar la vida social de los habitantes, sobre todo en las situaciones que requieren el uso de ambas lenguas, tanto el español como el náhuatl, donde se puede manifestar la administración del lenguaje.

Para la recolección de los datos, se utilizaron distintos tipos de métodos, algunos de los cuales son comunes en la sociolingüística y la sociología del lenguaje (Johnstone, 2000; Milroy – Gordon, 2003). Se combinaron varios métodos y técnicas para obtener los datos cuantitativos y los datos cualitativos, garantizando así su validez y su representatividad para la comunidad estudiada. Así, se elaboró un gran conjunto de datos variados que fueron sometidos a un complejo proceso de transcripción y organización. El problema principal no fue la escasez, sino la abundancia de datos que no pude aprovechar en toda su gama para ese trabajo.

Las secciones siguientes se centran en la presentación de los métodos de investigación: método de la observación participativa, y método de recolectar los datos a través de cuestionarios y entrevistas. Dedico más atención al método del árbol lingüístico que desarrollé en el marco de investigaciones anteriores (Hingarová, 2006, 2009), y lo apliqué en dos comunidades.

3.7.1. El método de la observación participante.

Durante la investigación de campo en 2005, que duró 8 meses, vivía con 4 familias, compartiendo sus actividades diarias. Esas estancias me llevaron a recoger conocimientos muy valiosos para el objetivo de la investigación, me facilitaron apropiarme de un conocimiento más avanzado de náhuatl en las situaciones comunicativas comunes, y me permitieron establecer relaciones profesionales y personales con los miembros de la familia. Asimismo, la presencia en varios hogares me permitió acceder a varias esferas de actividad de las diversas familias.

Durante mi estancia, viví con cuatro familias provenientes de cuatro pueblos, tres pueblos rurales Tepecxitla, Ixcacuatitla y Alaxtitla, y uno suburbano, Ahuateno. Con esas familias me quedé desde varias semanas a varios meses. Se trataba concretamente de una pareja mayor, con hijos adultos que vivían en las ciudades, dos familias multigeneracionales – una, con hijos pequeños, y otra, con hijos adolescentes– y, por último, de una pareja de maestros con un niño de primaria. La primera familia de Tepecxitla fue elegida con base en los contactos de la investigación anterior. En otros casos, elegí las familias según mis contactos en el campo, y preferí familias, cuyos miembros hablaran náhuatl. Dos de estas familias utilizaban náhuatl como único medio de comunicación y otras dos usaban ambas lenguas. Tres familias con las que viví eran familias constituidas por campesinos, y la familia constituida por dos maestros habitaba en el pueblo suburbano.

Compartir las actividades diarias con los miembros de las familias, especialmente con las mujeres, me permitió observar e interpretar su comportamiento lingüístico, así como sus experiencias y sus actitudes sobre la situación multilingüe. Las estancias con familias me facilitaron el acceso a diversas situaciones comunicativas, en las que participaban personas de

diferentes edades, géneros y profesiones. Las estancias en las familias locales fueron fundamentales para poder participar en varias reuniones, encuentros y celebraciones familiares. Todo esto me facilitó recoger los datos, sin mayores problemas o limitaciones por parte de la comunidad investigada.

Durante las estancias con las familias, elaboré extensos árboles genealógicos de las mismas, y estudié cómo funcionaban los datos aportados en la comunicación entre sus miembros. Gracias a las estancias con familias a largo plazo, me encontré con muchos parientes suyos, que vivían en las proximidades o en las ciudades. Con algunas familias y con sus familiares que viven en las ciudades, todavía estoy en contacto.

3.7.2. El método del árbol lingüístico.

El método del árbol lingüístico sirve sobre todo para obtener los datos cuantitativos necesarios para elaborar la cartografía de las competencias lingüísticas en el marco de una familia y un parentesco más amplio. Elaboré este método durante el estudio piloto en La Huasteca en 2003 (Hingarová 2003), y decidí volver a utilizarlo y desarrollarlo en una investigación más detallada en Chicontepepec, para conocer las competencias lingüísticas y la práctica, tanto a nivel de la familia elegida, como de todo el pueblo y la comunidad estudiada. El método como un instrumento alternativo para la investigación de la transmisión de la lengua en el marco del parentesco, fue presentado en varias reuniones científicas en Praga, Londres, Tromsø y la Ciudad de México. Asimismo, fue aplicado en otra comunidad multilingüe, los sami de Noruega (Hingarová, 2009), y según información personal de la autora, se utiliza actualmente para otras investigaciones sociolingüísticas del romaní en la República Checa y de la lengua maya en México.

La metodología extiende los datos de encuestas del censo mexicano¹, y documenta la historia lingüística de las familias y los pueblos, desde los años treinta del siglo XX, hasta 2005. Las preguntas se hacen en la lengua de la comunidad, es decir, en la mayoría de los casos, en náhuatl, y se refieren a la información sociolingüística relevante: la competencia lingüística del entrevistado y los miembros familiares del mismo hogar, la continuidad de la lengua en la familia, o sea, la transmisión de la lengua entre generaciones, y la lengua usada en las relaciones de pareja. Se averigua la competencia lingüística de las familias nucleares, extendidas, tanto las locales como las que viven fuera de la comunidad. Los datos muestran, entre otros aspectos, las tendencias migratorias de la sociedad investigada, la tasa de natalidad de cada familia, y los modelos culturales (p. e. hogares multigeneracionales, determinados por la línea masculina). La ventaja de este método consiste en que los datos están bien organizados en los árboles genealógicos, que utilizan símbolos de la antropología del parentesco y representan cada lengua (competencia del hablante, lenguaje intergeneracional) por medio de colores diferentes (véase el ejemplo más abajo). Durante la entrevista con uno o varios miembros de una familia, los datos solicitados se anotaban directamente en forma de diagrama de árbol lingüístico. Esa estrategia aportó varias ventajas: el entrevistador podía

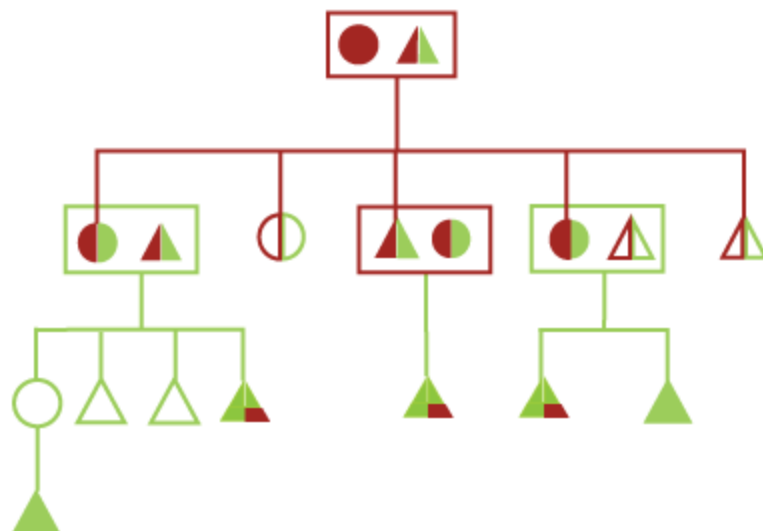
¹ En México, el censo se hace cada diez años y una de las preguntas se refiere al conocimiento de la lengua. La pregunta es ‘¿Habla usted un dialecto o alguna lengua indígena?’. Así se averigua el número de hablantes de una lengua indígena que tienen más de cinco años. Aunque algunos expertos y organizaciones indígenas critican los datos del censo, especialmente su recolección, no existen fuentes alternativas para verificarlos. Otras fuentes del número de hablantes, (p. e. los datos estadísticos de las escuelas bilingües), no son confiables (para entender las razones, véase el capítulo 5).

supervisar la relevancia de los datos para el árbol lingüístico, y controlar los datos introducidos en el diagrama; definiendo a los miembros familiares según su relación con el entrevistado (p. e. el sobrino de su hermana mayor). No fue necesario revelar los nombres de las personas en el proceso de la recolección de datos, por lo que se logró mantener el anonimato de las personas estudiadas.

Diagrama 1: El árbol genealógico lingüístico

Transmisión del náhuatl y español de una familia de Ixcacuatitla

(2008)



El color rojo señala el náhuatl, el verde el español. Las líneas señalan la lengua de comunicación intergeneracional; el marco - la lengua de comunicación entre la pareja. Triángulo ▲: varón, círculo: ● mujer), símbolos con colores: ● hablante bilingüe, ▲ hablante pasivo, sin color hablante monolingüe. El color lleno dentro del símbolo representalos miembros que viven en el pueblo, el símbolo △ sin color adentro significa que la persona vive en la ciudad.

En el transcurso de la entrevista se analizaban las actitudes hacia la situación lingüística en la familia, y las aclaraciones sobre la elección de la lengua concreta, para comunicarse con los hijos. Se tomaron apuntes de esos datos y se presentaron en la parte analítica del trabajo.

La cartografía de los conocimientos lingüísticos en el marco del parentesco resultó ser una buena estrategia para obtener los datos cuantitativos en el nivel de la familia nuclear (del hogar) y de todo el linaje. La recolección de los datos sobre el linaje se basa en el hecho de que los miembros de la familia se conocen bien, y en que el conocimiento sobre cuestiones del conocimiento lingüístico y el uso de las lenguas son parte del conocimiento general de los familiares.

En este contexto, hay que preguntarse en qué medida los datos aportados se pueden considerar objetivos en la opinión de los expertos. Sobre todo si tenemos en cuenta que los datos de todo el linaje fueron reportados por un entrevistado y en algunos casos por varios entrevistados.

Partiendo de mi propia experiencia en las investigaciones precedentes puedo afirmar que los conocimientos sobre las competencias lingüísticas y su uso en el hogar de familias multilingües suelen formar parte de la conciencia lingüística de la familia en general. La aplicación del método en la investigación de la situación lingüística de los sami noruegos (Hingarová, 2009) demostró que la conciencia y conocimiento lingüística del parentesco de los entrevistados sami eran suficientes para el propósito del método en cuestión. Los sami tienen una gran conciencia de la situación lingüística de su lengua, lo que conecto con el hecho del levantamiento étnico de los últimos treinta años que ayudó a que las cuestiones sociolingüísticas (multilingüismo, revitalización, enseñanza del sami en escuelas, derecho de comunicar en sami con las autoridades) sean parte de vivos debates en la política local, medios de comunicación y dentro de las familias.

En cuanto al grupo estudiado de Chicontepec, la situación del conocimiento y conciencia lingüística no es tan evidente, y me permito decir lo contrario al conocer la ausencia del náhuatl en la vida institucional y en los medios de comunicación y en general. La posibilidad de verificar los datos sería ideal, pero tomando en cuenta la cantidad de datos presentada

resulta imposible. Como vivía en los pueblos estudiados con varias familias durante un periodo, podía observar la validez de los datos reportados. Tenía la posibilidad también de verificar los datos mediante las entrevistas realizadas con todos los niños de los pueblos investigados y no encontré discrepancias considerables dentro del pueblo investigado.

Sin embargo, ya sean los datos reportados por los hablantes que prestan especial atención al comportamiento lingüístico en su familia o no, son datos que considero válidos como datos subjetivos del entrevistado, es decir, revelan cómo los hablantes mismos consideran la situación sociolingüística de su propia familia.

Al anotar los datos en un borrador durante la estancia de campo, los elaboré con ayuda del programa gráfico Adobe Illustrator, generando diagramas que aportaran claridad para hacer los análisis. Los símbolos de la antropología del parentesco me inspiraron a elegir los gráficos correspondientes. Cada símbolo tiene su propio color que demuestra el conocimiento o competencia lingüística (p. e. náhuatl: rojo; español: verde). Además señalé la competencia lingüística reportada de cada individuo (círculo rojo: mujer monolingüe, hablante de náhuatl; símbolo en dos colores: hablante bilingüe, pasivos etc.) (Véase la sección 5.3 sobre la definición del significado de las competencias lingüísticas). Las líneas coloreadas entre generaciones determinan el tipo de lengua que hablan los padres con sus hijos y que se utiliza en una pareja. En la mayoría de los casos se menciona sólo una lengua. La comunicación bilingüe de parejas o padres con sus hijos o la comunicación en otra lengua están señaladas por dos colores. Los árboles no demuestran gráficamente la lengua que hablan los abuelos con sus hijos.. Esa información la he añadido en forma de cuadro junto con otras informaciones relevantes (Diagrama1: El árbol genealógico de una familia de Ixcacuatitla).

Los entrevistados no reportaron que los hijos respondieran a sus padres en una lengua diferente de la de sus padres (la situación es distinta en los casos de los abuelos: véase el análisis siguiente), por eso ese comportamiento no se señala, pero se podía manifestar según el caso.

En las comunidades estudiadas pregunté en general por los datos de los árboles genealógicos del linaje paternal del hogar. Según la costumbre local, los hombres (varones) se quedan en las casas de sus padres y llevan a su pareja para compartir la casa de sus padres y hermanos y/o hermanas no casadas, por lo tanto, el linaje paternal es más relevante para estudiar toda la comunidad a nivel del pueblo.

Es importante también añadir que los datos reportados corresponden al tiempo de la entrevista y a la situación de la comunidad investigada. Se han registrado casos en que los hermanos cambian la lengua de interacción al entrar a la escuela o al emigrar a las ciudades. Pero en la comunidad estudiada no se ha observado el cambio del uso de la lengua entre los padres e hijos en el transcurso de la vida, aunque algunos estudios sí reportan el cambio del uso de la lengua familiar hacia los hijos al entrar y salir de la escuela (Zajícová, 2009 en Sánchez Avendaño, 2009: 244), o la decisión de las personas adultas en cambiar la lengua de comunicación con su familia (Sloboda, 2009: 30-37).

Hay que destacar que el análisis y la interpretación de los datos provenientes de los árboles lingüísticos son posibles sólo en relación con los datos empíricos obtenidos de manera cualitativa.

Intentaba aplicar el método de la cartografía de las competencias lingüísticas en seis pueblos que tenían entre 150 y 1200 habitantes. Sin embargo, una enorme cantidad del material y las dificultades vinculadas a la elaboración y evaluación de datos me lo permitieron emplear en este trabajo sólo en el caso de dos pueblos y de unas familias representativas

elegidas en los pueblos restantes. Los datos se refieren a los pueblos de Tepecxitla (61 hogares), Alaxtitla (37 hogares) y, parcialmente, de Ixcacuatitla, y Ahuateno (40 hogares). En total se basa en 138 entrevistas que llevaron a elaborar unos 72 árboles genealógicos²

La recogida de datos se realizó en la comunidad investigada desde marzo hasta junio de 2005. La realización de las entrevistas la anuncié en los pueblos mediante reuniones municipales y luego, durante unas semanas cada tarde cuando los habitantes, especialmente mujeres, estaban en casa, una por una, visitaba las familias y entrevistaba a uno de los miembros. En el caso de la presencia de otros familiares intenté también incluirlos en la entrevista para recibir la información adecuada y verificada.

Los datos obtenidos los resumí en mapas lingüísticos de los pueblos (capítulo 5) y elaboré una versión ampliada de los pueblos con todos los árboles genealógicos recibidos de los hogares investigados (capítulo 5).

3.7.3. Las entrevistas semiestructuradas con los empleados de las instituciones y los comerciantes.

La investigación se centró en la generación de las competencias y su uso en los espacios donde entran en contacto los habitantes de las comunidades rurales y las personas que bajo su identidad institucional o de trabajo proporcionan un servicio.

Para investigar el papel del náhuatl en la administración local, realicé entrevistas con 19 empleados de diversas oficinas de la presidencia municipal. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron durante varias visitas a las oficinas entre marzo y mayo de 2005. La entrevista se realizaba

²El número de árboles genealógicos es bajo por la razón de que complementan los datos de varios hogares en el caso de que estaban en relación de parentesco.

con una persona de una oficina o módulo de trabajo para documentar el conocimiento de las lenguas de los empleados y su uso con los visitantes, y la práctica y experiencia de manejar la situación bilingüe en el lugar de trabajo.

Igualmente, el mismo método fue realizado en el espacio de dos plazas de mercado en dos pueblos rurales Ixcacuatitla y Tecomate. Los mercados se realizan una vez a la semana. Los visitaba con regularidad para hacer las compras durante todo el periodo de mi investigación y me llamó atención como los vendedores manejan la comunicación con las personas monolingües en náhuatl. Muchos comerciantes llegan desde zonas con poco uso del náhuatl, y algunos son hablantes de las dos lenguas. Durante dos días, realicé entrevistas con la mayoría de los vendedores presentes; en el caso de Tecomate con 43 personas y en el caso de Ixcacuatitla con 63. En el mercado de Ixcacuatitla realicé las entrevistas durante dos días de mercado.

Entrevistaba una persona del puesto, investigando primero cuestiones básicas, qué mercancía vende, donde la consigue, cuánto tiempo lleva llegando a ese mercado, qué lengua domina, qué lengua le habla la gente y que experiencia tiene con la situación bilingüe. En el caso de que hubieran varios vendedores en el puesto, investigaba el conocimiento y uso de las lenguas de los compañeros. Una parte importante también fue la observación de la comunicación compra venta que a veces ocasionó otras preguntas en cuanto al uso de las lenguas en las interacciones.

3.7.4. Las entrevistas autobiográficas.

Las entrevistas autobiográficas narrativas fueron realizadas para obtener los datos cualitativos concernientes a las experiencias lingüísticas. Para este fin fueron elegidas siete personas.

El método de la biografía lingüística forma parte de la investigación biográfica sociológica. Apliqué este método ya durante mi investigación

anterior, que se había dedicado a la integración lingüística de los extranjeros en la sociedad checa (Hingarová, 2006) y de los checos en las sociedades mexicana (2006) y escandinava.

R. Franceschini (2001: 1) define el método de la biografía lingüística como la narración autobiográfica oral orientada a las experiencias lingüísticas del entrevistado. Acerca de la biografía lingüística nos interesan los siguientes hechos: cómo y en qué medida uno adquiere la lengua (nativa o segunda), cuándo y con quién la utiliza, qué estrategias le sirven para adquirirla, si la lengua es importante para él y en qué medida influyen las cuestiones lingüísticas en la vida social y personal del entrevistado (la elección de la profesión, las relaciones sociales, etc.). El método es aplicable para los entrevistados provenientes de un ambiente multilingüe: en cuanto a Franceschini se trataba de los suizos trilingües que, desde el punto de vista social, consideraban el conocimiento de más lenguas fundamental para su identidad personal, estatus y integración.

La capacidad de comunicar y utilizar la lengua en un ambiente multilingüe no es sólo la cuestión de la comunicación de carácter neutral. La lengua y su uso funcionan como una identidad social, étnica y religiosa, e influye en las posibilidades y oportunidades de la vida social de cada individuo.

El método es aplicable en las situaciones de contactos de hablantes multilingües en las sociedades multilingües o monolingües, entre otros para los hablantes de lenguas minoritarias, los inmigrantes, es decir para los individuos que son confrontados en la sociedad en base a sus competencias lingüísticas.

El estudio del Nekvapil (2001) recomienda aplicar este método en el marco de la investigación sociolingüística, ya que no sólo sirve para la construcción de la biografía lingüística del entrevistado, sino también de la de la comunidad lingüística concreta (en su caso, de la minoría de los

alemanes en la República Checa que no fueron desplazados después de la Segunda Guerra Mundial).

El método fue elegido para captar la experiencia lingüística de los hablantes de náhuatl. La intención original de entrevistar a más miembros de la comunidad multilingüe resultó ser difícil de realizar tanto por razones prácticas como metodológicas. Al intentar las entrevistas con algunos hablantes bilingües del municipio, o mejor dicho al dejarles que contaran su vida a través de la experiencia lingüística, no la consideraban objeto de reflexión especial o relevante en su biografía personal.

Al final, decidí realizar las entrevistas con los hablantes de náhuatl que han sido expuestos a la experiencia de reflexionar sobre el náhuatl por su experiencia de la emigración y/o por emplear el náhuatl como parte de su trabajo. Concretamente se trataba de dos escritores, tres maestros, un enfermero y una empleada del municipio.

3.7.4. El método de interrogatorio y los cuestionarios.

Los cuestionarios para investigar las competencias, actitudes y comportamiento lingüísticos ya lo había aplicado en la investigación piloto de 2003 (Hingarová, 2003, 2008). Revisé el cuestionario y lo adapté para investigar la práctica y las actitudes de los maestros bilingües y los alumnos de escuelas de bachillerato.

Las encuestas para los trabajadores del sistema educativo bilingüe.

Durante las entrevistas con los alumnos, distribuí una parte de los cuestionarios entre los maestros y la otra parte la distribuí en el transcurso de dos talleres de capacitación y apoyo técnico para maestros bilingües organizados por la Supervisión de escuelas bilingües.

En total, repartí unos 84 cuestionarios, de los cuales una tercera parte (31) se devolvieron. El bajo retorno de los cuestionarios lo explico en que la participación en los cuestionarios era voluntaria y sin remuneración. Además, el tiempo para rellenarlos fue, en el caso de los cursos, bastante limitado. Otra consideración aún más esencial es que los resultados de la investigación pudieron provocar ciertas preocupaciones por parte de algunos maestros de que no estaban preparados para hacer frente a este tipo de preguntas. El método de cuestionario no resultó tan efectivo para conseguir los datos y la combinación con otros métodos (observación de la enseñanza, participación en los eventos de la escuela) es relevante.

3.8. Los datos y el procedimiento analítico.

Al empezar la investigación de campo, no tenía exactamente establecidas las preguntas concretas de investigación ni tenía el marco interpretativo para analizar el material. En el campo procedía según la teoría anclada: en la primera fase, acumulaba los datos sobre el fenómeno estudiado, y a continuación durante la elaboración y el análisis de los datos buscaba la manera de interpretarlos. El material empírico parecía adecuado desde el punto de vista de la teoría de la vitalidad etnolingüística, con la cual trabajé en las investigaciones anteriores, pero no ofrecía un marco interpretativo suficiente para el procesamiento analítico de algunos datos obtenidos.

Buscaba otras posibilidades de concebir la problemática. Consideraba interpretar los datos a través de la teoría de alternancia de códigos, pero en el campo no observé este comportamiento con mucha frecuencia. Además, el tema de la alternancia de códigos y los préstamos del español en el náhuatl están tratados extensamente en la publicación de Jane y Kenneth Hill (1986).

Me interesaba la transformación de la posición del náhuatl en la comunidad local, pues los datos mostraron la substitución gradual del

náhuatl en favor del español. Buscaba cómo y por qué sucedía este fenómeno o cómo se reflejaba en los datos obtenidos. En el campo me encontraba con situaciones en que los hablantes comentaban la substitución del náhuatl y algunos se expresaban a favor de mejorar esa situación, pero, a su vez, fortificaban la posición del español con su comportamiento lingüístico.

Decidí aprovechar el potencial de la teoría de la administración de lenguaje, que conocí en las lecciones del seminario sociolingüístico del profesor Jiří Nekvapil en el Instituto de Lingüística de la Universidad Carolina.

Al conocer las implicaciones y posibilidades teóricas del análisis del material, decidí utilizar ambas teorías para el trabajo presente. La teoría de la vitalidad etnolingüística me da a entender la complejidad de los actores y situaciones sociales que influyen en dicha vitalidad etnolingüística del grupo lingüístico, además de ofrecer un marco para organizar la interpretación del material. La teoría de la administración de lenguaje permite observar qué cuestiones y problemas lingüísticos son considerados relevantes por los hablantes, si los resuelven, cómo y en qué medida.

Los datos obtenidos de las entrevistas y encuestas fueron elaborados de manera que documentaran la situación y posición del náhuatl y el español, así como el comportamiento lingüístico de los habitantes en las comunidades investigadas. Igualmente, esos y otros datos de la experiencia de observación participativa y de los discursos, los analizo desde el punto de vista de la teoría de la administración de lenguaje.

En este trabajo se buscan dos objetivos básicos del investigador: ofrecer una descripción de la situación sociolingüística y señalar los problemas específicos que pueden ser abordados por la política lingüística.

Se describe la línea vertical de la sociedad: se empieza por el nivel macro y se termina por el micro.

4. La situación del náhuatl en la segunda mitad del siglo XX

Dos compadres trabajan en la milpa, y uno dice:

“En México hay muchas lenguas: náhuatl, español, inglés, francés, huasteco, otomí”.

El segundo dice:

“Sí, sí en México deben de ser miles y miles de lenguas, tanta gente que vive en México”

El primero dice: “Pero compadre, lenguas se llaman idiomas.”

Al rato están comiendo y el compadre dice: “Me mordí en mi idioma.”

“Compadre, te mordiste tu lengua, no tu idioma.”

El otro dice: “Pero dices que lenguas son idiomas. Pues, no lo entiendo.”¹

4.1. Introducción.

En el capítulo describo la situación del náhuatl desde el punto de vista de la comunidad lingüística (language community), es decir, introduzco las variables del grupo etnolingüístico que son relevantes para todos los hablantes de náhuatl de México (datos demográficos, investigación, educación, etc.), y varias variables que se refieren a toda población indígena (leyes, planificación lingüística). Al contrario, los grupos sociales concretos (p. e. habitantes de una comunidad y/o municipio) que comparten su entorno social y geográfico con otros grupos sociales y lingüísticos, forman una comunidad de habla (speech community) (Spolsky, 2009: 10). Este capítulo trata las variables de todos los hablantes, y el capítulo siguiente trata las variables desde el punto de vista de la comunidad de habla.

En el caso de los hablantes de náhuatl, se puede hablar difícilmente

¹ Contado por un curandero, hablante de náhuatl del municipio de Chicontepec, Veracruz, en enero 2005.

de una comunidad imaginaria (Anderson, 1991) lingüística, porque los hablantes de náhuatl no construyen su identidad a través de la identidad lingüística compartida. Aunque el número de los hablantes es muy alto, según el último censo de 2010 se reportaban más de medio millón de hablantes, en México existen pocos espacios de contacto (por ejemplo, a través de los medios de comunicación, obras literarias, educación, etc.) para que los hablantes de náhuatl de diferentes regiones y estados puedan compartir el mismo código. En México es bastante común considerar los temas relacionados con diferentes lenguas y culturas indígenas como una entidad. Por lo tanto, en el país hay más instituciones y asociaciones destinadas a todos los hablantes de lenguas indígenas o miembros de los pueblos indígenas (DGEI, INALI, la asociación de los escritores en lenguas indígenas) que organizaciones destinadas a los hablantes de las lenguas concretas.

Así la planificación del náhuatl en el nivel federal, estatal y local se realiza con los mismos instrumentos y redes sociales que se utilizan para el caso de otras decenas de lenguas indígenas en México.

Hablando de la comunidad lingüística, se debe tener en cuenta que el concepto es una construcción de los académicos y las organizaciones indigenistas más que una forma con la que se identifiquen los propios hablantes. Es que la mayoría de los hablantes desconoce otras áreas donde se habla el náhuatl, raramente escuchan otra variante del náhuatl, y unos pocos relacionan la historia de su lengua con la lengua de los aztecas. Es decir, la imaginación de la existencia de otras comunidades de habla náhuatl no es una experiencia compartida y vivida entre la comunidad de los hablantes de náhuatl, y esa relación está planteada y limitada a los expertos y académicos.

Para entender la situación local de la comunidad de habla, es importante entender también las políticas de las instituciones de nivel estatal y federal que tratan de administrar el náhuatl tanto su estatus como

su corpus y adquisición. La administración del náhuatl sólo recientemente ha comenzado a solucionar los problemas de los mismos hablantes. La mayoría de las instituciones estatales se ha ocupado (y todavía se ocupa) de las lenguas indígenas para solucionar las necesidades sociales y políticas de la sociedad nacional; la Secretaría de la educación pública y su dependencia Dirección general de educación indígena tienen el objetivo primario de educar a la población bajo sus premisas y para lograr ese objetivo principal realizan su tarea con el apoyo de las escuelas indígenas-bilingües. Igualmente el antiguo Instituto Nacional Indigenista (INI, que desde el 2003 se transformó en la Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas, CDI) se ha enfocado en resolver las situaciones sociales y económicas indignas en las comunidades indígenas. Sin embargo, recientemente, aparecen instituciones que intentan administrar los problemas lingüísticos de los hablantes de náhuatl; por ejemplo, la Asociación de escritores (1992), o el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI, 2004).

En las secciones siguientes primero introduzco las variables demográficas de los hablantes del náhuatl, luego los ámbitos institucionales relevantes para la vitalidad y administración del náhuatl (educación, cultura e investigación). Para entender la percepción del náhuatl por parte de la sociedad nacional, analizo la imagen del náhuatl en la prensa mexicana.

4.2. Los datos demográficos y la distribución geográfica de los hablantes del náhuatl.

Los datos comparativos sobre el número de hablantes se obtienen de los censos que se llevan a cabo cada diez años. Desde el primer censo en 1895 hasta el último que se realizó en 2010 se investiga la competencia del

español y de las lenguas indígenas.² En el cuadro 2 se pueden ver los datos de los hablantes de las lenguas indígenas y su proporción en la población total.

Cuadro 4.1. El desarrollo demográfico de los hablantes de lenguas indígenas.

rok	1910	1920	1940	1960	1980	1990	2000	2005	2010
Población total	15,1	14,3	19,6	34,9	66,8	81,2	97,5	103,2	112,3
Lengua indígena	1,9	1,8	0,79	1,1	2,6	5,2	6	5,9	6,7
Náhuatl	0,51	0,47		0,29	0,8	1,20	1,49	1,44	1,54

Población total

Fuente: INEGI. Los números son en millones.

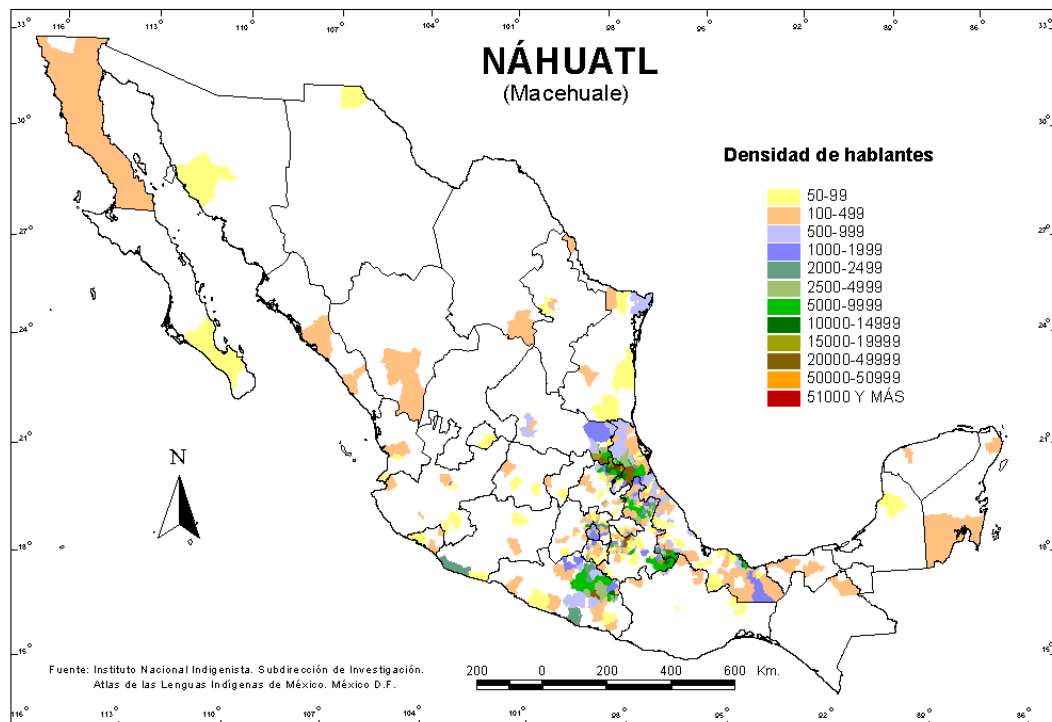
Es difícil hacer una estimación precisa sobre el número total de hablantes del náhuatl. Esta dependería de la fuente en la que nos basáramos. El Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática en México (INEGI) registra en el último censo, llevado a cabo en el 2010, un millón y medio de hablantes de náhuatl mayores de cinco años (número exacto 1,548.936). Las estimaciones de los especialistas hablan de un número mucho más alto –de entre dos y tres millones de hablantes– pero no hay otros estudios para verificarlo.

Actualmente los hablantes de náhuatl se encuentran por todo el territorio de México y prácticamente en todas las ciudades grandes (véase el mapa La distribución de los hablantes del náhuatl). Su representación en los estados federativos varía bastante: desde varios miles hasta cientos de

² En el primer censo se pregunta por la lengua materna y se sugiere que se documenta la lengua más usual; en el caso de los hablantes bilingües se recomienda registrar el castellano. A partir del año 1920 se añaden dos preguntas en cuanto a las competencias lingüísticas: si el sujeto habla el español y si habla otra lengua o dialecto. El conocimiento de las lenguas se pregunta a los integrantes mayores de cinco años. Los censos mexicanos no registran si una persona es hablante de varias lenguas (indígenas) (más información y los censos históricos en www.inegi.gob.mx).

miles. Los hablantes de náhuatl se concentran en la parte central de México en los siguientes estados: Puebla (400 mil), Veracruz (314 mil), Hidalgo (205 mil), Guerrero (130mil) y San Luís Potosí (131mil). En el centro del antiguo imperio azteca, el número de los hablantes es hoy en día muy bajo: en el estado de México 40.000 y en el Distrito Federal 28.000 (INEGI, 2005). Además, la distribución de los hablantes es bastante desigual: viven dispersos en varias comunidades en un espacio mayor a 300.000 kilómetros cuadrados, lo que cubre sólo las áreas de los estados de mayor distribución del náhuatl. Fuera del territorio de los Estados Unidos Mexicanos no está oficialmente registrada ninguna comunidad de hablantes de náhuatl, sin embargo, se estima en hasta 200.000 mil los emigrantes nahuas que se encuentran en los Estados Unidos.

Según las estadísticas, los hablantes de las lenguas indígenas se concentran en las zonas rurales. Más del 60% de todos los hablantes de lenguas indígenas vive en pueblos de 2 mil o menos habitantes. En las últimas décadas se registra una alta migración de las zonas rurales a las ciudades grandes.



Comparando el número total de hablantes de náhuatl en diversos periodos del siglo XX, es evidente su crecimiento. El censo de 1980 registró 800 mil hablantes, en 1990 el número aumentó a un 1 millón 200 mil y en el 2010 a un millón y medio. Sin embargo, la proporción de los hablantes en comparación con la población total del país disminuyó en el siglo pasado. Hace cien años los hablantes formaron 5 % de toda la población mexicana, hoy en día abarcan sólo el uno por ciento. En el caso de los hablantes del náhuatl es evidente un porcentaje alto de bilingüismo: el 90%.

Los datos demográficos y la distribución geográfica de los hablantes del náhuatl permiten deducir varios factores que contribuyen a la decreciente vitalidad del lenguaje. Aunque el número total de los hablantes es alto, su proporción en la población total es baja y continúa disminuyendo. Esta realidad se agrava por la distancia geográfica de las

comunidades nahua parlantes, por la concentración de los hablantes del náhuatl en las zonas rurales, y por la alta inmigración a las zonas urbanas que se produce desde las zonas con alta concentración de hablantes. En conjunto, lo mencionado contribuye en gran escala a la fragmentación y desintegralidad de los hablantes, quienes así no forman un grupo homogéneo dentro de una región geográfica específica.

4.3. La variación del náhuatl.

El náhuatl moderno es un conjunto de diversas variantes (véanse en Canger, 1982; Lastra, 1986); según estimaciones conservadoras de algunos lingüistas, en México se habla desde cuatro hasta doce variantes de náhuatl con diversos grados de inteligibilidad (Flores Farfán, 2010: 38), mientras que instituciones como el *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas* (INALI) y el *Instituto lingüístico de Verano* (ILV) citan entre 29 y 31 variantes dialectales de náhuatl moderno, a las que definen como lenguas (INALI, 2009: 101–137; Lewis, 2009).

La variación del náhuatl se ha profundizado históricamente a partir de la llegada de los colonizadores europeos y a partir del establecimiento del orden colonial en el siglo dieciséis. La variación del náhuatl había existido antes como lo comprueban las menciones en varios documentos coloniales, sin embargo, la caída del imperio azteca causó el desplazamiento del náhuatl de la posición de lengua oficial y administrativa. El náhuatl se iba convirtiendo en una lengua local en las comunidades indígenas. La zona central del antiguo imperio azteca fue expuesta a la presión de la asimilación lingüística gracias al establecimiento de Tenochtitlan como centro administrativo y a la concentración de la sociedad hispanohablante. El náhuatl se conservó, ante todo, en las zonas lejanas del antiguo centro del imperio azteca y la distancia geográfica entre las comunidades nahua parlantes causó la variabilidad de la lengua.

En el caso del náhuatl como en el de otras lenguas indígenas en México observamos el desarrollo opuesto de las variedades regionales al de la lengua nacional. La variabilidad dialectal va disminuyendo en favor de la forma estandarizada gracias a varios factores ausentes en el caso del náhuatl, por ejemplo, la presencia en los medios de comunicación, el soporte estándar en la educación y en la administración, la disminución las distancias comunicativas entre los hablantes de diversas regiones. La variabilidad del náhuatl está causada no sólo por el aislamiento geográfico de los hablantes sino también está reforzada por la ausencia del uso de la lengua en la comunicación amplia a nivel institucional y regional. Las zonas de concentración de hablantes forman enclaves aislados donde la comunicación en la lengua indígena se emplea exclusivamente en el contexto limitado del nivel local. Consecuentemente, cada pueblo tiene su forma de habla que varía en cierto grado de la forma de habla del pueblo vecino, lo que al final contribuye a la diferenciación de la lengua. A nivel institucional la ausencia de comunicación en forma escrita u oral es característica, y no se han observado intentos de administrar la variación dialectal del náhuatl, por ejemplo en favor de una lengua estándar, como sugiere León-Portilla, ya que la variación del náhuatl no se considera tan divergente como en el caso del zapoteco o del mixteco.³

Como señalan los datos obtenidos de los cuestionarios para los maestros bilingües en la Huasteca (véase más adelante), la variación no se considera, desde la perspectiva de los mismos hablantes, como problemática. Los maestros fueron preguntados si registran la variación del náhuatl en su comunidad y si tienen experiencia con otras variantes del náhuatl. Todos están de acuerdo en que existen diversas variedades del náhuatl (señalan sobre todo la diferencia en entonación, pronunciación y la existencia de otras expresiones semánticas). La variación no es

³ La comunicación personal.

problemática para ellos, por la simple razón de que el náhuatl no se aplica en la comunicación fuera del contexto local, y se usa escasamente en la manifestación escrita de los hablantes. Solamente un maestro indicó que pasó una experiencia negativa en la percepción de su variante del náhuatl por parte de sus alumnos quienes se reían de su pronunciación y le pidieron que hablara en español.

La variación del náhuatl actual impone una tarea exigente a los etnolingüistas y a los educadores encargados de producir los materiales didácticos y llevar a cabo los programas de lucha en contra del analfabetismo para los hablantes del náhuatl. La variación del náhuatl se considera hasta cierto punto un obstáculo para el establecimiento de la norma estándar que pudiera funcionar para la comunicación a nivel regional y administrativo. Además la elección del alfabeto y la norma ortográfica de las lenguas indígenas es objeto de conflicto desde hace muchos años entre las instituciones educativas estatales y los hablantes mismos. En el caso del náhuatl no existe un acuerdo en el uso de una norma ortográfica (por ejemplo, escribir k / c, ua (wa) en vez de hua, registro del saltillo: más detalles en Hooft, 2006: 9–21).

4.4. El náhuatl en los ámbitos institucionales.

La historia de la planificación lingüística después de la llegada de los europeos a México se caracteriza por un intento de limitar la diversidad lingüística. En ese proceso el náhuatl juega un papel único, porque su posición ha cambiado durante los siglos, desde la lengua franca que era en el siglo XVI hasta la lengua amenazada que es en la actualidad.

En la segunda mitad del siglo XX se pueden delimitar tres ámbitos institucionales que se han dedicado a la administración del náhuatl y de otras lenguas indígenas en general: instituciones religiosas, educativas y culturales. Para entender la situación del náhuatl contemporáneo repaso en

breve el desarrollo de la planificación lingüística de México.

4.4.1. La Colonia – la planificación lingüística de la Iglesia Católica.

A los misioneros españoles se los puede llamar los primeros administradores del lenguaje. Al entrar al continente americano encontraron una diversidad lingüística enorme, e influidos por el humanismo europeo se pusieron a conocerla: escribieron gramáticas, diccionarios y obras didácticas para que los otros misioneros pudieran adquirir las lenguas de los naturales con el fin de introducir la fe católica. La tradición de escribir las gramáticas empezó en España en el año 1492, cuando Antonio E. Nebrija escribió la primera gramática del castellano. De esta manera dio un impulso indirecto al siguiente estudio de las lenguas no clásicas, lo que se proyectó en el estudio de las lenguas indígenas en el siglo XVI. La primera gramática del náhuatl fue escrita ya veinte años después de la conquista del imperio azteca en 1547 por un fraile franciscano llamado Andrés de Olmos. Después sigue una serie de varios estudios lingüísticos del mismo clérigo español que llevaron el nombre de *Arte de la lengua mexicana* (Suárez Roca, 1992: 291 – 301). Otros de los autores más conocidos son Horachio Carochi (su gramática es de 1645) y Alonso Molina (quien aparte de la gramática escribió uno de los diccionarios más complejos del náhuatl que se han escrito hasta hoy en día).

Los misioneros jugaban un papel clave en el proceso de la política lingüística de la primera etapa del tiempo colonial, porque ellos eran los únicos que estaban en el contacto intensivo con la población indígena que vivía en las repúblicas de los indios. En la Iglesia católica se discutió con mucha intensidad la cuestión de en qué lengua se debería evangelizar a la población original, si en español o en sus lenguas indígenas. Los eclesiásticos variaban de opinión y en sus argumentos se apoyaban en interpretaciones bíblicas: 1) en el mensaje legado por San Pablo, que sugiere predicar en la lengua de los oyentes ; o 2) en el mito de Babel, que

interpreta la diversidad lingüística como un castigo de Dios por los pecados humanos y como un obstáculo para el regreso al Edén (Zimmermann, 1999). La argumentación de los frailes, que no es posible evangelizar ni confesar a los indígenas con la ayuda de intérpretes (Solano 1991, 71–72), convenció al religioso rey español Felipe II, quién ordenó a mandar a evangelizar a partir del el año 1565 solamente a los misioneros con conocimiento de las lenguas indígenas (ibid., 76). Las lenguas con mayor distribución como el náhuatl, el zapoteco y el maya fueron proclamadas por la Iglesia como las lenguas generales; se establecieron cátedras y su enseñanza fue parte obligatoria en la formación para los futuros misioneros. Los temores iniciales de que el uso de esas lenguas dentro de la Iglesia iba a mantener las religiones antiguas, no se concretaron (ibid., 111). El uso de algunas lenguas indígenas, como fue el caso del náhuatl, ayudó a fortalecer su posición de lengua franca y además, fue promovido a otras zonas indígenas donde no se empleaba antes de la conquista. (Dakin, 1981: 55).

El náhuatl fue también aceptado como lengua de interacción entre la población indígena y la administración colonial, y la comunicación se realizaba con los intérpretes, llamados los nahuatlato. Ellos jugaron un papel importante hasta finales del siglo XVIII, lo que verifican las quejas de las autoridades católicas de que todavía 250 años después de la conquista los servicios de los traductores seguían siendo una necesidad indispensable (Solano, 1991:257).

4.4.2. La administración de la lengua nacional.

El tiempo más significativo de la vitalidad de lenguas indígenas no fue el tiempo de la Colonia, sino el establecimiento del México independiente. En 1810 el 60% de la población hablaba alguna de las lenguas indígenas, cien años más tarde el número bajó al 13% (Zimmermann 2010, 897). Tan solo el intento del Estado mexicano de “civilizar” a la población indígena resultó en la preferencia del castellano

como el único instrumento posible para formar un Estado moderno y próspero. Con la abolición de las repúblicas indias, la población indígena tuvo que acomodarse al nuevo orden político y social. El Estado fue fundado en las premisas de la equidad para todos y no ofrecía espacio especial para la los grupos indígenas. Los conflictos a lo largo del siglo XIX y la migración de la población han favorecido al hecho de que los hablantes de lenguas indígenas fueran expuestos a un mayor contacto con el español, y fueran obligados a adquirirlo como el único medio posible para poder integrarse a la sociedad mexicana (Cifuentes 1992, 13). La cuestión de que alguna de las lenguas indígenas pudiera jugar un papel importante en la vida nacional, no llegó a ser planteado.

En el siglo XX se ha realizado la castellanización de los pueblos indígenas por medio de las instituciones educativas. La educación sirvió como el instrumento más importante para administrar la adquisición del español entre toda la población nacional para poder integrar a todos los habitantes a la sociedad moderna mexicana. En los años treinta del siglo XX, surgió el primer intento de promover la educación entre la población indígena. El gobierno fundó en la capital la *Casa del Estudiante Indígena*, donde los jóvenes indígenas aprendían el español y se esperaba que difundieran la lengua en sus comunidades para así asegurar el desarrollo de las comunidades rurales. El proyecto no ha cumplido sus metas, ya que los jóvenes se resistían a regresar a sus comunidades, pero señaló una dirección para formar el programa de educación para los pueblos indígenas. En el año 1936, el *Departamento de Asuntos Indígenas* fue fundado para reunir a los expertos en las cuestiones sociales y lingüísticas. En esa ocasión se empezó a plantear por primera vez la idea de educar a los indígenas en sus lenguas nativas. El presidente Lázaro Cárdenas invitó a la organización profesional *Instituto Lingüístico de Verano* (ILV) de los lingüistas norteamericanos que tenían experiencia en el campo de la lingüística indígena, para crear los programas para combatir el analfabetismo entre los hablantes de las lenguas

indígenas.

Las actividades del ILV sustituyeron la indiferencia de varias décadas de desinterés de las autoridades mexicanas en solucionar la cuestión de la educación indígena. El ILV empezó con actividades humildes, cuando su fundador W. Townsend organizaba los talleres de formación para los futuros lingüistas – misioneros, que se preparaban para ir a vivir a las comunidades indígenas y traducir la Biblia a todas las lenguas indígenas. El ILV surgió de una asociación evangélica *Wickliffe Bible Translators*, cuyo objetivo primario es traducir la Biblia a todas las lenguas del mundo. Una parte de las actividades del ILV fue la producción de los materiales didácticos en lenguas indígenas para alfabetizar a los hablantes de lenguas indígenas. El interés del ILV en cuestiones religiosas que se ha reflejado en su material didáctico, y sus actividades en el campo de la evangelización, hasta la actualidad son objetos de una crítica (Hvalkof, 1981; Stoll, 1982). Por esa razón en los años sesenta las autoridades mexicanas interrumpieron la cooperación con el ILV.⁴

El ILV elaboró materiales descriptivos lingüísticos, diccionarios y gramáticas básicas de la mayoría de las lenguas indígenas y de sus 294 variantes (Lewis, 2009; véase la bibliografía en Brend 1977 y página web del ILV).

En la segunda mitad del siglo XX la Secretaría de Educación implementó un plan nacional de unificación lingüística, que se basa en el argumento de que los principales factores de aislamiento y subordinación de los pueblos indígenas es el desconocimiento de la lengua nacional (*Nahmad 1982, 213*). Se llevó a cabo por dos métodos: castellanización directa y

⁴ Las actividades del ILV se difundieron desde México hacia la mayoría de los países latinoamericanos con la población indígena, y es activa hasta la actualidad en todos los continentes. Investiga las lenguas orales con el fin de traducir a ellas la Biblia. El ILV publica el catálogo de lenguas *Ethnologue*.

educación bilingüe. Según el primer método, practicado en los finales de los años 60, la enseñanza en la escuela se llevó a cabo sólo en español. Tras el desastroso estado de la educación en las comunidades indígenas, ha sido sustituido por la educación bilingüe, que partió de la base de que la aplicación de lenguas indígenas en la enseñanza en las escuelas primarias tenía que asegurar el éxito en el aprendizaje del español. Desde los años sesenta ese método se ha convertido en parte de la política nacional de educación en la mayoría de las comunidades indígenas y funciona en la práctica hasta hoy en día. Aunque se habla de la educación indígena (también llamada *bilingüe bicultural*), la lengua indígena se aplica sólo a la escuela primaria (hasta sexto grado) y sólo hasta el momento en que los niños indígenas aprenden a entender el español. Este enfoque es criticado porque la enseñanza en una lengua indígena es sólo el medio para adquirir la alfabetización en español, se la usa sólo como una herramienta de asimilación y no para el desarrollo y preservación de las lenguas indígenas (Flores Farfán, 1999: 42–45).

Sus programas se apoyan en la administración del náhuatl (escuelas bilingües interculturales), pero no administran el náhuatl para su mantenimiento ni fortaleciendo la identidad y recursos culturales, sino para cumplir los objetivos generales de educar –alfabetizar– a la población. No sorprende que las escuelas bilingües se limiten sólo al nivel de escuelas primarias (hasta la edad de 12 años) y que otros sistemas ya se realicen exclusivamente a través del español. La realización y el papel de las escuelas bilingües es, sin embargo, bastante diferente de la idea general (al menos en el ambiente académico) de una educación bilingüe (véase más detalles el capítulo 5.7.)

4.4.3. Los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas.

El plan de la unificación lingüística ha avanzado notablemente, ya que a finales del siglo XX el 93 % de la población mexicana era monolingüe en español. En ese periodo, las instituciones del gobierno se empezaron a interesar en la cuestión del apoyo y protección de las lenguas indígenas. En México ya se ha institucionalizado la investigación de las lenguas indígenas ⁵ y por parte de los hablantes de las mismas surgen presiones fuertes que resultaron en la redefinición del marco legislativo para la herencia lingüística de México.

En los años ochenta del siglo XX, llegan a México también nuevas formas de investigar los problemas lingüísticos de los hablantes y se estudian las cuestiones de la influencia del ámbito social en la convivencia de las lenguas. Las lenguas indígenas se estudian desde la perspectiva del multilingüismo, del conflicto y discriminación (Flores Farfán, 2010a: 35). Igualmente, se presta atención al discurso sobre el desplazamiento global de las lenguas minoritarias como el resultado de la inequidad e injusticia social. En el año 1992, la revista científica *Language* en el hoy ya muy citado artículo del especialista de las lenguas de Alaska, predice que hasta el 90 % de la herencia lingüística mundial está al borde de la desaparición. (Krauss, 1992: 10). En México están en peligro no sólo los grupos etnolingüísticos con números bajos de integrantes, sino también las lenguas con centenas de miles y hasta millones de hablantes como es el caso de náhuatl. (Ordorica, 2009).

⁵ En ese tiempo, varias instituciones superiores se dedican sistemáticamente al estudio de las lenguas indígenas, por ejemplo, la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS, fundado en 1973), forman expertos en el campo de la lingüística indoamericana.

El ingreso de intelectuales indígenas en las instituciones mexicanas, las presiones internacionales para que se cumpla con los derechos de los pueblos indígenas, así como la democratización de la sociedad mexicana y su mayor interés en solucionar las cuestiones étnico-lingüísticas, resultan en varias implementaciones en favor de las lenguas indígenas. México firma la declaración internacional para mantener los derechos de la población indígena, el *Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales*; en 1992 se reforma la Constitución y por primera vez en la historia se declara el carácter pluricultural y multilingüe del país. Las protestas en Chiapas aplazan el tema de los derechos de los pueblos indígenas en un nivel nuevo y dinámico. La petición de la *Asociación de escritores de lenguas indígenas*, fundada en 1993, apunta a la necesidad de desarrollar las lenguas indígenas en México. En 1996, la UNESCO define el concepto de los derechos lingüísticos de los hablantes de lenguas minoritarias y publica la Declaración Universal de los derechos lingüísticos en cuya preparación también participaron algunos lingüistas mexicanos. La incitativa de los escritores de lenguas indígenas a implementar el concepto de la ley lingüística en México resultó en la declaración de la *Ley General de los Derechos Lingüísticos para Pueblos Indígenas* (Cuevas 2003, 13).

La ley lingüística entró en vigor en 2003 y es un ambicioso proyecto; por primera vez en la historia del México independiente se han reconocido las lenguas indígenas junto con el español como lenguas nacionales, que son iguales, y declara que los hablantes tienen derecho a adquirir la lengua materna, ser educados en esa lengua, usarla, desarrollarla, emplearla en la administración, y escucharla en los medios. Se establece la obligación de los legisladores de asegurar la traducción de las leyes en relación con el grupo etnolingüístico (Ley, 2003). Con base en la ley se creó en 2004 el *Instituto nacional de lenguas indígenas*, INALI, que se había encargado de coordinar las discusiones sobre temas lingüísticos con las autoridades locales y federales, y formular recomendaciones, pero no puede legalmente

hacer cumplir la ley y sancionar el incumplimiento de la ley.

El gobierno mexicano no tenía datos sobre en cuántos idiomas y sus variantes, debería aplicarse la ley. El INALI cumple su primer tarea de establecer una lista oficial de las lenguas indígenas nacionales y en el año 2008 publica el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*. El catálogo ha sorprendido con el número más alto para las lenguas indígenas: 364.⁶ El número sugiere que prevaleció más bien una perspectiva lingüística, que también tuvo en cuenta la identidad lingüística de algunos hablantes (*Catálogo 2009, 31*).

La realidad de que en el principio del siglo XXI, las instituciones mexicanas investigan la situación lingüística de las lenguas indígenas, tiene su explicación. En México hasta el 2003 no ha sido una necesidad social el documentar las variantes dialectales de las lenguas indígenas, ni menos intentar normalizarlas. Las instituciones se interesaron más por los números de los hablantes de lenguas indígenas para verificar el éxito de los programas de alfabetización y castellanización. El aforismo que la lengua es un dialecto, un ejército y naves, usado en la discusión de la distinción entre el dialecto y lengua, señala que el poder político y económico juega un papel importante en la decisión sobre el estatus de una lengua y su variante. México lo verifica del punto contrario. Ninguna de las instituciones estatales, religiosas o privadas – como la organización religiosa de ILV, DGEI que produce materiales didácticos en lenguas

⁶ En el catálogo se habla de 364 *variantes lingüísticas* que forman 68 agrupaciones lingüísticas. Las agrupaciones lingüísticas (náhuatl, zapoteco, mixteco) son denominaciones históricamente conocidas por los grupos indígenas, pero que no reflejan la variabilidad dialectal que en varios casos supera las posibilidades de inteligibilidad entre los hablantes de las diferentes variantes del mismo grupo étnico.

indígenas— ni las organizaciones indigenistas, las academias de lengua, ni los representantes de las comunidades, han tenido fuerza suficiente para hacer valer su punto de vista en esta cuestión, para que sea respetado y usado por todos los actores sociales (los hablantes, escritores, las autoridades educativas, etc). Los argumentos diferentes crean más desacuerdo en las discusiones sobre la ortografía y la posible estandarización lingüística. Hasta la actualidad, no se ha creado una discusión constructiva para resolver los conflictos de poder, como se logró hace una década en Guatemala (England, 1996). Una esperanza la da el *Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales* (2008–2012), cuyo objetivo es implementar el uso de las lenguas indígenas en todas las instituciones públicas (INALI, 2009b).

Al fin del siglo XX se nota un cambio del concepto de la política lingüística, se declaró la igualdad de las lenguas indígenas y su presencia se considera como un valor y el desarrollo de las lenguas como el objetivo de la política nacional. Este cambio está presentado hasta la actualidad en el nivel declarativo, y algunas de las actividades del INALI dan esperanza en la implementación de medidas para solucionar algunos problemas lingüísticos.

4.4.4. La administración del náhuatl – iniciativa política

Recientemente ha surgido una iniciativa por parte de las autoridades superiores de administrar el estatus del náhuatl. Es la primera vez que un político propone solucionar los problemas de los hablantes indígenas en la forma de que las instituciones deberían atender a la población indígena en su lengua. En base a la información de los periódicos resumo las iniciativas planteadas y luego las interpreto en el marco de la teoría de la administración del lenguaje.

En 2007, tanto los medios mexicanos como los extranjeros anuncian que el gobernador de Distrito Federal quiere revivir la lengua azteca⁷. El gobernador, Marcelo Ebrard, futuro candidato a presidente de México, proclamó que los 300.000 servidores públicos en la capital mexicana deberían aprender el náhuatl para combatir la inequidad hacia comunidades indígenas que habitan en el DF. El programa *Desarrollo Social de Distrito 2007-2012* fue traducido al náhuatl y publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal como primer documento gubernamental en una lengua diferente que el español. En 2008, el gobernador participó con los funcionarios de alto nivel de su gabinete en el *Taller de Lengua y Cultura Náhuatl*, y en base a este taller se preparó el curso virtual de introducción a la lengua y cultura náhuatl para todo el personal del gobierno capitalino.

El mismo año, el gobernador anuncia que en todas las escuelas primarias públicas de la capital los niños tendrán que aprender náhuatl y también se debería impartir de manera obligatoria en 16 preparatorias de Gobierno de DF. Explica que el propósito es recuperar la identidad de los pueblos que dieron origen a la ciudad, y promover la inserción de las etnias en el futuro. El gobernador menciona también la necesidad de establecer el *Centro de Lenguas Indígenas* en 16 delegaciones del DF donde se podrían impartir los talleres de esas lenguas.

El intento del gobernador de México de revitalizar, institucionalizar y valorar el estatus histórico refleja uno de los discursos contemporáneos sobre la función del náhuatl en la sociedad mexicana. El náhuatl se concibe como la herencia del imperio azteca, como base para la formación de la identidad nacional. Por otro lado, el náhuatl moderno, como otras lenguas

⁷ BBC News: “Mexico City mayor wants to revive Aztec language” (Mayo 4, 2007); The San Diego Union-Tribune: “Mexico City to teach Aztec tongue (Febrero 22, 2008). Univision: “Funcionarios aprenden náhuatl” (Febrero, 22, 2008).

indígenas no son objeto de mayor interés de la sociedad mayoritaria, y de las instituciones. Se plantea una norma entre la población de que “las lenguas no sirven en la vida moderna”.

El gobernador inició el proceso de la administración del náhuatl al notar que su valor no era apreciado, lo cual evaluó como un potencial para sus hechos políticos; para llamar la atención acerca de sus discursos y para justificar su política social. Para realizar sus ideas de revivir el náhuatl, se respalda con la retórica social, “para alcanzar la equidad en la ciudad es necesario que los servidores públicos hagan un esfuerzo muy grande para acercarse a la población.” (Gtcid.com).

Al mismo tiempo, en sus argumentos pone de relieve la necesidad de mantener la herencia lingüística originaria del país („Se están perdiendo nuestras lenguas, se reducen cada vez más a solamente el ámbito familiar“), y la necesidad de los hablantes de español de entender su historia. Elaboró un plan de acción sobre cómo hacer frente a esta situación. Se determinó que todos los funcionarios deben aprender náhuatl y él mismo mostró la manera de implementar la propuesta. Junto con su familia y miembros del gabinete acudió al curso de náhuatl. Sobre el proceso de implementación comenta: “Evidentemente en cinco sesiones no vamos a hablar náhuatl, sin embargo, hoy somos mejores servidores del público“⁸. La implementación ha sido en su caso cumplida e intenta desarrollar la administración del náhuatl en otros ámbitos sociales.. Evalúa la necesidad de mejorar la situación también en las instituciones educativas, en la administración pública. Para cumplir la meta, intenta fundar instituciones para controlar su decisión política y desarrollarla.

Aquí se acaba el caso más nuevo y llamativo de la administración del náhuatl en la sociedad mexicana, por lo menos en cuanto a la cobertura mediática de este evento. Aunque el intento ha sido más bien

⁸ El Universal, 2007, mayo 21.

un asunto declarativo para llamar la atención y legitimar la política social, es un ejemplo único de la administración organizada del náhuatl.

4.5. Los textos académicos del náhuatl.

El náhuatl se considera como una de las las lenguas indígenas mejor documentadas en el continente americano, especialmente en su forma del tiempo colonial. La riqueza de los documentos resultó de un interés notable para los científicos en el siglo XX.⁹ La obra bibliográfica *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México* (1994) ofrece una bibliografía de las obras sobre las lenguas indígenas a partir de la Colonia y hasta el año de la publicación. En la parte dedicada al náhuatl se citan más de 500 referencias de monografías, estudios y artículos (Manrique, 1994). Más del 80% de los textos están elaborados por escritores no mexicanos, y en su mayoría por lingüistas americanos. Otra obra bibliográfica *La lingüística en México 1980-1996* incluye exclusivamente investigadores mexicanos, sin embargo, los estudios de los hablantes nativos forman una parte insignificante (Villanueva, 1998).

Desde el punto de vista cronológico, el interés más intensivo sobre el náhuatl se formó, sin duda, a partir de la segunda mitad del siglo XVI y hasta el siglo XVII, cuando los misioneros españoles produjeron un gran número de trabajos descriptivos, gramaticales y léxicos. Durante el tiempo colonial, dos decenas de gramáticas fueron escritas, lo que, en comparación con las lenguas europeas, es igualado por pocas.

⁹ La obra bibliográfica *Tepuztlahcuilloli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía. (1988)* registra más de tres mil de referencias de las obras del náhuatl o de esta lengua a partir de 1546 hasta 1985 y analiza el contexto histórico de los textos. La bibliografía incluye obras de carácter lingüístico, antropológico, filosófico e histórico. En la revista científica *Estudios de Cultura Náhuatl*, la bibliografía se actualiza cada año.

A partir del siglo XVIII y hasta finales del siglo XIX decreció el interés por las lenguas nativas. Durante el periodo de post-independencia se publican las gramáticas coloniales. El interés por el náhuatl se limita a la parte léxica con el objetivo de definir el español mexicano. En el siglo XX se iba formando el interés científico sistemático por el náhuatl. Una gran parte se le atribuye a la organización norteamericana Instituto Lingüístico de Verano que a partir de los años 30 del siglo XX se dedicó al estudio de todas las lenguas indígenas. Su producción cuenta con trabajos descriptivos de diversas corrientes del náhuatl y con materiales didácticos para los hablantes de esta lengua (ILV, 2002). A partir de la segunda mitad del siglo XX entre los investigadores mexicanos e internacionales se forma un interés por el náhuatl clásico (por ejemplo, los lingüistas norteamericanos S. Stark, James Lockhart, Frances Karttunen), y surgen también los estudios históricos comparativos (Karen Darin, Terrence Kaufmann, Lyle Campbell). A partir de los 70 aumenta el interés por el náhuatl contemporáneo como objeto de estudio dialectológico (Yolanda Lastra, Una Canger) y sociolingüístico (Jane Hill, J.A. Flores Farfán).

En las últimas décadas surgió una cadena de actividades para promover y desarrollar el náhuatl y para promover la alfabetización en las lenguas indígenas. A partir de los ochenta, DGEI publica materiales didácticos (libro de lectura y de ejercicios) en náhuatl para las escuelas primarias bilingües. El intento de promover el náhuatl entre la generación joven es el objetivo del proyecto revitalizado en la comunidad nahua del estado de Guerrero. Como parte del proyecto se publicaron varios textos de adivinanzas y grabaciones auditivas y visuales (Flores Farfán, 2002).

4.6. La imagen del náhuatl en la sociedad mexicana.

En esta sección muestro cómo la prensa nacional produce y reproduce informaciones, contextos y tópicos relacionados con el discurso público sobre las lenguas *náhuatl* y *español* en la prensa mexicana. El estudio se basa en un corpus de mil artículos publicados en tres periódicos mexicanos (*Reforma*, *El Universal*, *El Norte*) durante el período de 1996 a 2009.

Es sabido que ya se han realizado investigaciones sobre la manera como se refleja en los periódicos la imagen de los diferentes grupos étnicos (lo que es un estudio con mucha tradición en la literatura sociológica; Dijk, 1994:29) y se ha analizado cómo la prensa define la situación étnica, forma el consenso étnico y la legitimidad del poder del grupo dominante de los blancos, y cómo reproduce la desigualdad social. Sin embargo mi aporte consiste en estudiar el discurso periodístico con respecto a la imagen de sus lenguas, es decir, definir los contextos conceptuales de las lenguas investigadas.

Parto de la hipótesis de que existen diferentes discursos sobre el náhuatl en los periódicos de México. Mi hipótesis se basa, en primer lugar, en lo que he podido observar sobre el papel de la lengua náhuatl en la sociedad mexicana. Esta lengua tiene dos caras. Por una parte, existe una admiración hacia la herencia cultural de los aztecas u otros grupos nahuas, los antiguos hablantes del náhuatl. Es indudable que esta cultura nahua, con su testimonio lingüístico, ha sido clave en la formación de la sociedad y la cultura mestiza del México independiente. El repertorio lingüístico del náhuatl influyó más que todas las lenguas indígenas en el español de México, e integró una cantidad enorme de aztequismos en el léxico de esta variante dialectal hispana (Montemayor, 2007). Asimismo, miles de topónimos de origen náhuatl forman parte importante del patrimonio cultural de México y ese patrimonio desempeña el rol más importante en la imagen del náhuatl en la prensa. Sin embargo, por otra parte, existe otro discurso sobre el náhuatl como lengua indígena en el siglo XXI, que encuentro

muy similar al discurso sobre las otras lenguas minoritarias. Me interesa fundamentalmente el papel del náhuatl en la prensa; pero como en los periódicos de México no se publican textos escritos en náhuatl, los únicos textos accesibles sobre la imagen de esta lengua en la sociedad mexicana son los de la prensa nacional escrita en español.

Para comprender los distintos discursos sobre la lengua indígena, aplico también en la investigación el análisis de la palabra ‘*español*’ con el fin de comparar las prácticas discursivas de la lengua nacional. En este texto me limitaré a dos temas: 1) identificar los contextos fundamentales en los que se hace referencia a estas lenguas; 2) identificar la perspectiva desde la cual se presentan estas lenguas, es decir, investigar quiénes son los agentes o usuarios de estas lenguas.

Para validar la hipótesis recorro a un método cuantitativo-cualitativo, en el que se muestra la medición de la frecuencia de las palabras claves. En el análisis se incluyen las frases en las que aparecen estas palabras clave.

El corpus incluye artículos de tres diarios mexicanos de circulación nacional con más de 300,000 mil lectores cada uno de ellos. Me refiero a El Universal, Reforma y el Norte. El Universal y el Reforma se publican en México D.F. y El Norte en Monterrey. De estos periódicos escogí todos los artículos en los que se mencionaban las palabras clave “español” y “náhuatl” durante el período de 1995 al 2009. Obtuve estos artículos gracias el archivo digital de monitoreo de los medios de comunicación *Latin American Newstand* de la base de datos Proquest.

En total encontré decenas de miles de referencias a la palabra clave “español” y obtuve 3000 mil referencias a “náhuatl”. Tuve que hacer una selección representativa de 1996 mil entradas de la palabra “español”. Fue necesario que limitase los textos a los que presentan las palabras clave para referirse a la lengua española y a la lengua náhuatl. En el caso de la palabra “español” – más del 70 % de los resultados que arrojó la base de datos no se

referían a la lengua. En el caso de la palabra “náhuatl”, 10 % de las palabras del corpus son adjetivos, como en el caso de “*la historia náhuatl*” y de “*los poemas náhuatl*”.

Finalmente, mi corpus se redujo a 582 casos de la palabra clave “español”, referida a la lengua, y a 2 700 casos de la palabra “náhuatl”, también referida a la lengua..

La identificación de los contextos fundamentales del español

Al leer los artículos lo primero que pude observar es que se escribe sobre el náhuatl o el español en los diarios, cuando la información es parte de un acontecimiento o una novedad. El español se menciona, por ejemplo, cuando Bill Clinton saluda en español a los periodistas, cuando una empresa internacional abre una página web en español, cuando se traduce una obra al español, o cuando se observa que un extranjero habla bien esta lengua, o que un indígena no la habla.

El español figura en dos contextos principales. El primer contexto importante en el que se menciona el español en el área del comercio y la publicidad. Esto ocurre en el 50% de los casos del corpus, como demuestran los ejemplos del 1 al 3. Las notas periodísticas presentan algo nuevo o moderno que señala progreso y desarrollo. Aquí también es importante notar que se hace alusión al español al relacionarlo con el inglés y con empresas internacionales y con los Estados Unidos, proveedores más frecuentes de estas novedades que por ofrecerse en español, resultarán más accesibles a los usuarios de esta lengua.

(1) TITULAR: “CREAN PORTAL EN *ESPAÑOL* “

Crean portal en español El Export Import Bank de los Estados Unidos, Eximbank, puso a disposición de sus clientes en México una página de

*Internet en español.*¹⁰

- (2) *Incluso fuentes de CNN informan que su canal noticioso en **español** - que se transmite a toda América del Sur.*¹¹
- (3) *Sobre sus estrategias de producto, anunció que durante Comdex México 98, liberarán la versión en **español** de Corel Draw 8, su suite de gráficos de 32 bits diseñada para Windows 95 y Windows 98...*¹²

El segundo contexto importante en el que se menciona el español es el área de la competencia o el dominio de la lengua española por parte de una persona específica, o de una institución responsable de su enseñanza, como se puede observar en los ejemplos 4 al 6. Esto ocurrió en el 30% de 500 casos del corpus.

- (4) *El toletero capitalino recordó que hace siete años conoció a su novia en Edmonton, Canadá y aunque ella solo hablaba francés, pudieron iniciar una amistad que después se convirtió en amor. "Ahora Nathalie ha aprendido mejor el **español** que el inglés y habla como nortea", dijo el jugador sultán.*¹³
- (5) *Para viajar a Estados Unidos, Felipe López Hernández solo contaba con 16 años y sus ansias de progresar y aprender. No hablaba ni letra de inglés ni de **español**, solo zapoteca, su*

¹⁰ El Norte, sección Negocio, Monterrey, México: Junio 29, 2004 p. 7.

¹¹ Reforma, sección Comercio, México: Mayo 31, 2005, p. 6.

¹² Reforma, sección Interfase, México: Febrero 2, 1998, p. 9.

¹³ El Norte, sección Deportiva, Monterrey, México: Agosto 30, 1996, p. 13.

*lengua materna. Quiso emular a su hermano mayor radicado en Los Ángeles.*¹⁴

- (6) *Por primera vez, **la enseñanza del español en el extranjero será tarea de la SRE**, al figurar en las áreas de promoción de la cultura del Instituto de México....Pensamos en capacitar maestros, no en dar clases, ya que de esta forma los educadores se convierten en un factor multiplicador de la vigilancia del buen uso del **español en el mundo**", señaló Alejandra Rangel, presidenta del Consejo del Instituto de México, dependiente de la SRE.*¹⁵

En el ejemplo 7 se hace referencia a la actitud de una renombrada escritora hacia el uso de la lengua española, al evaluar la situación de esta lengua en los Estados Unidos. En este caso el estilo directo nos muestra la voz de la persona entrevistada. En cambio, en el caso de la lengua náhuatl, raras veces se encontró una situación en la que se otorgara la voz a los hablantes de esta lengua indígena. Lo usual es que los funcionarios o los académicos hablen sobre esta lengua, pero poco se presenta la voz de los hablantes mismos.

(7) TITULAR: ***No puedo sentir en otro idioma'***

*Isabel Allende afirma, en entrevista, que los logros de la emancipación femenina son irreversibles. Residente en California desde hace una década, la escritora **Isabel Allende** considera **al español** como un idioma que no tiene sobre sí ninguna amenaza. "Es un idioma riquísimo, además está*

¹⁴ El Norte, sección Vida, Monterrey, México: Agosto 30, 1998.

¹⁵ El Norte, sección Vida, Monterrey, México: Septiembre 2, 2002, p. 1.

*invadiendo Estados Unidos, cada vez hay más gente que habla **español**, y más áreas en las cuales hasta los letrados, las calles, deben ser en **español**. "Creo que es un idioma que no hace más que crecer y prosperar", afirma la autora de "Afrodita". Y aunque no se considera como una defensora del **español** en Estados Unidos, la verdad, dice, sólo puede expresar lo trascendente en este idioma. "Hago el amor en **español**, cocino en **español**, escribo en **español**. No puedo sentir en otro idioma, puedo escribir un discurso en inglés, pero no la ficción, no puedo contar un sueño en inglés" ¹⁶*

La identificación de los contextos fundamentales del náhuatl.

Por el contrario, la palabra náhuatl se emplea en un contexto de traducción en el que se suele traducir términos náhuatl de carácter histórico, y se informa al lector contemporáneo sobre el significado antiguo en esta lengua, como se observa en los casos del 8 al 10. Esto ocurre en el 66% de los casos del corpus.

- (9) *Salto de Eyipantla - Esta cascada, cuyo nombre proviene del **náhuatl** y significa "tres caídas de agua", forma una impresionante...*¹⁷
- (8) *El número de afectados se calcula en el orden de las 41 mil personas, las cuales viven en pueblos ubicados en el cono de influencia del volcán Popocatepetl, cuyo nombre en **náhuatl** es precisamente "montaña que humea". "*¹⁸
- (10) *Cuando le hicieron probar el metlixcalli ("maguey cocido", en*

¹⁶ El Norte, sección Vida, Monterrey, México: Diciembre 2, 1997, p. 3.

¹⁷ El Norte, sección De Viaje, Monterrey, México: Enero 4, 2004, p. 3.

¹⁸ Reforma, México: Diciembre 18, 2000, p. 8.

náhuatl), no lo podía creer, su gusto correspondía perfectamente a lo que dice el Cónsul en la novela de Lowry: "la bebida que nunca pude creer...".¹⁹

En el ejemplo 11, vemos la política lingüística con respecto a la lengua náhuatl con el fin de aclarar al hispanohablante muchos topónimos y frases nahuas frecuentes en la realidad y en la cultura mexicana. No he observado una tendencia tan fuerte a aclarar los topónimos de otras lenguas, como la que existe con el náhuatl.

(11) TITULAR: *QUIEREN QUE CAPITALINOS CONOZCAN SIGNIFICADO DE CALLES EN NÁHUATL*

*Con la intención de que los habitantes de la ciudad de México conozcan el significado de los nombres de las calles, barrios, colonias y pueblos de la ciudad de origen náhuatl, el gobierno del Distrito Federal instaló en las 16 delegaciones 323 mosaicos de talavera con los glifos prehispánicos de cada una de éstas así como su significado en español.*²⁰

Otro contexto en el que aparecen referencias al náhuatl son frases que afirman la existencia del náhuatl, como una lengua contemporánea que aún se habla y se cultiva, como en el ejemplo 12. En el 14 se informa sobre las actitudes negativas hacia su vitalidad, la cual se encuentra amenazada.

(12) *Actualmente el idioma **náhuatl** se sigue hablando en Xoxocotla, Tetelcingo, Cuentepec.*²¹

(13) TITULAR: ***NÁHUATL**, UNA LENGUA QUE VIVIMOS A*

¹⁹ El Norte, sección Vida, Monterrey, México: April 28, 1997, p. 4.

²⁰ El Universal, sección Miscellaneous. México: Noviembre 16, 2006.

²¹ Reforma, México: Noviembre 10, 2002, p. 14.

DIARIO

*"Es discriminación: los indígenas mexicanos no tienen arte; hacen artesanía; no poseen espiritualidad, sino supersticiones; no tienen normatividad, se rigen por usos y costumbres; no tienen lenguas, hablan dialectos, como el **náhuatl**, que a pesar de todo se erige en pleno siglo XXI como una lengua viva con más de 2 millones y medio de hablantes y miles de vocablos incrustados en el castellano.*

- (14) *"Hay personas que en cuanto empiezo a hablar en **náhuatl** se paran y se van. Eso es terrible e increíble: tienen tan asumida su parte indígena que reconocen la lengua, por eso se van. Si fuera inglés o portugués se quedarían intentando comprender algo", dijo sobre la respuesta del público.²²*

Los textos no distinguen las variantes dialectales del náhuatl. Aunque en la mayoría de los casos la prensa se refiere al náhuatl clásico, los textos ofrecen la imagen de que existe únicamente una variante de náhuatl. En los ejemplos siguientes no se sabe de qué náhuatl se trata.

- (15) *"No sería difícil que en México los niños tuvieran una o dos horas a la semana para el estudio del purépecha, en Michoacán, o del **náhuatl** en el Distrito Federal. Con eso podríamos transformar al país en poco tiempo."²³*

- (16) *Secretaría de Turismo, Griselda Álvarez continúa su trabajo... así 20 años de que fue Gobernadora, ¿Cómo ve su estado?*

"Colima va muy bien. Su universidad es una de las mejores del país,

²² Reforma, sección Cultura. México: Noviembre 19, 2007, p. 9.

²³ El Universal, sección Cultura, México: Octubre 22, 2007.

*no hay una pinta, una protesta, el comportamiento es armónico. Allí se dan clases de náhuatl para que no se pierda un idioma tan extraordinario.*²⁴

(17) *En principio, la "Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos" fue traducida al náhuatl y al zapoteco.*²⁵

La identificación de los agentes o usuarios del español y el náhuatl .

Esta parte investiga quiénes son los agentes o usuarios de estas lenguas a los que se hace referencia en estos textos. Analizando las frases, noté que ambas lenguas aparecen en los textos con distintos tipos de usuarios. En el caso de español, con personajes famosos como Bill Clinton, el cantante Sting, ejecutivos reconocidos exitosos (véase los ejemplos siguientes). Siempre se trata de una persona concreta y se menciona su nombre concreto.

(18) ... *Bill Clinton, el que ha hablado en un **español** "agringado" para oponerse a la integración con Norteamérica.*²⁶

(19) ...*Sting se presenta en español con un efusivo "Hola, todo el mundo" a los periodistas reunidos en los Sir Rehearsal Studios para escucharlo hablar de su nuevo disco Mercury Falling.*²⁷

(20) *Cynthia Fragoso Fesh aclaró que aunque la mayoría de los*

²⁴ Reforma, México: Diciembre 9, 2000, p. 2.

²⁵ El Norte, sección Primera, Monterrey, México: Mayo 27, 2001, p. 8.

²⁶ Reforma, sección Nacional, México: Septiembre 3, 1996, p. 12.

²⁷ El Norte, sección Magazine. Monterrey, México: Marzo 31, 1996, p. 16.

*títulos están diseñados en inglés, a partir de marzo de 1996, la mayoría será traducido al **español**, en software para computadoras personales y Macintosh.*²⁸

Sin embargo las frases sobre la lengua náhuatl no se relacionan con una persona concreta y se vinculan más bien con el grupo de hablantes de la lengua, como en los ejemplos de 22 a 24.

(21) *Los niños se apenan si sus padres o abuelos hablan **náhuatl**, por la discriminación lo descartan.*²⁹

(22) *El pueblo milpaltense tuvo hasta mediados del Siglo XX como lengua madre el **náhuatl**; sin embargo, hoy, a principios del Siglo XXI,, el idioma prehispánico está a punto de desaparecer ante la apatía de las autoridades federales.*

(23) *(En los 50 y 60) la SEP pidió a los jóvenes de Tlacotenco no hablar **náhuatl**, se les castigaba si lo hablaban.*³⁰

Pocas veces se habla sobre esta lengua para vincularla con personajes, a menos que se haga referencia a un académico reconocido en el área de la cultura nahua, como se observa en 26 y 27.

(24) *Las palabras en **náhuatl** con que Miguel León-Portilla concluyó su discurso motivaron a varios estudiantes indígenas, que se encontraban entre el público, a acercarse al historiador al final de la ceremonia y felicitarlo también en náhuatl, lo que propició el*

²⁸ Reforma, Gente. México: Diciembre 1, 1995, p. 9.

²⁹ Reforma, México: Febrero 17, 2002, p. 6.

³⁰ Reforma, México: Febrero 17, 2002, p. 6.

*intercambio de ideas en esta lengua.*³¹

(25) *Laso de la Vega publicó en náhuatl, en 1649, el Nican mopohua, el relato de las apariciones guadalupanas que afirma Brading, es una versión dramatizada.*³²

El discurso público a través de la prensa modifica claramente el sentido social de los idiomas español y náhuatl. El análisis ha demostrado que tanto el español como el náhuatl son instrumentos importantes en el discurso para presentar los contextos que corresponden a los idiomas en la sociedad mexicana. Aunque ambos idiomas pueden aparecer en el texto con las mismas funciones, se observa que los periódicos usan estas lenguas en contextos diferentes, lo que refleja su posición y su estatus en la sociedad mexicana.

El análisis de la prensa escrita muestra que el uso y la frecuencia de estas lenguas investigadas es continuo en la actualidad. Los artículos en los que se menciona la palabra “español” se refieren al futuro en contextos de introducción de productos nuevos y avances tecnológicos, así como novedades del mundo cultural. El lector recibe la imagen de que con la lengua española puede introducirse en el mundo global y tener acceso a lo más reciente, popular y moderno. El uso de esta lengua se vincula con personajes de los Estados Unidos. Además, algunos textos mencionan que el desconocimiento de la lengua española por parte de los hablantes de las lenguas indígenas constituye un obstáculo para que éstos puedan tener acceso a los servicios públicos.

³¹ Reforma, México: Mayo 18, 2000, p. 4.

³² Reforma, México: Junio 11, 2002, p. 1.

En la prensa mexicana el náhuatl ocupa una papel importante para referirse a la historia e identidad cultural. En la mayoría de los ejemplos se observa que esta lengua siempre ha estado presente en el paisaje mexicano con los topónimos y otros vocablos estrechamente ligados con el pasado, por lo que la función de este discurso es reconstruir dicho pasado. Otro discurso presenta al náhuatl como una lengua actual utilizada por ciertos grupos humanos como los habitantes de un pueblo indígena, hablantes anónimos o académicos. Se observa, pues, una ambivalencia con respecto a la lengua náhuatl: por un lado, el náhuatl en el espacio intemporal e impersonal; y por el otro, el intento de mostrar la presencia de la lengua en la realidad mexicana actual. La lengua náhuatl presenta en los periódicos pocos héroes. En el discurso que describe al náhuatl como una lengua viva del siglo XXI, se presenta a los hablantes como un grupo identitario y se ofrece la imagen de la lengua náhuatl como patrimonio cultural en vías de desaparición, con el fin de sensibilizar al lector sobre la necesidad de revitalizar a esta lengua por su función en la cultura nacional mexicana.

4.7. Conclusión del capítulo.

El capítulo ha abarcado el funcionamiento y posición del náhuatl en el marco de las estructuras institucionales de la sociedad mexicana y cómo se administran los problemas asociados con la cuestión lingüística del náhuatl desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad.

En el contexto del listado de situaciones y acontecimientos en relación con el náhuatl es claro que éste goza de valores positivos para su vitalidad alta, sobre todo en términos de indicadores demográficos, estatus sociohistórico, ciencia y cultura. Sin embargo, estos indicadores pueden ser engañosos, ya que parten de dos entidades distintas del náhuatl: el náhuatl clásico, que suele ser objeto de administración favorable, y el

náhuatl actual, que hasta hace poco era objeto de administración con el fin de suprimir su vitalidad.

La característica básica de la planificación lingüística en México es su centralización administrativa, que soluciona los problemas lingüísticos y comunicativos de las mismas herramientas lingüísticas para todos los grupos de hablantes de lenguas indígenas. Rasgo característico en este contexto es que la administración del lenguaje es por lo general iniciada y ejecutada desde arriba hacia abajo.

El náhuatl se están convirtiendo en objeto de una administración organizada en estos contextos: 1) para solucionar los problemas socio-económicos y educativos de los hablantes de lenguas indígenas; 2) para promover los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas; 3) para desarrollar la investigación; 4) para fomentar la cultura nacional.

La política lingüística del Estado mexicano a lo largo de los siglos se ha centrado principalmente en la solución de problemas que son relevantes desde la perspectiva y la ideología de la sociedad en general o grupos específicos, en lugar de centrarse en las necesidades específicas de los hablantes de lenguas indígenas. Las instituciones estatales relacionadas con la educación y el desarrollo social de las comunidades indígenas (SEP / DGEI / CDI) se refieren a las lenguas indígenas, pero su meta es resolver estos problemas a través de la castellanización activa. Los actores sociales que inician la administración lingüística del náhuatl (y de otras lenguas indígenas) suelen ser los expertos (religiosos, políticos, científicos, etc.), quienes tienen una motivación profesional, pero no son miembros de los grupos étnicos a los cuales se dirige la administración.

En la última década se documentan cambios evidentes en la percepción de las lenguas indígenas y esfuerzos institucionales para ofrecer un espacio para la administración positiva de las mismas. Es el caso de la Ley de los derechos lingüísticos, que es resultado de la incitativa de un

grupo de hablantes de lenguas indígenas; y señala un nuevo enfoque en administrar las lenguas indígenas.

El capítulo siguiente discute la medida en que la administración actual contribuirá a resolver problemas de una comunidad lingüística en particular.

5. La situación lingüística y la administración del náhuatl en el municipio de Chicontepec.

El objetivo de esta sección es, con base en el material empírico, describir las competencias y las actitudes lingüísticas, así como explorar el uso del lenguaje en diferentes espacios de las comunidades bilingües en el municipio de Chicontepec. En mi primera investigación de campo en 2003, visité el municipio e investigué la situación lingüística de la localidad de Tepecxtitla (Hingarová, 2006). Durante mi segunda investigación, la cual duró ocho meses en 2005, seleccioné otras localidades (comunidades) y dominios sociales relevantes y representativos para investigar el uso de las lenguas y la administración del náhuatl.

Me enfoco especialmente en los espacios (llamados más adelante los dominios sociales) usados por los hablantes de náhuatl, los lugares donde entran en interacción con los vecinos y las autoridades locales y municipales. Me refiero, pues, a la transferencia de información y opiniones; espacios que también se utilizan para la construcción de las relaciones interétnicas y para fortalecer la identidad local y administrar el uso del lenguaje.

Desde la perspectiva de la vitalidad etnolingüística, investigo la representación del náhuatl en las interacciones; y desde la perspectiva de la administración del lenguaje, investigo las normas comunicativas en los términos de la comunicación multilingüe, cómo se reproducen y se administran.

En el inicio de este capítulo (sección 5.1.), presento el municipio investigado, a continuación las identidades lingüísticas de los habitantes. Posteriormente cómo los habitantes, tanto los hablantes y los no hablantes de náhuatl, entienden y denominan las formas para el repertorio lingüístico

(competencia lingüística).

La sección 5.2. abarca la competencia lingüística de la población en seis localidades, que divido en tres grupos según el tamaño y la presencia de las instituciones en: 1) pueblos suburbanos (Chicontepec, Ahuateno), 2) pueblos rurales con infraestructura básica (Tepecxitla y Alaxtitla). Las localidades elegidas forman un continuo geográfico y social. Todos los pueblos están ubicados al lado del camino rural que conecta las rancherías de las serranías con la cabecera. Los pueblos más pequeños en términos de población están ubicados a unos kilómetros de los pueblos rurales con infraestructura institucional, a donde los habitantes de los pueblos cercanos llegan regularmente para hacer sus compras en los mercados semanales, y en el caso de acudir al centro de salud. En el caso de los niños mayores, para ir a la escuela secundaria y bachillerato; y en el caso de las mujeres, para cobrar los apoyos sociales familiares, etc. En los pueblos suburbanos, se encuentran sucursales de las instituciones estatales, a donde los habitantes de las rancherías acuden ocasionalmente para procesar sus documentos; otros, para hacer sus compras y aprovechar los servicios adicionales. Igualmente, las autoridades de los pueblos rurales vienen a la cabecera con regularidad para asistir a los encuentros con las autoridades municipales y presentar sus peticiones.

Las localidades fueron elegidas de manera que fueran representativas con respecto a la vitalidad del náhuatl. Los pueblos más pequeños cuentan con una alta vitalidad del náhuatl, los pueblos rurales más grandes se perciben como lugares donde el náhuatl se está perdiendo, mientras las localidades suburbanas se consideran ya castellanizadas. Sobre la base de esta división, examino la posición del náhuatl en las comunidades correspondientes; y analizo el uso de las lenguas dentro de las redes familiares. Adicionalmente, se investigan las actitudes hacia el náhuatl y el español de la generación más joven.

En dos localidades (Tepecxitla y Alaxtitla), he investigado la

competencia lingüística del náhuatl y su transmisión intergeneracional en todos los hogares. Trabajo por ello con datos complejos de las redes familiares a través de toda la comunidad local. Los datos, los presento en forma de diagramas de árboles lingüísticos, lo que ayudará a revelar algunos de los rasgos específicos de la cultura indígena y el comportamiento lingüístico.

La segunda parte del capítulo analiza la presencia y el funcionamiento del lenguaje en las instituciones locales y municipales, es decir, en los dominios sociales como las instalaciones educativas y administrativas, los mercados, los centros de salud, y los espacios religiosos. En las instituciones, los habitantes entran en contacto con las autoridades con un repertorio lingüístico diverso. Por lo tanto, la comunicación puede ser objeto de la administración del lenguaje y los actores sociales negocian el uso de ciertos códigos, reflejando su identidad personal y/o institucional. El uso de diversos códigos lingüísticos se ve influido por factores múltiples: la competencia lingüística individual de cada persona, las normas aplicadas en el marco de la comunicación y el espacio, además de los factores explícitos e implícitos sociales y psicológicos (Terborg – Landa, 2010: 168). Por lo general, los hablantes bilingües de una lengua minoritaria se acomodan a la lengua de un estatus más alto, incluso a expensas de algunos actores de la comunicación que pueden ser excluidos de la misma (Černá, 2009: 52).

En este contexto, me interesan las normas de la comunicación bilingüe y cómo se manifiesta la administración eventual del náhuatl. Parto de la premisa de que los actores sociales involucrados en los eventos de comunicación suelen ser la gente local; y en muchos eventos participan los hablantes incluso monolingües del náhuatl, mientras que los actores institucionales pueden ser hablantes o no de esta lengua.

El material para el análisis se basa en entrevistas a las autoridades, que ayudan a conocer el perfil lingüístico de los actores sociales con el

poder institucional y la situación del uso del lenguaje en este ámbito. Luego observo la comunicación institucional con los usuarios en diversos encuentros / reuniones locales, de carácter educativo, profesional y religiosos (por ejemplo, celebraciones escolares, asambleas de vecinos, juntas de organizaciones, talleres, ceremonias, fiestas comunales).

5. 1. El municipio de Chicontepepec – información básica.

El área de estudio: el municipio de Chicontepepec está localizado al noreste del estado de Veracruz, en la Huasteca llamada Baja (véase el Anexo 1) y está situado en la Sierra Madre Oriental al oeste, a unos 80 km de Golfo de México. El municipio está ubicado a la misma distancia (350 kilómetros) de la ciudad de México, que de Xalapa, la capital y el centro administrativo del estado de Veracruz. Las ciudades más cercanas son Tantoyuca, Tuxpan y Hueyutla (que se considera la capital cultural y económica de la Huasteca).

La región de la Huasteca es conocida por su patrimonio natural y cultural, y es habitada por varios grupos étnicos; tepehuas, otomís, totonacos, nahuas y huastecos. A pesar de que la Huasteca se considera desde la perspectiva histórica, cultural y climática, una región autónoma, se encuentra geopolíticamente dividida en seis estados federativos¹

La región de la Huasteca Veracruzana está formada por 47 municipios, en 21 de los cuales, el náhuatl es la lengua principal. En el municipio de Chicontepepec², vive aproximadamente una cuarta parte de los

1 En el siglo XIX se discutía sobre la posibilidad de administrar la Huasteca como un estado independiente.

2 El público general relacionan el nombre de Chicontepepec con PEMEX, el paleocanal de Chicontepepec, o con el campo Chicontepepec, que llaman de la misma manera a yacimientos abundantes de petróleo, los cuales se encuentran,

133.000 hablantes de náhuatl de toda la Huasteca (INEGI, 2005). Chicontepec es un pequeño municipio rural con una población de 55.373 habitantes, de la cual el 65% habla náhuatl (INEGI, 2005). En el municipio, viven dos grupos etnolingüísticos: los hablantes de náhuatl (los nahuas) y los hablantes de español (los mestizos). Con otros grupos etnolingüísticos como los otomí o los tenek que viven en los municipios vecinos, hay escaso contacto.

5. 1.1. El contexto histórico de Chicontepec.³

Gran parte de la Huasteca fue habitada anteriormente por los Huastecos, quienes dieron el nombre a la región. Desde el siglo XII, están documentados los primeros asentamientos toltecas, que empezaron a desplazar a los antiguos habitantes hacia el norte. Los toltecas formaron la provincia de Zicoac, que se mantuvo un tiempo independiente del llamado Imperio Azteca. En el siglo XV, fueron conquistados por la Triple Alianza y el pueblo de Chicontepec pasó a tributar a México, Texcoco y Tacuba.

La lengua de los antiguos habitantes de Chicontepec era el náhuatl, por lo cual los asentamientos prehispánicos tienen nombre náhuatl.⁴ El poblado más grande, hoy la cabecera municipal, se denomina Chicontepec, derivado de las voces náhuatl "Chicome" y "Tepetl", que se traduce como "Lugar de los siete cerros", y la ciudad de Chicontepec se asienta en el séptimo cerro.

Como consecuencia de la conquista española, los primeros sacerdotes se encargaron de la otra conquista, la espiritual. En 1569 se no solo en Chicontepec, sino en otras áreas de la Huasteca.

3 La historia local está escrita en varias publicaciones de carácter popular y académico (Medelín Zenil, 1982; Ahuateno, 1983; Gómez Martínez, 2002).

4 La lista de los nombres de las localidades en Chicontepec y el significado en náhuatl es accesible en la página del municipio de Chicontepec en: <http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/PAGE/CHICONTEPEC/MUNICIPIO/HISTORIA/HISTORIA%20DE%20CHICONTEPEC.PDF>

establece el vicario de Chicontepec; y la primera iglesia, Santa Catarina, fue construida veinte años después. En 1610 llega a Chicontepec el Obispo de Tlaxcala, Fray Alonso de la Mota y Escobar, y deja el primer testimonio escrito sobre la región. En su libro de viajes, informa sobre las actividades de las autoridades eclesiásticas, y también, sobre la lengua de Chicontepec:

”Lunes 8 de marzo fui a comer a Chicontepec pueblo de encomienda doctrina de clérigos y de la lengua mexicana y aunque es de tierra caliente hace buen fresco, camine dos leguas de áspero camino se serranía y lodos; otro día se visito la iglesia y el clérigo es pobre de ornamentos, y diciéndoles misa prediqué a los indios en la lengua mexicana y confirmé a 170 criaturas”. (Mota Escobar, 1987: 78-79)

Chicontepec perteneció en la época colonial a Tlaxcala, lo que hoy es Hidalgo y Puebla, y a partir de 1853, Chicontepec pasó a formar parte del estado de Veracruz. Los intentos políticos de establecer la Huasteca como entidad autónoma, no se realizaron (Lomnitz-Adler, 1992 citado en HOOFT, 2006: 4).

El contacto con el mundo exterior fue posible para la mayoría de los habitantes locales a partir de la segunda mitad del siglo XX. En 1964, se concluyó la carretera pavimentada de Chicontepec a San Sebastián se establecieron el enlace y el transporte regular con las ciudades cercanas y distantes. Sin embargo, el distrito aún se encuentra fuera de las rutas principales de tránsito regional. Los límites del municipio, lo forman la carretera Chicontepec - San Sebastián (Tantoyuca) – Álamo – Benito Juárez (véase el Mapa del municipio de Chicontepec en el Anexo II.) y en el centro del municipio, las comunidades rurales (en las serranías se encuentran unos dos centenares) están conectadas entre sí mediante vías no pavimentadas. Como PEMEX empezó a construir los primeros pozos petroleros en el municipio en el año 2000, se espera que se involucre a Chicontepec

significativamente en el mejoramiento de esta pobre infraestructura de transporte.

En los años ochenta del siglo XX, las comunidades rurales fueron expuestas -después de una explosión demográfica- a una migración masiva de población joven a las ciudades grandes. Algunos de los motivos importantes han sido la escasez de tierras cultivables, y la falta de empleo y de oportunidades de educación en el mismo municipio. La migración sigue presente todavía en todo el municipio, y en varias comunidades alcanza números altos; por ejemplo, en las cuatro comunidades investigadas hasta el 90% de los jóvenes migran a las zonas urbanizadas fuera del estado. La inmigración a Chicontepec es insignificante.⁵

5.1.2. El perfil socioeconómico de los habitantes de Chicontepec.

El 10% de la población del municipio de Chicontepec vive en la cabecera (INEGI, 2005), mientras que la mayoría vive en pequeños poblados dispersos en las serranías. La mayoría de las comunidades del municipio son altamente marginalizadas en términos socioeconómicos debido al analfabetismo, la baja escolaridad y la inadecuada infraestructura doméstica (para más detalles sobre *Indices de marginalización*, véase CONAPO, 2005).

La sociedad de Chicontepec se divide en dos grupos socioculturales. A nivel interétnico, en México se usan las calificaciones de origen colonial: *gente de costumbre* y *gente de razón* (Bartolomé 2004: 46). El primer grupo, el más numeroso, lo forman los campesinos indígenas; el segundo, la población mestiza urbanizada. La mayoría de las familias campesinas viven en la zona rural en el interior del municipio y consiguen su subsistencia básica, cultivando maíz y criando animales domésticos para su consumo.

5 Entre 2000-2005, se han registrado sólo a 621 inmigrantes en todo el municipio de Chicontepec (INEGI, 2005).

Los campesinos y sus familias comparten la cosmovisión, las creencias y otras formas culturales, incluida la lengua náhuatl. Su forma de vivir se ha caracterizado por un cierto grado de independencia de la vida nacional; sin embargo, las comunidades han sufrido cambios importantes por el contacto más intenso con las instituciones nacionales.

El segundo grupo, ubicado en la jerarquía imaginaria en la posición más alta, lo forman los mestizos de la zona urbana y rural. El grupo se ha formado recientemente con el establecimiento de las instituciones locales a partir de los años sesenta del siglo pasado, expandiendo así el grupo de *los ricos*, es decir los caciques y mestizos locales. En general, el rasgo común es el uso del español, la identificación con la cultura nacional que es el caso de los habitantes originarios y foráneos como comerciantes, funcionarios y empleados de las instituciones educativas.

Desde el punto de vista de la religión, el 92% de la población es católica; el 5%, protestantes y evangélicos; y el 3 % se declaró sin religión (INEGI, 2010). En la zona rural de Chicontepec se practican las costumbres tradicionales que han sido objeto de varias descripciones e investigaciones antropológicas (Báez-Jorge – Gómez Martínez, 2000; Gómez Martínez, 2002; Martín del Campo, 2006a, 2006b; Martínez de la Cruz, 2000; Gómez Martínez – Hooft, 2006, 2010).⁶

5.1.3. La comunidad lingüística de Chicontepec.⁷

6 Las investigaciones de la Huasteca se han presentado desde el 2000 en forma regular en el evento académico *Encuentro de Investigadores de la Huasteca*, que se organiza anualmente en diferentes centros de investigación.

7 El náhuatl de Chicontepec cuenta con pocos estudios lingüísticos (Cruz Cruz, 2009); pero ha sido objeto de la revitalización de la comunidad inmigrante universitaria en Zacatecas organizada bajo una asociación civil IDIEZ (véase más en <http://www.macehualli.org/>). Uno de sus proyectos es el diccionario en

El náhuatl de Chicontepepec se conoce como la variante dialectal de *náhuatl de la Huasteca veracruzana* (INALI, 2010: 107)⁸ y pertenece a una de las variantes más numerosas de náhuatl. En la Huasteca, la hablan 133.000 personas (INEGI, 2005), que viven dispersas en 20 municipios de la Huasteca Baja y Alta (la lista de todas las comunidades en INALI, 2009: 207-212). Una cuarta parte de los hablantes se concentran en el municipio de Chicontepepec.

De acuerdo con el INEGI, la población total de Chicontepepec la forman 55.373 personas; el 65% habla una lengua indígena⁹ y el 35% se declara con competencia monolingüe en español (INEGI, 2005). El náhuatl fue la lengua principal del municipio hasta los años noventa del siglo XX, cuando la mayoría de los habitantes hablaba el náhuatl (bilingües y monolingües); y desde entonces, el número de hablantes monolingües y bilingües de náhuatl va disminuyendo; y al contrario, el número de los monolingües de español va aumentando. (véase el Cuadro 5.1.)

De todos los hablantes de náhuatl, el 91% son bilingües y sólo el 9%

la línea del náhuatl clásico y de la variante de la Huasteca veracruzana (accesible en <http://whp.uoregon.edu/dictionaries/nahuatl/>), igualmente organiza cursos de náhuatl en la Universidad de Zacatecas, y desde el 2000, escuelas de verano del náhuatl para los estudiantes norteamericanos que visitan también Chicontepepec como parte de su práctica.

8 Para informaciones detalladas sobre la descripción dialectal del náhuatl contemporáneo, véase en Canger (1982) y Lastra (1986). Para aportaciones sobre la dialectología náhuatl de la Huasteca, véase Launey (1992: 342), Lastra (1986: 190) o Beller – Beller (1978: vi).

9 Los hablantes de náhuatl forman la mayoría total de los hablantes de lenguas indígenas y otras lenguas indígenas son numéricamente desdeñables; sin embargo, existen hablantes de otras lenguas, como señala el censo del 200 que registró 199 hablantes (bilingües) de 13 diferentes lenguas indígenas. (INEGI, 2000).

monolingües (porcentaje que forma la generación mayor). Actualmente, los hablantes monolingües se concentran en el 10% de las comunidades rurales (entre ellas tres comunidades investigadas: Alaxtitla, Tepecxitla y Ixcacuatitla), donde los monolingües constituyen hasta el 25 % de la población local.

Desde el punto de vista de las estadísticas históricas, el número y la proporción de hablantes bilingües y monolingües no se ve estable. El número de hablantes de náhuatl en todo el municipio está disminuyendo más rápido que el crecimiento natural de la población. La tasa de reducción de hablantes monolingües ha sido la más radical de todas las variantes: por ejemplo, desde el 2000 los hablantes monolingües del náhuatl han disminuido a la mitad de su total.

Cuadro 5.1. Los hablantes de náhuatl y español en Chicontepec 1970-2010.

	1960	1970	1980	1990	2000	2005	2010
Población total	35.742	46.553	62.957	60.264	58.657	55.373	54.985
Población de 5 años y más	-	33.830	53.607	51.548	52.448	50.855	50.961

Hablantes de lengua indígena*	-	32.703	46.676	41.846	40.107	36.26	36.365
Hablantes de náhuatl*	-	32.510	34.393	41.223	39.908	36.080	2
Bilingües*	-	24.452	34.558	35.404	34.907		33.106
Monolingües en náhuatl*	8.040	8.058	9.692	5.651	4.664	3.246	3.051
Monolingües en español*	-	1.126	6.931	9.465	11.851	14.593	15.576

*población de 5 años y más

respuesta: no especificado – no está señalada en el cuadro

Fuente: INEGI 1970-2010

5.2. Las expresiones identitarias de los habitantes de Chicontepec.

En esta parte, se introducen diversas expresiones identitarias de los habitantes del municipio de Chicontepec multilingüe, las que usan hablantes y los no hablantes de náhuatl y español y los grupos externos, como la sociedad mexicana en general. Los ejemplos presentados provienen de mi observación participativa, de los medios de comunicación (periódicos y foros de discusión en Internet) y de cuestionarios con estudiantes de bachillerato¹⁰ que proporcionan datos sobre el uso de las formas de pertenencia étnica y lingüística entre los jóvenes hablantes de náhuatl.

La identidad en Mesoamérica se construye y se reproduce mediante la autoidentificación, la identificación, la pertenencia o la adhesión de los

¹⁰ En total 140 estudiantes respondieron a 34 preguntas, entre ellas, se investigaba la expresión de su identidad y de la identidad de la comunidad donde ellos viven. El cuestionario fue diseñado para investigar el uso y las opiniones sobre las lenguas en el municipio, así como el papel de la escuela en la administración del náhuatl y español.

individuos por el origen territorial, el uso y la práctica de algunos valores culturales, lenguas, costumbres, creencias y tradiciones de la "comunidad ancestral imaginaria" (Camposeco – Oxlaj; 2003: 11). De cualquier manera, la definición de las identidades también está mediada por las nuevas experiencias y los medios de comunicación, por el contacto con múltiples colectividades, y por la lucha por definir el lugar de los indígenas en el nacionalismo mexicano. Las sociedades indígenas siguen bajo la presión fuerte de los élites nacionales, las que a través de distintos mecanismos de coerción y control social, como el sistema educativo, la religión, las políticas públicas, los medios de comunicación, entre otros, buscan homogeneizar culturalmente a la población indígena.

El tema de la identidad de los indígenas de la Huasteca es complejo y de gran interés para varias investigaciones (véase, por ejemplo, Argüelles Santiago, 2010; Ariel de Vidas, 2007). Los habitantes de Chicontepec delimitan su filiación a múltiples identidades y consideran su pertenencia, no como algo uniforme y único, sino desde una realidad compleja. En los últimos años, los diferentes grupos de Chicontepec han expresado (por su participación en diferentes y nuevos ámbitos) sus múltiples voces y construcciones de su identidad y su experiencia intercultural.

Las expresiones de la identidad de los habitantes y los originarios de Chicontepec se manifiestan en general en dos formas. La identidad más usada se basa en la afiliación territorial (es decir, el lugar de nacimiento, eventualmente y el lugar de origen de los padres); mientras que la identificación étnica se manifiesta, considerando los valores culturales y lingüísticos. La identidad basada en la afiliación territorial incluye (los ejemplos citados provienen de los textos o las interacciones orales):

- 1) identidad nacional (*soy de México / nimexcoehuani*¹¹);
- 2) identidad estatal (*vivo en Veracruz*);
- 3) identidad regional (*soy de la Huasteca; soy de la Huasteca*)

11 Discusión en la página web <http://mapasmexico.net/chicontepec-veracruz.html>

- Veracruzana, nochi tlen huaohuih de nopa Región Huasteca*);
- 4) identidad municipal (*soy chicontepecana, mi gente es de Chicontepec, soy originario de Chicontepec, estoy orgulloso de ser de Chicontepec soy del municipio de Chicometepelt que en la lengua náhuatl significa (lugar de siete cerros)*¹²; *ehuani tlen Chicontepec, huampoyoua tlen Chicometepelt*¹³, *tohuampoyohua tlen ehuaní pan Chicometepelt*¹⁴).
- 5) identidad de la comunidad / pueblo donde la persona vive y/o nació (soy de Camotipan Chicontepec, soy de un ranchito que se llama Alaxtitla Poztectitla, soy del Cerro, nochinango Ahuimol, nihuallauh ce pilatepetzin itocah Tepexcitla¹⁵).

El uso de diferentes identidades territoriales depende de la participación de las personas en organizaciones locales, regionales y nacionales, en su contacto con las instituciones educativas, administrativas y con otras comunidades, visitantes y agrupaciones religiosas y de profesionales. Mientras la identidad nacional es más relevante para los jóvenes, y especialmente para los emigrantes de Chicontepec (*Ni mexcoehuani, ninemi pan California.*¹⁶); la identidad estatal y regional se emplea en la mayoría de los casos en los contextos institucionales y académicos. La identidad

12 Foro en la página web [http://\(elbalconhuasteco.com\)](http://elbalconhuasteco.com) sobre la música y la historia de Chicontepec, como parte de la página web de un restaurante en la ciudad de México.

13 Foro en la página web <http://mapasmexico.net/chicontepec-veracruz.html>

14 El discurso del candidato del presidente municipal Manuel Francisco Martínez Martínez. Septiembre 2010. En YouTube <http://www.youtube.com/watch?v=XoxBS105pcE>

15 Presentación magistral de Delfina de la Cruz: *Discrimination against the nahuatl language. Tlaiyocahuilitzli tlahtolli tlen nahuatl.* En. <http://whp.uoregon.edu/testimondiscrim.pdf>

16 Traducción al español: *Soy de México y vivo en California.*

municipal, y especialmente la identidad del pueblo/comunidad se articula con mayor frecuencia en las interacciones cotidianas en los ambientes formales e informales. El uso de la identidad de la comunidad de origen coincide con las afirmaciones de que las comunidades indígenas en México articulan su identidad en el nivel local de su comunidad (Bartolomé, 2004: 47; Hooft, 2006: 257).

La autoidentificación étnica se manifiesta en náhuatl con el etnónimo *masehualli*¹⁷ (en plural *masehualme*; se escribe también: *macehualmeh* y en forma honorífica *nochi tlen timacehualtzitzin*, *masehualicnihua*). Se usa con alta frecuencia entre los hablantes del náhuatl, los que la emplean tanto en el sentido étnico como en el general, para denominar a la gente. A español se traducen como *los pueblos indígenas o hermanos indígenas*. Se han registrado algunos intentos de implementar ese gentilicio también en español.¹⁸ *Masehualli*, en un sentido más restringido a la jerarquía socioeconómica, se refiere a los campesinos.

La identidad *masehualli* se entiende en el contexto local, como lo opuesto al mestizo (en náhuatl: *coyotl /coyome*, para hombres y para

17 Término adoptado de la antigua visión clasista mexicana, en el cual se agrupaba a la población de segundo orden (agricultores y artesanos), para diferenciarla de los nobles *teuctli*, división social que concluye con la dominación hispana (Ramírez 1995). El término *maseualli*, que normalmente se entiende como sinónimo de un ser humano o persona en general; sin embargo, en un sentido más restringido, se refiere a la persona indígena.

18 „Soy de nación masehualli, hablante de náhuatl de Chicontepec.Yo, como masehualli, no me autodescribo como indígena, esta palabra fue impuesta, es decir, la pusieron los conquistadores, yo soy masehualli.”. Discusión en Internet sobre la Universidad Intercultural de Veracruz, 30 julio, 2010.

En: <http://zapateando2.wordpress.com/2006/09/27/universidad-veracruzana-intercultural-viola-derechos-indigenas/>

mujeres, *xinola*)¹⁹. La denominación *coyotl* es bastante frecuente en las interacciones de locales en náhuatl y sirve para identificar a la gente desconocida, sin origen en el municipio (otras interpretaciones en Hooft Van't, 2006: 44).

Los hablantes de náhuatl no se identifican con la calificación nahua/nahuas que se emplea en el discurso institucional académico e indigenista como el de la CDI²⁰, INEGI, SEP /DGEI.

5.2.1. La identidad étnica según los jóvenes.

Según los datos de la encuesta,²¹ en las escuelas de nivel bachillerato de los pueblos de Cerro/ Ixcacuatitla y Tecomate, donde vive la población náhuatl hablante, la mayoría de los jóvenes hacen uso consciente o inconsciente de algunos valores culturales-ancestrales y se autoidentifican con la comunidad de origen, para diferenciarse de otros individuos o grupos étnicos que los rodean. Mientras tanto, otros hacen uso de otros valores culturales ajenos a la comunidad de origen para diferenciarse en su comunidad e igualarse a los grupos de otras "culturas modernas", según

19 Los hablantes denominan así a las mujeres que son originarias de la ciudad o viven allá. También se aplica a las mujeres locales que adaptan los valores culturales de la sociedad urbana (se tiñen el cabello, se visten con pantalón etc). La palabra es un préstamo hispano de la palabra *señora* (Lockhart 2001: 241)

20 Véase página de la CDI. En: http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=631:nahuas-de-veracruz-&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62

21 La encuesta investigaba el uso y las actitudes de los jóvenes y una de las preguntas se refería a la identidad étnica de los jóvenes y de la gente de sus comunidades. En la encuesta, participaron 139 estudiantes entre 16 – 20 años (Véase el Anexo: El cuestionario para los estudiantes). El 98,6% de los estudiantes encuestados son hablantes de náhuatl (véase más detalles en el cuadro: Competencia en náhuatl en el ANEXO).

ellos, superiores por reconocimiento o prestigio, lo que los hace sentirse modernos en un ámbito rural. Los jóvenes están en el proceso de buscar su propia identidad, su forma de ser, y también se confrontan con la situación bilingüe en su vida cotidiana, buscando de este modo su identidad y su expresión lingüística.

Según las respuestas de los estudiantes sobre su conciencia de identidad étnica, el 60 % de los estudiantes se identifica como indígena y/o masehualli; 40% “como” mexicanos (véase el Anexo: Cuadro_ identidad de estudiantes). De la elección de la identidad indígena/masehualli, el 21% se identifica con la categoría única de indígena, mientras que el 36%, con la identidad múltiple: mexicano e indígena, y/o masehualli. Hay diferencias entre los jóvenes de las dos escuelas investigadas con respecto a la autoidentificación. Los jóvenes de la escuela de Tecomate se refieren con mayor frecuencia a la identidad mexicana (44%, en comparación con la escuela de Cerro, donde lo hace el 34%); lo que se puede explicar con el hecho de que el pueblo de Tecomate está más hispanizado en cuanto al uso del náhuatl en las interacciones formales –escuelas, encuentros, mercado que la segunda escuela de Ixcacuatitla (véase más detalles en los capítulos siguientes)–, aunque la proporción de los hablantes del náhuatl es parecida a la del primer pueblo.

En los jóvenes se ha notado que hay un desequilibrio considerable entre el reporte de su autoidentidad y el reporte que hacen esos mismos jóvenes sobre la identidad de la gente de su comunidad. Los jóvenes consideran su comunidad más indígena y menos mexicana que ellos mismos, la tendencia es más fuerte entre los jóvenes de la escuela de Tecomate. Los jóvenes se autoidentifican más con una identidad múltiple (en el 63% de los casos,), mientras a la gente de su comunidad la adscriben a una sola identidad (75% de las respuestas). Igualmente, los estudiantes consideran a los demás más masehualli (25% casos) y más indígena (28%) que ellos mismos (12% masehualli e indígenas 11%). Sin embargo, tanto la

identidad masehualli como la indígena se ve aceptada por los estudiantes mismos, mientras que la identidad nahua fue rechazada totalmente.

5.3. Las formas de denominar el náhuatl y el español.

Esta parte aborda el tema de la terminología de las lenguas que se hablan en el municipio de Chicontepec. Investigo las categorías culturales de la comunicación (Gal – Wooland, 2000: 1), es decir, las denominaciones construidas en diversas interacciones orales, tanto de los hablantes de náhuatl, para describir la situación lingüística en la que viven, como de las personas externas que hablan esa lengua, pero comparten el mismo espacio y reproducen las expresiones exónimas hacia la comunidad de habla. El acto de introducir los términos y expresiones en la lengua nativa y en español, brinda la oportunidad de estudiar y entender la comunidad lingüística a través de los conceptos utilizados por los mismos hablantes y por los demás.

Los hablantes de Chicontepec tienen experiencia directa con dos lenguas –con el español y con el náhuatl– y usan varias expresiones para denominarlas. Para el español, se usan las palabras castellano y español. Para la lengua originaria, se emplean seis expresiones, tres de las cuales son autodenominaciones –náhuatl, mexicano y masehualtlahtolli–; y dos de ellas son préstamos del español –*dilecto* y *lengua materna*–.

Los hablantes de náhuatl se refieren al español como *castilla*, pero el término “*español*” es el de uso más frecuente en los discursos cotidianos y en los textos escritos. En el habla de los mayores, se escuchan las formas compuestas *caxtiltekatlahtoli* (lengua de Castilla), *castiltlahtolli* (lengua castellana).

Ejemplo: 5.13.

caztiah

Diccionario de Náhuatl de la Huasteca ²²

*Diana axcanah nahuati pampa ichan nochipa quinohtzqueh
caztiah.*

Traducción: Diana no habla náhuatl, porque en su casa le hablan en castellano.

Ejemplo 5.14.

castellano, español

del testimonio de lic. Delfina de la Cruz ²³

*Pan achtohui tinatiuh quemman nicalaquito nopayo tlahuel
nimahmahuiyaya pampa nopa tlamactianih axacah zaniyoyaya
náhuatl, zan puro castellano. ... tinochimeh achtohui
ticnehnehuiliyayah tlen quitoznequi ica tozanil huan teipan
ticchiuayayah ica español.*

traducción: [Cuando tenía cuatro años, entré en la escuela. Tenía mucho miedo porque los maestros no hablaban náhuatl, solo el castellano. Todos nosotros primero pensamos qué quiere decir la palabra en nuestra lengua y después lo traducimos al español.]

El *náhuatl*²⁴ es la autodenominación más usada, tanto en náhuatl como en español. Se aplica en el habla cotidiana y en los discursos por toda la

22

23 Testimonio “Tlaiyocanahuiliztli tlahtolli tlen nahuatl” y su versión inglesa “Discrimination against the Nahuatl language” fue presentado en la Universidad de Oregon en 2008. Es accesible en <http://whp.uoregon.edu/del/TestimonDiscrim.pdf> [consultado 11.3.2011]

24 Se escribe también *nauatl*, *naua* en español y en náhuatl, dependiendo de la ortografía preferida.

comunidad de habla. También es el término que utiliza la sociedad nacional. En náhuatl existe también el verbo *nahuati* que en náhuatl antiguo, significaba hablar claro o en voz alta (Lockhart, 2001: 226); pero actualmente, en el náhuatl de la Huasteca veracruzana, se le atribuye sólo el sentido de hablar la lengua náhuatl (véase el ejemplo 5.1.)²⁵

Ejemplo 5.1.

nahuatl

(conversación espontánea de dos hombres sobre una investigadora foránea)

- *Pero más cualli nahuati.*
- *Mas cualli nahuati.*
- *Axquinequi zanilos ica español. Quineki nahuatl. quihuicas zanilli hasta ne.*

Traducción al español:

- Pero ella habla mejor en náhuatl.
- Sí, habla mejor en náhuatl.
- No quiere hablar en español. Quiere náhuatl. Se va a llevar la

²⁵ Los ejemplos presentados en esta sección son partes de las interacciones espontáneas y de discursos grabados. Igualmente el recurso importante de los datos son parte de las entrevistas que he realizado con diferentes actores sociales (vendedores en los mercados, maestros, etc.), y los textos escritos publicados en Internet. Los ejemplos se presentan, si es el caso en las dos lenguas, primero en náhuatl y después en español. En caso contrario solo en la lengua correspondiente. Los ejemplos que no llevan citación de la fuente, fueron documentados durante la investigación de campo en los pueblos de Tecomate, Tepecxtitla, Alaxtitla y Ixcacuatitla en el municipio de Chicontepec en 2005. En cuanto al uso de la ortografía, los datos citados llevan ortografía de la fuente, los datos del campo usan la ortografía basada en las fuentes de náhuatl colonial (véase la discusión sobre las diferentes ortografías y alfabetos en Hooft, 2008: 11-15).

lengua hasta allá.

Ejemplo 5.2.

náhuatl

(entrevista con padre de familia)

– *estaría bueno que hablaran los maestros el náhuatl sería bonito, ¿no? Que no les hablen solo español.*

La otra denominación para la lengua originaria de los hablantes es **mexicano**, que se usa también en varias comunidades de habla náhuatl en diferentes estados de México. Mientras que en Guerrero, Oaxaca y en partes de Puebla, se la emplea exclusivamente; en la Huasteca se usa como sinónimo, junto al náhuatl (más detalles sobre otras autodenominaciones en INALI, 2009: 101 – 138). La expresión se origina en el nombre de los mexicas, el pueblo originario del México central. La denominación *mexicano* fue usada en las obras coloniales de los primeros diccionarios y gramáticas del náhuatl de los misioneros en la colonia (véase en Hernández Triviño, 1988). En Chicontepec, se emplean con menos frecuencia en el ámbito cotidiano que *el náhuatl*; raramente se usa en el ámbito institucional y en textos escritos. En los discursos orales, se usa tanto el náhuatl como el español – véanse los ejemplos 5.3. y 5.4

Ejemplo 5.3.

mexicano

„*Antes puro mexicano, pero nochia tlen techmachtia, maestro nochia tle pehquia pan tizanirose de tlen huellis.*“

Traducción: Antes se hablaba puro mexicano, pero todos los maestros que nos enseñaban, decían que nos pusiéramos a hablar español, que hace falta.

Ejemplo 5.4.

mexicano

(entrevista con un vendedor del Tecomate)

– *¿En qué lengua le habla la gente?*

– *Pues, a veces unos en **español**, a veces unos en **mexicano**. Parejo.*

3) *Masehualtlahtolli*²⁶ es la expresión usada solo en náhuatl y se deriva de las palabras *masehualli* (los indígenas, gente) y *tlahtolli* (lengua/idioma) y se puede traducir como lengua indígena (o lengua materna, véase más adelante); pero en el contexto de la comunidad investigada, se atribuye al náhuatl.

Ejemplo 5.5.

macehualtlahtolli

(discusión de Internet)²⁷

– *Na ni nequi nihueliz practicaroa no macehualtlahtolli.*

traducción al español: Quiero que pueda practicar mi lengua náhuatl.

Los hablantes usan la palabra *tlahtolli* para referirse a lengua en general (*totlahtoll* – mi lengua, *innintlahtol* – lengua de ellos). En su forma compuesta, se emplea en contexto con el náhuatl (*masehualtlahtolli*, *mexcatlahtolli*, *nauatlahtolli*, *mexcatlahtolli*) y el español (*caxtoltlaholli*). Se usa también la forma *coyotlahtolli* (lengua de los coyotes – de los foráneos), que lleva el sentido más negativo.

Se emplea también la expresión poética *nahuaxochitltahtolli*

²⁶ Se escribe también *macehualtlahtolli*, *masehualtlajtolli*, dependiendo de la ortografía que se emplea.

²⁷ [Www.mapasmexico.met/chicontepec](http://www.mapasmexico.met/chicontepec)

compuesta por *nahuatl* (náhuatl) – *xochitl* (flor) – *tlahcolli* (lengua). Se emplea en algunos libros de poesía náhuatl, en la que se alude a la antigua forma poética: el disfrasismo *in xochitl in cuicatl* (León-Portilla, 1993).

Ejemplo 5.6.

nahuaxochitlatahcolli

(citado de libro de Natalio Hernández)

... *Ipan notlahcol san tiquilamiquisque tomasehual nelhuayo, cachi miac titocatise nahuaaiyocalis, nahuaxochitlatahcolli, nahuaxochicuicatl.*“ (Hernández 2002: 41)

traducción del autor del texto: Me referiré aquí a la raíz indígena, con énfasis en la lengua y la cultura náhuatl contenida en la flor y el canto *in xochitl in cuicatl*.

La expresión *lengua materna* se usa en México en el contexto de las lenguas indígenas (véase capítulo 3). En México, en general, como es el caso de la comunidad investigada, se emplea a través del discurso de las instituciones educativas y se reproduce en el contexto de la educación bilingüe (ejemplo 5.7.). Sin embargo, la expresión se usa también en un sentido amplio (primera lengua de la persona) si estar restringida a la lengua indígena (ejemplos 5.8 y 5.9.)

Ejemplo 5.7.

lengua materna

(discurso del funcionario de la supervisión de escuelas

bilingües en el encuentro con los padres de familia en Ixcacuatitla)

– *siempre les he dicho a mis compañeros, aquí nos están pidiendo expresión oral... Porque así dice: hacer preguntas a los habitantes. Pueden preguntar en náhuatl, o sea, es cuestión de que nos adaptemos. Lo mismo que dice aquí, pero en **lengua materna**.*

.... *aquí vienen temas que se relacionan con la asignatura. E incluye en el material ese verde, donde dice „**curso y enseñanza de la lengua materna**“, hay pues una ficha de trabajo.*

Ejemplo 5.8.

lengua materna

(Entrevista con un vendedor en el mercado de Ixcacuatitla)
- *Que uno se cuida, a veces los chavos, pues. Como que se cuidan de hablarlo, mismo que se avergüenzan, pero es **lengua materna**, no hay que avergonzarse.*

Ejemplo 5.9.

lengua materna

(entrevista con maestra de náhuatl que vive en Zacatecas)

– *Nochime masehualme tlen tiquintlahtlanilise mitzilice que axohui elqui para inninhuanti pampa inin **lengua materna**, porque kema ce ehua masehualme, sihuame huan tlacame pehua mitznohnotzace ica nahuatl huan inin nopa **lengua materna**, pues axcana ohui para inninhuanti.*

traducción: Toda la gente (indígena) a la que le preguntes te dirá que [el náhuatl] no es difícil para ellos, porque es su lengua materna; porque cuando la gente es de origen indígena, las mujeres y los hombres te empiezan a hablar en náhuatl y es su lengua materna, pues no es difícil para nosotros.

La expresión *dialecto* es una de las dos expresiones usadas en español para denominar en general a las lenguas indígenas en la sociedad mexicana (véase capítulo 3). En Chicontepec, emplean este término tanto los hablantes de náhuatl como los hablantes del español en las interacciones cotidianas. Sin embargo, la expresión *lengua materna* es común en el ámbito formal e institucional y la expresión *dialecto* se emplea en las situaciones informales. Parece que el uso de *dialecto* está bien enraizado entre los hablantes de náhuatl y no se percibe entre los hablantes de náhuatl un valor negativo como ocurre en los discursos académicos y del público en general (véase la administración de esa expresión en la prensa y en los foros de la red en los ejemplos 2.4 y 3.6. en el capítulo 3). Por ejemplo, los

datos de la encuesta entre los jóvenes hablantes de náhuatl señala que el 50% de los estudiantes de bachillerato denomina el náhuatl como *una lengua/ idioma*; el 40% lo llama *dialecto*, y el 10% lo llama indistintamente *lengua/ idioma* o *dialecto* (véase el Cuestionario para los estudiantes de bachillerato en la pregunta 13 del Anexo: *¿Cómo llamas al náhuatl?*)

Los ejemplos 5.10 y 5.11. muestran que el uso del término *dialecto* es una forma aceptada entre la comunidad local. Los ejemplos forman parte de las entrevistas con los vendedores en el mercado en el que se investigó el uso del náhuatl en las interacciones compra-venta. Si analizamos el diálogo con el interrogador quien fue una investigadora foránea y los vendedores; se notan dos formas diferentes de denominar la lengua local. El investigador usó conscientemente la expresión “*náhuatl*”; mientras que los entrevistados usaron la palabra *dialecto*. En el ejemplo 5.10. se nota que el vendedor utiliza la expresión ‘*dialecto*’ (línea 3 y 9); mientras que en el ejemplo 5.11. , se puede notar un intento de la administración por usar esa denominación.

Ejemplo: 5.10.

dialecto

-
- *Cuando viene la gente, ¿ cómo le habla? ¿En qué lengua ?*
 - *¿Qué idioma?*
 - *Al menos yo hablo de las dos, yo le hablo **dialecto**, le hablo español.*
 - *Cuando viene la gente, ¿ en qué lengua se dirigen?*
 - *En español.*
 - *¿Dónde aprendió náhuatl?*
 - *Ah, yo vengo de Chicón.*
 - *Allá fue donde aprendió náhuatl*
 - *Bueno, mis papás hablan **dialecto**.*

Ejemplo: 5.11.

dialecto x náhuatl

1. (VH) – ¿En Tepetsintla no se **habla náhuatl**?
2. (vendedor1) – No, casi no. Sí, en Alámo, **dialecto, este náhuatl.**
poco.
3. (VH) – Sí.
4. (vendedor1) – *Poco.*
5. (VH): – *Cuando la gente le habla, ¿lo entiende?*
6. (vendedor1) – *Lo básico que .. ¿cuándo cuesta?*
7. (VH): – *¿Quién más trabaja aquí?*
8. (vendedor1) – *Mis ayudantes, mi sobrino*
9. (VH): – *¿El sobrino lo sabe hablar?*
10. (vendedor1) – *Él no habla ni español jaja, pero entiende inglés, jaja*
11. (VH): – *El otro, ¿de dónde es?*
12. (vendedor1) – *Él está radicando en Tepetsintla, pero es nativo de Colatlán.*
13. (VH): – *Y él ¿lo sabe hablar?*
14. (vendedor) – *Él, sí, sí. (se dirige al vendedor 2) ¿hablas bien, verdad? el dialecto*
15. (vendedor2) – *Sí*
16. (vendedor) – *El náhuatl.*
17. (VH) – *¿Y dónde aprendió?*
18. (vendedor) – *En su tierra, allí se habla mucho. ¿Verdad?*

En el ejemplo 5.11. , en la réplica inicial (línea 2), el vendedor usa la palabra `dialecto`, pero inmediatamente la corrige y dice `náhuatl`. Al continuar la interacción, se repite el mismo comportamiento (línea 12 y 14), con la diferencia de que para su respuesta, incorpora en la conversación a su ayudante, al cual se dirige para verificar su enunciado y en la siguiente réplica, corrige el uso inicial de *dialecto* por *náhuatl*.

El ejemplo es un buen caso para interpretar a través de la administración del lenguaje. El vendedor, al usar la palabra `dialecto` alude a la norma compartida en la comunidad: a la lengua local, se le llama *dialecto*. Sin embargo, durante la interacción, corrige el uso de *dialecto* por *náhuatl* dos veces en diferentes réplicas y con diferentes miembros de la comunicación. La inseguridad del hablante sugiere que en la comunidad,

existe una palabra para la lengua local, y que el conocimiento de la competencia de las otras personas no está normalizado tan claramente, por lo que es objeto de negociación/administración.

Investigando las formas de llamar las lenguas de Chicontepepec, hace falta añadir unas observaciones acerca de la presencia de otras lenguas, indígenas y extranjeras. En general, el conocimiento sobre la existencia de otras lenguas indígenas es muy escaso. Algunos conocen el otomí, el tenek y el tepehua, que se hablan en el municipio vecino, puesto que algunos de sus hablantes vienen a Chicontepepec por negocio (vendedores, curanderos). Muy pocos habitantes han escuchado otras lenguas, prácticamente solo los que han salido fuera del pueblo. Según los datos censales, allá viven unas 200 personas hablantes de 13 lenguas indígenas diferentes (véase la nota al margen 9). En los pueblos investigados, he conocido hablantes de otras lenguas indígenas que llegaron de otros pueblos. Ninguno de estos usa la lengua activamente; ni con sus hijos, parece que no comparten el conocimiento de la lengua con otras personas. Tomemos como ejemplo el discurso de un maestro hablante de tepehua que trabaja como asesor técnico y es responsable de promover el náhuatl. Él mismo dice: *“Mi lengua no es el náhuatl. Mi lengua es tepehua. Sin embargo, ya con el tiempo que hemos estado aquí, ya aprendimos un poco, ya entendemos un poco ya esa lengua, lo hablamos un poco, incluso lo escribimos también.”*

El inglés es tal vez, el único nombre de lengua extranjera conocido por la mayoría de los habitantes, y la única lengua foránea con la que los habitantes han tenido más contacto por su enseñanza en la escuela y por la migración. En los pueblos investigados, la mayoría de las familias tiene un familiar que vive en los Estados Unidos. En las escuelas de bachillerato se ofrecen clases de inglés, y el inglés parece ser una de las pocas lenguas que los jóvenes quisieran aprender (por ejemplo, según los datos de la encuesta

aplicada a los estudiantes de los pueblos con alta vitalidad de náhuatl, el 70% de los estudiantes desea saber inglés; el 20%, náhuatl y el 10%, otra lengua indígena) (véase en el Anexo: Cuadro: Resultados de la pregunta ¿Qué lengua quisiera saber?)

Es indudable que el inglés tiene un estatus alto entre los habitantes. Es interesante su relación con el conocimiento de náhuatl (véase el ejemplo 5.15.) se cree que los hablantes del inglés, tienen una facilidad de aprender náhuatl o las lenguas indígenas, en general, como he escuchado varias veces, durante la investigación, por parte de personas que viven en el Chicontepec bilingüe, aunque carecen de conocimiento de náhuatl.

Ejemplo 5.15.

El inglés y el náhuatl

- *A mi esposa le sorprendió mucho que hablas el náhuatl. Dice que en Europa hablan inglés, y que se les hace fácil aprender el náhuatl.*
- *Pero en mi país no se habla inglés se habla otra lengua.*
- *Sí, pero la gente aquí piensa que los que hablan inglés, aprenden rápido el náhuatl.*

Conclusion.

En Chicontepec se utilizan diversas expresiones para las lenguas habladas en el municipio. Mientras que para el náhuatl, se emplean varias expresiones –las autodenominaciones y los préstamos de la lengua nacional–, para el español se ha observado el uso estable de su denominación. Parece que no existe un consenso establecido por toda la comunidad de habla sobre cómo denominar la lengua originaria. Mientras para el ámbito formal y educativo, se normaliza el uso concepto de *lengua materna* que se produce a través del discurso educativo en todo el país; en otros ámbitos, no parece que las normas estén estrictamente establecidas y se usan varias denominaciones. Aunque se puede suponer que el uso de la

expresión *lengua materna* se va a fortalecer, por ser preferida y reproducirse en el discurso de las instituciones educativas; se puede esperar que la expresión *dialecto* empleada en los dominios informales, sea –por su evaluación negativa en la sociedad mayoritaria–, objeto de administración en favor de otras expresiones. Sin embargo, los datos del estudio de campo señalan que la comunidad investigada no les presta una atención especial en la administración.

En el caso del término *español*, se usan tanto las formas de préstamos directos (español, castellano), como las formas incorporadas en la lengua *náhuatl* (*caxtilla*, *caxtillahtolli*). Existe una tendencia a preferir los préstamos directos en el habla oral y escrita, especialmente por parte de la generación joven. Se ha observado, igualmente, una diversidad de formas de escribir los términos.

5.5. La comunidad de habla en el municipio de Chicontepec.

En la comunidad investigada, se pueden identificar tres tipos básicos de competencia lingüística: hablantes monolingües, bilingües, y pasivo. Aunque la mayoría de los hablantes no usa esta terminología en su habla cotidiana, sí maneja una distinción similar de las competencias. En esta sección, describo tales competencias desde la perspectiva de los hablantes, tal como ellos mismos describen y entienden sus competencias lingüísticas. Para entender mejor la situación lingüística actual, incluyo la descripción de los contextos sociales en los que la comunidad de habla adquiere la competencia comunicativa en las dos lenguas. Con esos datos, es preciso de conocer el repertorio y la experiencia lingüística de la comunidad investigada.

Según la definición ampliada de diglosia (Fishman, 1972 en Zimmerman, 2010), hasta la segunda mitad del siglo pasado, la comunidad

de Chicontepec se caracterizaba por una *diglosia latente*, es decir, sin uso real en los asentamientos indígenas, como era el caso de la mayoría de las zonas indígenas en México (Zimmermann, 2010: 894). A partir de los ochenta, las comunidades han experimentado varios cambios socioeconómicos y culturales que han facilitado un mayor uso del español en las comunidades tradicionalmente monolingües en lengua indígena. Los cambios lingüísticos en favor del español evocan la *diglosia con bilingüismo*, es decir, el refuerzo de la diglosia en los asentamientos indígenas. Sin embargo, los cambios lingüísticos, es decir el uso y el desuso del náhuatl, varían bastante en el nivel de la comunidad, con las familias y las personas individuales, los cuales han que reaccionado ante la dinámica sociocultural de manera diferente. Por eso, la situación sociolingüística actual es difícil de delimitar tomando como base el modelo de diglosia, ya que no se cumple una de sus características, el que el uso de las lenguas sea estable durante mucho tiempo largo. Por eso, conviene más hablar de una situación de *bilingüismo transitorio* en las comunidades investigadas.

Los habitantes conciben al náhuatl como su lengua originaria ligada con la historia del pueblo (*náhuatl es de nuestros antepasados*), mientras que al español, lo consideran una lengua impuesta. Esa visión –todavía bastante viva en la gran parte de la sociedad mexicana–, se reproduce fuertemente en la comunidad investigada, como señala el ejemplo 5.16.

Ejemplo: 5.16.

(Visita de la autoridad de la supervisión –maestra– al salón de alumnos de 4to. grado de la escuela bilingüe, en la comunidad de Ixcacuatitla.)

Maestra: – *Me da tristeza, porque ustedes nada más hablan puro español. Y el español es una lengua que no es de nosotros, que nos vinieron a enseñar otras personas que venían de lejos. Ustedes ya saben la historia ¿sí o no?*

- Alumnos: – ¡NO!
- Maestra: – *¿No? Bueno, pues, entonces les voy a decir un poquito... El español es una lengua que nos vinieron a enseñar, a imponer, los españoles, cuando llegaron por primera vez, aquí a México, hace muchos muchos años, Entonces nosotros ya teníamos nuestra lengua, bueno, nuestros abuelos, nuestros antepasados. Ellos ya hablaban una lengua. Esa sí es la lengua de nosotros. Y es el náhuatl. Por eso nuestros papás, nuestros abuelos. Otros abuelitos ya más viejitos ¿hablan?*
- Alumnos: – *Náhuatl.*
- Maestra: – *¿Sí? Porque esa sí, es de nosotros, con ella nacimos. Todos los que venimos naciendo, y que ahora estamos grandes, hablamos náhuatl. Entonces ustedes también deben hablar náhuatl. Sus papás hablan náhuatl. ¿sí o no?*
- Alumnos: – *Sí.*
- Maestra: – *Bueno, entonces, ¿por qué ustedes puro español? A ver platíquenme.*
- Alumna: – *Porque nacimos de nuestra mamá.*
- Maestra: – *¿Y la mamá habla puro español?*
- Alumno: – *No. También habla náhuatl.*
- Maestra: – *Entonces, ¿Por qué?*

A pase a que la realidad sociolingüística de la sociedad mexicana ya se ha homogeneizado desde hace siglos; en la comunidad investigada, la presencia del náhuatl es todavía una realidad viva. El cambio de comportamiento lingüístico de la comunidad local es evidente.

5.1. Las características de las competencias lingüísticas.

Algunas de las nuevas dinámicas sociolingüísticas del pueblo de Chicontepec son la experiencia con el bilingüismo. Prácticamente, hasta la primera mitad del siglo XX, la comunidad rural ha sido meramente monolingüe en náhuatl, y el dominio del español se ha limitado exclusivamente a unas pocas familias latifundistas, a cierta parte de la población de la cabecera municipal, y a los comerciantes u otros visitantes infrecuentes. Las comunidades rurales estaban aisladas de la vida de la

sociedad nacional, muy poca gente salía debido a la ausencia de caminos, y el único contacto con el mundo externo se producía gracias a los comerciantes que llegaban a las plazas, y los sacerdotes que irregularmente iban a celebrar misa. Durante el siglo XX, a partir de los años sesenta, se empieza sistemáticamente a fundar las escuelas primarias. La llegada de los maestros de habla española da paso a nuevas experiencias, competencias y dinámicas del comportamiento lingüístico en las diferentes comunidades rurales. Desde hace cuarenta años, todos los niños eran monolingües al ingresar a primaria y la inmersión en castellano produjo la primera generación de hablantes bilingües.

A principios del siglo XXI, la sociedad local de Chicontepec se encuentra en una situación sociolingüística de mucha diversidad en cuanto a las competencias y el uso del náhuatl en diferentes pueblos y en diferentes familias. En la mayoría de los pueblos rurales, hasta ahora hablantes monolingües de náhuatl, la mayoría de la población es bilingüe; mientras que la generación más joven ya es predominantemente hispanohablante y primero se forman como hablantes pasivos de náhuatl y hablantes activos monolingües de español. Las diferentes generaciones de hablantes han adquirido el conocimiento de las lenguas en diferentes ámbitos determinados por la edad, el sexo y la educación de las personas respectivas. El náhuatl se aprende únicamente a través de la transmisión intergeneracional y la interacción con los vecinos. El español primero se ha transmitido a través de las instituciones, hoy en día también los más pequeños lo aprenden en el seno de la familia.

La diversidad de competencias a través de tres generaciones es única en la historia de la región y todo indica que esta dinámica de la transformación lingüística parece ser inestable y difícil de mantener. De los datos se desprende que la comunidad no ha desarrollado estrategias suficientes para mantener el bilingüismo funcional, alerta y consciente. El

bilingüismo actual es más resultado de los cambios socioeconómicos, que de la planificación lingüística de los hablantes. Aunque según los hablantes, el conocimiento y el uso de náhuatl es lo deseado; no se registra en la comunidad de habla, la administración activa de solución de los problemas comunicativos en favor de los usuarios de náhuatl.

Anteriormente, los habitantes estudiados en los pueblos (Tepecxitla, Alaxtitla, Tecomate e Ixcacuatitla) participaban en situaciones de comunicación relativamente limitadas; pero en los últimos años se están expandiendo rápidamente. La extensión de los dominios de comunicación y de interacción en las nuevas instituciones internas y externas, desempeña un papel crucial en el desarrollo de las competencias lingüísticas y del comportamiento lingüístico.

El monolingüismo en náhuatl es aplicable, en particular, para el caso de las mujeres mayores de 50 años. La población local describe el monolingüismo de la siguiente manera:

Ejemplo 5.17. **monolingüe en náhuatl**

(Los datos provienen del censo lingüístico –véase más adelante–, con los habitantes de tres pueblos con alto número de hablantes monolingües)

tihuelli puro náhuatl

axnimomachtito

axquicaqui castilla

axcana ni mero huelli caxtilla

axtimomachitique

axneli huelli

axmero nihueli nitlatoa

traducción

sabemos solo el náhuatl.

no aprendí.

no entiendo español.

no sé nada de español .

de verdad no sé hablar.

no aprendimos.

de verdad no sé.

El espacio de comunicación para los hablantes monolingües en náhuatl se limitaba sólo al espacio de la familia y los vecinos. Esto se deduce a partir del comentario de un entrevistado “*no se habla mucho con la gente, se habla no más con los conocidos*”. Para las mujeres se aplica, además, una norma de comunicación estricta, diciendo que “las mujeres no deben hablar con ajenos”; pues no es aceptable que una mujer hable con alguien que no les haya sido presentado a través de las redes familiares. La norma, que se sigue practicando hasta hoy día, ha tenido un gran impacto para las mujeres en cuanto a la competencia en español. Especialmente para las mujeres mayores; que en comparación a sus hijas que podían aprender el español en la escuela, estaban limitadas a la comunicación con las personas de su alrededor, es decir, con los hablantes monolingües o bilingües de náhuatl. Las mujeres generalmente no salen de sus pueblos, salvo cuando van al mercado semanal. Si salen en raras ocasiones a otros pueblos o ciudades, siempre van acompañadas por miembros de sus familias. Muchas mujeres prefieren así quedarse en sus pueblos, y recelan de las salidas a las ciudades, como lo señala el comentario de una mujer mayor que se preparaba para ir a la cabecera municipal. (Ejemplo 5.18.)

Ejemplo 5.18.

(mujer monolingüe, 50 años, Alaxtitla)

– *Axninequi niyas Chicon, nimahmahui. Axnihuelli zanilli.*

Traducción:

No quiero ir a Chicontepec, me da miedo. No conozco la lengua.

Apenas en la última década, se ha ampliado considerablemente el ámbito de la comunicación con la introducción de beneficios sociales que apoyan económicamente a todas las mujeres y familias con niños en edad escolar, en situación de pobreza extrema²⁸. Una de las consecuencias de cumplir los requisitos para los beneficios es el establecimiento de organizaciones de mujeres, que administran las faenas de mujeres, juntas vecinales y pláticas de salud. La implementación de programas sociales abrió nuevos dominios de comunicación: la participación activa en reuniones dirigidas especialmente a mujeres y organizadas por ellas. Las reuniones de mujeres y otras actividades relacionadas se realizan sobre todo en náhuatl. Se ha formado así un nuevo espacio que favorece y desarrolla el uso del náhuatl. Por otro lado, la administración de los beneficios contribuyó a una mayor interacción con los funcionarios con el mundo institucional que habla español. Y a las mujeres monolingües, les supuso entrar en contacto con el español. Algunas de las interacciones entre los hablantes monolingües de náhuatl (mujeres) y los hablantes monolingües de español (funcionarios) se harán con la ayuda de otras mujeres bilingües. En varios casos, se pueden registrar serios problemas de comunicación, como lo documenta la experiencia de una pareja que fue a la cabecera municipal para gestionar algunos documentos necesarios para el beneficio social.

Ejemplo 5.19

no quieren hablar en náhuatl

28 Por ejemplo, a través de la institución social Desarrollo Integral de la Familia (DIF), se administra desde 1997 el programa Oportunidades y a partir del 2002, el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), que intenta fomentar la salud, la educación y la nutrición en los pueblos de alta marginalización económica. Los pagos y la responsabilidad del programa están destinados exclusivamente a las madres y a las mujeres. En 2006, la cuarta parte de la población de México participaba en este programa.

(señor S. de 60 años de Tepecxitla describe su experiencia de la interacción en una oficina para solicitar documentos para su esposa monolingüe)

S.: – *Xinola*²⁹ no quería hablar en náhuatl, creo que sí sabía náhuatl, pero no quería.

VH: – *¿Le hablaste en náhuatl?*

S.: – *Sí, mi señora, pero no le hacía caso, no quería. Y me meto, quería que habla mi señora. Le digo, mi señora no sabe leer, escribir, no sabe la lengua. Yo le digo, yo sí hablo, poco, pero hablo, pero ella me decía que no me meta.*

Las mujeres monolingües en los últimos años han comenzado a escuchar más español a través de sus nietos en su casa. Aunque la mayoría de los nietos viven en las ciudades y no hablan náhuatl; algunos de sus hijos, especialmente varones, que según la tradición local se quedan en la casa de sus padres y forman con sus familias un hogar multigeneracional, comenzaron a hablar a sus hijos en español. Algunas de las mujeres también experimentan estancias temporales en las ciudades, como invitadas de sus familias, para ayudar a sus hijos (por ejemplo, ante el nacimiento de un nuevo bebé en la familia). Esta experiencia, sin embargo, la tiene sólo una pequeña parte de las mujeres mayores; ya que la mayoría de sus hijos y nietos viven en las ciudades (véase más adelante), por lo que el contacto mutuo es esporádico.

Otro grupo de hablantes monolingües en náhuatl, lo forman algunos niños, que al ingresar a preescolar, solo dominan el náhuatl. Este grupo adquiere el conocimiento del español durante la enseñanza escolar. La cantidad de niños monolingües de este grupo es cada vez más baja, ya que hoy en día, los niños ya están expuestos más al español a través de su convivencia con los hermanos y los vecinos, y en los últimos 20 años, –con la introducción de la electricidad–, con los medios de comunicación.

La competencia lingüística de *hablante pasivo* en español es bastante

29 Xinola – denominación local para una mujer de la ciudad.

reciente, y es sintomática en el caso de las mujeres que durante un largo plazo de su vida eran monolingües. Las mujeres se mantenían expuestas al contacto con el español en el ámbito doméstico a través de las generaciones más jóvenes. El ejemplo típico ocurre cuando los abuelos de los niños hablan en náhuatl y los niños, en español (ejemplo 5.20.) Esos hablantes pasivos, sin embargo, tienen la comprensión de español, limitada a las situaciones de comunicación asociadas con el funcionamiento del hogar y la crianza de los niños.

Ejemplo: 5.20.

hablante pasivo de español

San quicaqui axhuelli quicuapa.

Sólo entiende, no puede regresar la palabra.

El conocimiento pasivo de español, por el contrario, a largo plazo se ha registrado entre los hombres mayores de 60 años. Ellos habían escuchado español en las interacciones con el mundo exterior en el trato con las instituciones y la sociedad masculina. El conocimiento pasivo de los hombres se asocia no sólo con el entendimiento de los problemas familiares, sino también con la comprensión de asuntos relacionados con los asuntos institucionales (por ejemplo, en las juntas algunos hablan en español, y ellos hablan en náhuatl, etc.).

Sin embargo, la mayoría de los hombres son hablantes bilingües. La competencia bilingüe se adquiere de dos maneras: a través de interacciones con el mundo externo (igual que los hablantes pasivos), que es peculiar de los hombres mayores de 40 años, y a través de la asistencia escolar, que es el caso de toda la población de ambos sexos, menor de 40 años de edad.

Los hombres abarcan el primer grupo en la comunidad estudiada que entró en contacto y en comunicación más frecuentes e intensiva con el mundo exterior, así como con las instituciones, para adquirir un

conocimiento activo del idioma español. Los hombres han sido responsables de la comunicación dentro y fuera del hogar; en las negociaciones con las autoridades locales, los maestros, los comerciantes, etc. Ellos estaban expuestos primero a la comunicación individual, para administrar el contacto con las instituciones, por ejemplo, los apoyos agrícolas, y algunos como autoridades locales estaban expuestos a la comunicación con otras autoridades locales y municipales. Por consiguiente, se estableció el uso del español entre algunos hombres, y después fueron ellos, los primeros que empezaron a transmitir el español a su hijos (véase más adelante).

Los hombres bilingües se registran en las comunidades investigadas en tres generaciones; mientras que en el caso de las mujeres, se trata de dos generaciones (la generación adulta y la de las más jóvenes).

Ejemplo: 5.21.

hablante bilingüe

- Lo aprendimos desde chicos, náhuatl y español, para mí es lo mismo.

La generación joven de los hablantes bilingües en muchos casos adquiere la competencia en náhuatl a través de los miembros mayores de la familia, y a través de sus amigos o compañeros. El conocimiento del español, lo refuerzan y desarrollan dentro de las familias y en el ámbito de la escuela; igualmente, debido a los medios de comunicación y a los recursos culturales y el contacto con sus familiares emigrantes.

En la comunidad, se han documentado pocos hablantes de náhuatl que no hayan aprendido la lengua a través de las redes familiares, o en la interacción con los contemporáneos (el caso de los niños y jóvenes). Un

grupo pequeño que ha adquirido un cierto nivel de conocimiento de náhuatl son las personas que llegan regularmente a las comunidades por sus negocios o trabajo (ejemplo 5.21.).

Ejemplo: 5.22.

hablante de náhuatl no nativo

(entrevista con un vendedor en Ixcacuatitla)

- *¿Dónde aprendió?*
- *Aquí en el rancho.*
- *¿Allí en su casa se habla náhuatl?*
- *No, español nada más. Aquí lo hablamos, porque bueno, yo lo hablo, porque las señoras preguntan las cosas y nosotros le hablamos a ellas y ellas no nos entienden, y por eso, se me ha obligado a hablar a igual manera. Yo sí lo entiendo, sí lo hablo, nada más en la casa no, porque nadie lo habla. Pero cuando uno sale de este lado, uno tiene que hablar, porque acá es donde más se habla el náhuatl.*

En las últimas tres décadas, se observa un cambio en la transmisión del náhuatl a la nueva generación. La generación en edad reproductiva, suele ser bilingüe y forma una nueva generación de hablantes bilingües, hablantes pasivos de náhuatl, o en varios casos, sólo niños monolingües en español (véanse más detalles en el capítulo siguiente).

Ejemplo: 5.23.

hablante pasivo en náhuatl

- *Noconehua axcana zaniloa náhuatl pero kena quicaqui kema quinohnotza ca nahuatl. Pero inmohuanti axcana quinanquilia , inmohuanti quinanquilia ca español.*
- *Kenke?*
- *Na nipequi niquinohnohza ica español.*
- *Kenke tipejki?*
- *Na nizaniloa español, axkema niquinohnozqui ca nahuatl, san ica español.*

Traducción:

- Mis hijos no hablan náhuatl, pero sí entienden cuando les habla en náhuatl. Pero ellos no preguntan, preguntan en español.
- ¿Por qué?

- Porque yo empecé a hablarles en español.
- ¿Por qué empezó usted?
- Yo hablo español, nunca les hablé en náhuatl, sólo en español.

Conclusiones de la sección.

La comunidad de habla experimenta una situación lingüística nueva. Al investigar las interacciones presentadas, vemos que la comunidad de habla observa que las competencias lingüísticas del náhuatl van cambiando a través de las generaciones, y que va cambiando la norma de la comunicación bilingüe. Varios actores sociales solo lo comentan, algunos lo evalúan, y los que lo evalúan negativamente, identifican así los problemas lingüísticos de la comunidad de habla. Entre los problemas que identifican a los mismos hablantes, destacan el descenso uso del náhuatl y la falta de competencia lingüística de la generación más joven. De las interacciones, sólo es evidente la parte del proceso de administración de este problema. Se comenta y se evalúa la discrepancia de la norma, donde se acaba el proceso de administración. Los datos dan así la impresión de que la comunidad de habla solo se fija en los problemas comunicativos, los comenta y los evalúa; pero ya no busca soluciones y recursos para intentar solucionarlos.

En las secciones siguientes, vamos a ver si los problemas lingüísticos de los hablantes se administran a través de otros ámbitos sociales, como la familia, la escuela y otras instituciones.

5.5. El perfil lingüístico de los habitantes de los pueblos en Chicontepec.

Si nos fijamos en el mapa sociolingüístico del municipio de Chicontepec, en el cual he elaborado en base a los datos del censo de 2005

(véanse Anexo 4: Mapa de las lenguas en el municipio de Chicontepec), está claro que los hablantes de náhuatl se concentran en la mayor parte del municipio.³⁰ Un porcentaje alto de los hablantes vive en el interior del municipio, mientras el número de hablantes de español aumenta en los pueblos, ubicados más cerca de la carretera y con infraestructura institucional. El análisis siguiente confirma el hecho de que los datos censales sobre el número de hablantes sólo documentan el número de quienes hablan náhuatl y no es significativo sobre cómo los hablantes de náhuatl lo utilizan y transmiten a sus hijos.

Examiné con más detalles las seis aldeas que dividí en tres tipos de localidades según el tamaño de la población y la presencia de las instituciones: 1) comunidades pequeñas rurales (Tepecxitla y Alaxtitla); 2) 3) pueblos suburbanos (Ahuateno y Chicontepec). Tuve la oportunidad de permanecer en todos los pueblos más tiempo –desde varios días hasta dos meses– y he observado el uso de las lenguas en las familias y a nivel de la comunidad. En todos los pueblos llevé a cabo entrevistas con los alumnos de la escuela primaria (en Chicontepec sólo en una escuela de las cinco existentes) y también en las escuelas secundarias y de bachillerato si se encontraban en el pueblo. En dos pueblos con alta vitalidad del náhuatl (Tepecxitla y Alaxtitla) llevé a cabo una investigación detallada sobre su uso y competencias en todas las familias locales e investigué el conocimiento y cuándo se daba la transmisión del náhuatl en cada generación. En los otros pueblos con un número alto de habitantes y alta presencia de hablantes de español, investigué sólo familias seleccionadas.

Primero presento la situación lingüística en los tres tipos de

³⁰ El mapa está elaborado desde la perspectiva de los hablantes de náhuatl e indica el número de personas que no han reportado conocimiento del náhuatl. El mapa no señala la perspectiva de los hablantes bilingües. Esa información se incluye en el Cuadro 5.1.)

localidades y al final discuto la administración del náhuatl en el ámbito de la familia y a nivel de las instituciones locales en general.

5.5.1. Las comunidades pequeñas rurales – Alaxtitla y Tepecxitla.

Ambos pueblos están situados en la parte interior del municipio entre las comunidades de Tecomate e Ixcacuatitla. La mayoría de las familias basa su subsistencia en la agricultura y algunas mantienen negocios pequeños, mientras que en Tepecxitla viven varias familias de maestros.

Las comunidades están administradas por las autoridades locales, varios comités con el agente a la cabeza son responsables de solucionar los asuntos comunitarios internos y representan al pueblo a nivel del municipio. Las autoridades locales convocan a los habitantes varias veces al mes a las juntas vecinales y organizan faenas para los hombres y mujeres.

En los años ochenta del siglo XX el pueblo de Alaxtitla, por conflictos internos influidos por el movimiento Antorchista, se dividió en dos aldeas separadas: Alaxtitla Poztectitla y Alaxtitla Ixcacuatitla. Esta última tiene dos tercios de la población original y en su territorio se conservó la infraestructura institucional original, mientras que Alaxtitla Poztectitla tuvo que construirla en los años siguientes. Ambas comunidades son gestionados por sus autoridades y son reconocidas como entidades independientes por las autoridades estatales y federales.

En ambas funcionan el preescolar de sistema bilingüe y la escuela primaria. En Tepecxitla desde los sesenta funciona una primaria bilingüe y en Alaxtitla desde los noventa una escuela primaria de sistema general. En Tepecxitla hay dos otras instituciones: el albergue indígena con aproximadamente 20 niños, y la supervisión de escuelas indígenas trasladada a Tepecxitla en 2004.

Alaxtitla y Tepecxitla se pueden considerar un oasis de náhuatl por el

alto porcentaje de hablantes bilingües y monolingües. Según el censo de población de 2005, en Alaxtitla, toda la población de 150 personas mayores de 5 años son hablantes de náhuatl, y en Tepecxitla se registran dos hablantes monolingües de español entre los 284 habitantes, es decir, el 98% de la población mayor de cinco años habla el náhuatl (INEGI, 2005)³¹.

En los dos pueblos se mantiene una posición dominante del náhuatl

31 Comparando los datos censales con los datos de la investigación del campo, que se realizaron el mismo año de 2005, hay una desproporción en cuanto al conocimiento del náhuatl y el español. El INEGI reporta un 14% de hablantes monolingües de náhuatl, y registra dos hablantes (0,7%) monolingües de español, mientras la investigación del campo documentan un 33% de hablantes monolingües de náhuatl y un 8% de hablantes monolingües en español. La explicación de esa discrepancia puede considerarse las cuestiones metodológicas (por ejemplo, el uso de lengua en la entrevista) o las respuestas diferentes de los hablantes a los diferentes investigadores. Las dos investigaciones se basan en una similar perspectiva, es decir, se apoyan en los datos reportados y presuponen que los entrevistados del hogar conocen la situación de su hogar y saben reportar la información sobre todos los integrantes de su familia. Aunque a los entrevistados se les pregunta por el conocimiento de la lengua indígena de cada integrante de la familia, los datos de INEGI señalan una generalización a nivel del hogar, como indica el mayor valor del bilingüismo y la menor polarización del conocimiento que es evidente en los datos de campo. Si el jefe declara el conocimiento bilingüe, el entrevistador o igual el entrevistado puede atribuir el mismo conocimiento también a los otros integrantes del hogar. Así se puede explicar la discrepancia de los datos a nivel de los hablantes monolingües en náhuatl, grupo que forman en general las mujeres, y los hablantes monolingües de español grupo que forman los niños menores, es decir, los dos grupos que no actúan generalmente en la recolección de los datos (las mujeres monolingües simplemente por no hablar el español y también por la costumbre local de que las mujeres no deben hablar con los ajenos). Sin embargo el INEGI reporta que entre „los entrevistadores

que sirve como lengua de comunicación entre los familiares, vecinos y habitantes de pueblos cercanos. Se emplea en las juntas vecinales, exclusivamente en las juntas para mujeres. El español se emplea regularmente en el espacio de la escuela primaria y en la comunicación entre los maestros y los alumnos.

Analizando los datos sobre el comportamiento lingüístico, los resultados muestran que la generación de los mayores (desde 60 hasta 70 años) domina sólo el náhuatl, la generación de adultos mayores (desde 40 hasta 50/60 años) continúa en el monolingüismo en náhuatl en el caso de las mujeres mientras que en el caso de los hombres ya se registra un conocimiento pasivo y/o activo del español. La generación de adultos jóvenes (desde 20 hasta 40 años) llega a ser bilingüe y en escasos casos de inmigrantes se registra la competencia sólo en español. En la generación de los jóvenes y niños (desde un año hasta 20), se notan competencias más variadas: en una parte de las familias se transmite a los hijos el náhuatl, y esos niños al concurrir al preescolar y la primaria serán bilingües; en otra parte de las familias los padres de familia se comunican con sus hijos sólo en español, y alguno de esos niños al convivir con su abuelos y al vivir en un pueblo contratados se selecciona a gente de la misma localidad que se va a censar y ellos tienen conocimiento de la lengua“ o en caso de que el entrevistador no conozca la lengua se consigue un traductor de confianza de INEGI en la misma localidad (comunicación personal con el INEGI, marzo 2011).

Como el trabajo de campo investigó en detalle la competencia y el uso de la lengua en el hogar, y como durante la entrevista con los habitantes se empleó el náhuatl, la mayoría de los entrevistados fueron las mujeres. Igualmente, los entrevistados hablantes tenían confianza con la investigación de campo por el simple hecho de que conocían al entrevistador que estaba viviendo en el pueblo durante los dos meses previos a la realización de las entrevistas en los hogares. Esas son algunas de las razones por las que considero al método del árbol genealógico de mayor credibilidad que los datos de los censos.

náhuatl hablante se convierten en hablantes pasivos y/o activos del náhuatl dependiendo del caso.

La sección siguiente describe más de cerca los datos de la investigación cuantitativa sociolingüística que llevé a cabo en la primavera de 2005. La investigación se centró en la descripción de las competencias lingüísticas de la población, en el lenguaje de comunicación y en la transmisión lingüística en la familia nuclear y extendida. Los datos fueron recolectados por el método del árbol genealógico (para la explicación del método y los símbolos, véase el capítulo 2).

5.5.2. La comunidad de Alaxtitla – el uso y la transmisión del náhuatl.

Alaxtitla es una comunidad pequeña situada en las inmediaciones de tres pequeños pueblos y a unos 2 km del centro comercial que es el pueblo de Ixcacuatitla.

Desde el punto de vista sociolingüístico, el náhuatl es el idioma principal para todas las generaciones y excepto pocos casos se habla en todas las familias de la comunidad (véanse Anexo 5: Alaxtitla Poztectitla).

De los datos de los árboles lingüísticos (véanse Anexo 6: Alaxtitla: los árboles genealógicos) es evidente que todas las personas nacidas en el pueblo y sus parejas son hablantes de náhuatl, el cual es la lengua natal para todas las personas mayores de 10 años. Los hablantes monolingües forman el 20% de la población, de estas 31 personas, 28 son mujeres y 4 son niños en edad preescolar (casas 48 y 45). El grupo de hablantes bilingües, lo forman esencialmente todos los hombres, y a continuación, todos los miembros de la generación media y joven. El náhuatl fue hasta los años setenta, la única lengua de comunicación en las familias y desde ese momento, algunos padres comenzaron a hablarles a sus hijos en español, mientras que las madres y los abuelos lo seguían haciendo en náhuatl (casas 1, 44, 67).

En los datos, puede verse el cambio de la dinámica del conocimiento lingüístico en la generación media que forman los padres bilingües. En el cambio del milenio, cinco familias jóvenes comenzaron a hablarles español a sus hijos (casas 17, 10, 33, 9, 3). En este tiempo, los jóvenes ya adquieren un conocimiento suficiente del español durante el proceso de escolarización y algunos alcanzan el nivel de bachillerato. En ese tipo de escuela que frecuentan jóvenes de varias comunidades, los jóvenes aceptan la norma de comunicación de la escuela; y con los compañeros, especialmente con los del sexo opuesto que provienen de su pueblo, hablan en español. Los jóvenes que encuentran su pareja en el entorno escolar, se acostumbran a hablar español entre ellos; y este idioma es el que después transmiten a sus descendientes. En Alaxtitla, este es el caso de cuatro familias jóvenes, cuyos hijos son criados en español. Algunos de los hijos, que viven en hogares multigeneracionales, adquieren el conocimiento del náhuatl a través de sus abuelos o de la comunicación entre los adultos (casa 3). Otros niños que viven en familias nucleares adquieren el náhuatl en el marco de la socialización fuera de su casa, en las interacciones con otros niños, y también, a través de las interacciones con la población de adultos monolingües en náhuatl.

En Alaxtitla viven dos niñas de entre 10 y 12 años, que son monolingües en español (casa 10), y que recientemente se trasladaron al pueblo con su padre, después de vivir toda su vida en la capital. Es demasiado pronto para decir si la presencia de esas niñas puede fortalecer la comunicación en español entre los niños del pueblo que se comunican más en náhuatl, o si por convivir con su abuela monolingüe de náhuatl, se convertirán en hablantes bilingües.

5.5.2.1. La situación sociolingüística de la familia G. de Alaxtitla.

Durante la recolección de datos en Alaxtitla, viví varias semanas con la familia G, de la cual he elaborado un amplio árbol genealógico (véanse Anexo 7 Árbol genealógico de una familia originaria de Alaxtitla). Durante mi estancia en el pueblo, conocí a la mayoría de los familiares que viven en el pueblo, e incluso, a los que viven en las ciudades. Tuve la oportunidad de observar los hábitos de comunicación y el uso del lenguaje a largo plazo de varios miembros familiares. Esta descripción de las relaciones familiares ayuda a concretizar las observaciones sociolingüísticas realizadas a nivel de todo el pueblo.

El fundador de la familia G. es don P., un hombre de 70 años conocido como *huehuetlacatl*³² que trabaja como campesino. Don P. nunca fue a la escuela y aprendió español al viajar a otros mercados en la Huasteca para comprar los productos –pipiloli– que vende en el mercado de Ixcacuatitla, junto con los que obtiene de su campo.

Con sus hijos adultos y con los nietos ya adultos habla en náhuatl, y a su bisnieta que vive al lado de su casa o en las ciudades le habla en español. De sus siete hijos, cinco viven con sus familias en Alaxtitla Su hijo menor, el señor M., con él y con su familia forma un hogar (familia número 6), se dedica a la agricultura; pero al mismo tiempo, a varios otros negocios: trabaja ocasionalmente de chofer, leñador o comerciante. El señor M. es uno de los primeros padres en Alaxtitla que comenzó a hablarles a sus hijos en español, mientras que su mamá les hablaba en

³² Huehuetlacatl, en náhuatl significa literalmente hombre viejo y se traduce como ‘anciano sabio’. La expresión es conocida desde el tiempo precolonial y proviene de los discursos morales de los ancianos nahuas (véase, por ejemplo, *Huehuehtlahtolli: testimonios de la antigua palabra*. (1991). Los hablantes contemporáneos de náhuatl denominan así a una autoridad local, que sabe administrar los rituales sociales locales (como la boda indígena, el lavamanos, etc.).

náhuatl. Es interesante que a su último hijo –el quinto– de 10 años, le habla en náhuatl; lo que se puede describir como una estrategia de comportamiento lingüístico no habitual; porque en general, los padres que crían a sus niños como bilingües, a los hijos menores les hablan más en español (tanto los padres, como los hermanos mayores).

Los hijos del señor M. han crecido en el hogar con sus abuelos, los que al igual que su madre, le hablan en náhuatl. Hoy, dos o tres de sus hijos de entre 16 y 23 años viven en la capital. Los hermanos que viven en Alaxtitla se hablaban desde la infancia en náhuatl, mientras que los que viven en la ciudad, prefieren hablar en español. Ese comportamiento es típico de los familiares de su misma generación. Mientras que sus primos de la comunidad se comunican entre sí en náhuatl, una vez que se asientan en la ciudad pasan en poco tiempo al español, y sus hijos hablan ya sólo en español. Al preguntar por qué los niños no hablan náhuatl, se responde que *“ya nacieron en la ciudad”*.

La mayoría de los familiares, tanto del pueblo como de la ciudad, mantienen estrechas relaciones que se fortalecen por el sistema de compadrazgo. Tanto en Alaxtitla, como en el DF, los familiares han construido sus casas en lugares cercanos entre sí, y los hombres tienden a trabajar como obreros en puestos o lugares de trabajo similares. Las mujeres permanecen en sus casas y cuidan a los niños. Los familiares adultos –ya de las tres generaciones que viven en México DF – hablan español entre ellos, y solo durante las visitas de sus familias de Alaxtitla, reactivan el náhuatl. Para los niños ya nacidos en la ciudad, esa es la única oportunidad de escuchar a sus padres hablar el náhuatl.

Los datos del árbol genealógico muestran que de un total de 84 miembros de la familia de don P., el 23% vive en Alaxtitla y el 77% se han instalado en las ciudades. La migración, la iniciaron en los sesenta dos hermanas con sus parejas y los primeros de sus hijos (parejas número 4 y

7). Con la ayuda de familiares, construyeron su casa en la ciudad, la cual se ha convertido en un refugio para sus sobrinos y sobrinas, quienes después de salir de la escuela, iban a trabajar a la ciudad. Del árbol genealógico, es evidente que la transmisión del náhuatl se detuvo en todas las familias emigrantes, así como en Alaxtitla.

En la actualidad, en Alaxtitla vive una familia joven (pareja número 3.3), que cría una niña pequeña ya en español. Según el comentario de su madre, “*para que progrese mejor en la escuela*”. En el futuro, no es seguro que más jóvenes se queden en sus casas; ya que la migración del pueblo es bastante alta. Además, según la tradición local, en el pueblo se suelen quedar sólo los varones y las muchachas se van a la casa de su pareja. En la familia de don P., en el pueblo quedan dos niños varones, de los cuales uno es hijo de don M. Aunque no se puede saber si los jóvenes se quedarán en el pueblo, lo más probable es que según las normas de comportamiento lingüístico entre hombres y mujeres jóvenes, los futuros niños de Alaxtitla aprendan de sus padres más el español que el náhuatl. Y como don M. y su esposa ya les hablan a sus nietos de la ciudad en español, así como a la niña de sus sobrinos en la casa de enfrente; no quedan muchas esperanzas de que el náhuatl se vaya a mantener como lengua viva en esa familia a lo largo del tiempo.

5.5.3. La comunidad de Tepecxitla – el uso y la transmisión del náhuatl.

Tepecxitla es una comunidad que tiene el doble del número de habitantes que Alaxtitla y está situada al pie de un cerro, como señala el nombre del pueblo en náhuatl (el lugar al pie del cerro). En la entrada del pueblo, hay un letrero grande: *Bienvenidos al Tepecxitla, Chicontepec, Ver. Pueblo náhuatl, 400 hab.* La pared del letrero fue construida y pintada por iniciativa de los maestros de la escuela bilingüe local en el año 2006. Es

uno de los cuatro textos visibles en el espacio público en el pueblo.³³ Aunque el 15% de los habitantes son analfabetos y no pueden leerlo, el letrero de bienvenida en español no hace referencia a la situación lingüística correspondiente al pueblo.

Investigando la estructura familiar de cada hogar, los datos señalan que en el pueblo hay un 15 % de hablantes monolingües de náhuatl (47 personas, de los que $\frac{3}{4}$ partes son mujeres); un 7% hablantes pasivos de español (15 personas), 62% (166), hablantes bilingües y 9% (26), hablantes dominantes en español con competencia limitada en náhuatl.³⁴

Durante la investigación de campo realicé entrevistas en 61 de los 64 hogares, y documenté la estructura familiar de 282 personas en 44 árboles genealógicos (véanse Anexo 9: Tepecxitla: los árboles genealógicos). De los 61 hogares investigados, en 36 se habla solo el náhuatl; en 14, las familias tienen comunicación bilingüe; y en 10, se habla solo español³⁵. (véase Anexo 8. Mapa: Tepecxitla).

33 El segundo letrero está ubicado en la entrada de la escuela bilingüe (*Escuela primaria bilingüe Ignacio Zaragoza*); otro, en el edificio de la Supervisión de escuelas bilingües y en el muro del depósito de agua (*Bienvenidos. Programa de Agua potable. Prte. Mpal. Abudio S. Presidente municipal, Chicontepec, Ver.*); y el último, frente a una casa privada (*Unión Sindical de trabajadores de la construcción en general, PRI*).

34 Véase la comparación de los datos del INEGI, 2005, p. 42.

35 Los datos de las lenguas habladas a nivel de familia, los presento con base en datos de los árboles genealógicos de cada hogar. Si en una casa viven hablantes de náhuatl; pero se comunican solo en español, denomino a la casa, como de habla española. Si se hablan varias lenguas, –aunque algunos miembros no las conozcan todas–, denomino a la casa como bilingüe. La simplificación de los datos es evidente, por lo que para entender la dinámica de la comunicación entre los hogares, hay que consultar los datos de los árboles genealógicos.

Excepto dos niños en edad preescolar, los hablantes monolingües en náhuatl son –igual que en Alaxtitla– las personas mayores, especialmente las mujeres de una edad promedio de 50 años; aunque se nota un número significativo de hombres monolingües. La mayoría de los hablantes bilingües, la forma la generación adulta y joven. De los hablantes dominantes en español, tres personas son adultas, los cónyuges originarios de otros pueblos. Se nota un número creciente de niños menores que hablan solo español y/o manejan el náhuatl de forma pasiva.

Es importante destacar que el uso del español en el marco de las familias jóvenes ha empezado a surgir en los últimos 10 a 15 años, lo cual ha provocado la diversificación de las competencias lingüísticas en el pueblo. La dinámica de la situación lingüística se debe a una gama de cambios socioculturales y económicos que se han registrado en el pueblo. Me permito destacar dos cambios relevantes para la dinámica de las competencias de los habitantes: la inmigración y el cambio de la estructura tradicional del hogar.

5.5.3.1. Impacto de la inmigración en la vitalidad del náhuatl.

La alta inmigración a las ciudades desde las zonas rurales es una cuestión importante, considerando la viabilidad y la vitalidad del grupo etnolingüístico. Ya los datos de Alaxtitla señalan una alta tendencia a la migración entre las familias locales. En el caso de Tepecxitla, cuento con mayor cantidad de árboles genealógicos amplios que documentan todo el linaje paterno del jefe del hogar, incluyendo también a los familiares migrantes hacia a las ciudades.

De los árboles genealógicos, resulta evidente que la migración de los pueblos nahuas es muy alta. En el caso de las familias investigadas en Tepecxitla, más del 75% de las hijas e hijos de los padres nahuas salen del

pueblo y buscan su vida en las ciudades. La migración empezó a volverse masiva a partir de los años setenta, con la explosión demográfica, la falta de tierras tierra para el cultivo, además de la falta de oportunidades de trabajo y de estudio. Las primeras generaciones de emigrantes salían para buscar trabajo, se instalaban en las ciudades grandes y fronterizas, y raramente volvían a visitar a sus familiares. Con el mejoramiento de la infraestructura en el municipio y con los apoyos sociales, una parte pequeña de los emigrantes salen también para estudiar. Como el municipio de Chicontepec está lejos de las zonas urbanas, la migración tiene carácter permanente. En general, migran los jóvenes solos, o las parejas con sus hijos pequeños. Hay tres casos registrados en Tepecxitla, en los que los abuelos cuidan a sus nietos, mientras los padres trabajan en las ciudades.

Analizando la migración de Tepecxitla, es evidente que este proceso influye definitivamente en el comportamiento lingüístico de los hablantes de náhuatl. Los inmigrantes de Tepecxitla, al instalarse en la ciudad, empiezan a hablar en español, como lo ilustra un comentario de una mujer emigrante (del árbol genealógico 25):

“Quema niquizqui huan niyahqui Matamoros, pehqui nizanilo nochi ica espanol, pampa este campa ni tequitiyaya este zaniloa san puro espanol, axcana nahuatl, huan yeca ce quenzi ni pehqui nizaniloa pan secundaria huan de secuandaria para nica puro español.”

Traducción: Cuando salí y me fui a Matamoros, empecé a hablar en español, porque allá donde trabajaba se hablaba puro español, y no el náhuatl. Y desde secundaria, cuando empecé a hablar un poco, y desde la secundaria hasta ahora, es puro español.

El uso de la lengua española es común para todos los emigrantes, e igualmente para las parejas que se hablaban en náhuatl, antes de salir del

pueblo. De los emigrantes de Tepecxitla, casi la mitad de las parejas son hablantes de náhuatl en algunos casos, solo 4 de las 25 se comunican entre sí en forma bilingüe.

El uso de náhuatl entre los emigrantes se emplea en situaciones limitadas.

“Salvo si, tlan este campa tiistoque, este onca mas masehualme tlen zaniloa ica nahuatl, pues tipehua ticamanaloo, camanaloo ica nahuatl, ce quenzi huan seyoc quenzi espanol, quinohnotza”.

Traducción: Excepto si allí donde estamos, hay más gente indígena, (los nahuas) empezamos a bromear en náhuatl.

Lo que se desprende como obvio de los árboles genealógicos, es que la migración hacia las ciudades significa la pérdida del náhuatl en las comunidades migrantes por no transmitirlo a la nueva generación. Ni siquiera el matrimonio intraétnico asegura el mantenimiento del náhuatl en la comunidad migrante, y la substitución lingüística parece ser una norma del comportamiento lingüístico de los inmigrantes de Tepecxitla.

En 2003, investigué actitudes hacia el náhuatl entre los inmigrantes jóvenes en el norte de México, en Zacatecas, a donde ha emigrado una parte de los jóvenes de Tepecxitla, para estudiar y/o buscar trabajo. De sus respuestas a los cuestionarios, resulta evidente el comportamiento lingüístico descrito; aunque si se notaron actitudes favorables hacia el náhuatl y el deseo de que sus hijos aprendan el español (Hingarová, 2003). Sin embargo, según una de las entrevistadas, el acto de hablar en náhuatl en la ciudad con su pareja y con sus hijos se considera imposible.

Ejemplo 5.22.

Yo vivo español

(entrevista con una inmigrante de 32 años de Tepecxitla, en Zacatecas)

- *Con tus hermanos [aquí en Zacatecas]¿ tú no hablas náhuatl?*
- *Muy poco.*
- *Hablamos náhuatl con U. [esposo] para que J. [hija de 3 años] escuche, verdad. Le hablamos allá [en Tepecxitla]. No entiende. Me pregunta, ¿Quéma? Porque no entiende. Como que se me hace ahora, que son [hablantes de náhuatl] poquito, es más fácil, para mí, el español, que el náhuatl, es por la convivencia con la gente de aquí, es puro español, español. Yo vivo español. Y mismo estoy con mi hija.*

La migración permanente a las ciudades tiene también implicancias lingüísticas para el pueblo de origen. La alta emigración de jóvenes causa que en Tepecxitla se queden sus padres, abuelos y/o unos pocos, (o ninguno) de sus hermanos. Por ello, a pesar de la alta tasa de reproducción³⁶, las personas mayores de 40 años constituyen la mayoría de la población adulta, mientras que las familias jóvenes con niños son menos frecuentes, que en las comunidades urbanas.

Es decir, hoy en el pueblo de Tepecxitla, en casi una tercera parte de las casas, habitan personas adultas/ancianas, cuyos hijos viven en las ciudades. Desde el punto de vista del uso de náhuatl, la generación de adultos y ancianos monolingües se comunica exclusivamente en náhuatl, y así favorecen su uso como lengua de comunicación en el pueblo, y mantienen el alto nivel de monolingüismo, lo que motiva a la población a usar más el náhuatl.

36 El promedio de hijos nacidos en Tepecxitla es 3.19, uno de los más altos en todo el municipio (el promedio municipal es, 1,9) (INEGI, 2005). Sin embargo, el control de natalidad de los últimos años ha bajado la tasa de reproducción significativamente, comparando los árboles genealógicos de la generación de los abuelos y de sus hijos (véase Los diagramas Tepecxitla: La transmisión del náhuatl según la forma de vivienda.)

Para concluir la observación, los datos de los árboles genealógicos señalan que la migración hacia los pueblos causa el desplazamiento del náhuatl en las familias migrantes; pero por otro lado, el alto abandono del pueblo por parte de los adultos jóvenes favorece la presencia dominante de los adultos/ancianos, y ayuda a mantener una vitalidad alta de la lengua indígena en el pueblo y a nivel familiar. Resulta claro que esta situación se encuentra condicionada, y continuará solo durante el tiempo de vida de los hablantes monolingües.

5.5.3.2. El abandono de la forma tradicional de vivienda multigeneracional.

Investigando los árboles genealógicos, he notado que una de las causas del inicio del cambio lingüístico en favor del español puede haber estado influida por la transformación de los modelos tradicionales de vivienda. Investigando los datos de los árboles genealógicos (véanse Anexo 10 La vivienda tradicional) , se nota una tendencia a abandonar la costumbre de hogares tradicionales multigeneracionales, y establecer hogares nucleares en casas separadas de los padres de la pareja. En un hogar tradicional, los hijos varones comparten la casa con sus padres, pues traen a sus esposas con las que crían a sus hijos; mientras que las hijas salen de la casa de sus padres a la casa de su esposo. Ese cambio sociocultural influye en la comunicación familiar y en el desuso del náhuatl por la generación más joven.

El modelo de vivienda tradicional todavía se mantiene (véanse diagramas Tepecxitla: La transmisión del náhuatl según la forma de vivienda); aunque ya una parte de los hogares de las familias jóvenes, y especialmente las familias de los maestros, practican el modelo de la familia nuclear.

De los 56 hogares investigados, el 33% (19) lo forman hogares de personas mayores, cuyos hijos emigraron a las ciudades; el 41% (23) son hogares tradicionales (de tres generaciones y más) y el 26% (14) son hogares nucleares. Aunque los hogares de los ancianos parecen hogares nucleares, los considero hogares tradicionales, porque su forma de vivienda sigue la línea paterna y su situación de pocos miembros familiares (en cuatro casos, conviven con sus hijos adultos y nietos) resultó de la migración de sus hijos, y no, de su decisión de vivir de manera independiente. El hogar tradicional, lo forman familias en las que conviven varias generaciones en una casa, o en casas conjuntas. En esas familias, se nota también alta migración de los familiares a las ciudades. Un caso especial son tres casas multigeneracionales, en las que la hija convive con sus padres y con su familia, lo que no es un modelo de vivienda muy común. Se registran dos hogares en los que los abuelos crían a uno de sus nietos. La familia nuclear, la forman en general parejas jóvenes de entre 20 y 40 años que viven en casas, independientes de las de sus familiares. Un 37 % de esas viviendas, las habitan los maestros bilingües que son originarios del pueblo y/o trabajan en la escuela primaria, o en la supervisión. Entre esos casos, se registra una pareja mayor de maestros (casa 55, 51), originarios de Tepecxitla, cuya mayor parte de su vida vivieron en otras zonas y regresaron al pueblo hace pocos años, sin sus hijos por razones de trabajo.

Los datos señalan que las familias que comparten la misma vivienda multigeneracional, practican estrategias favorables a la conservación del uso y de la transmisión del náhuatl a la nueva generación. Por el contrario, las familias que abandonan el modelo tradicional de vivienda y viven en casas separadas, dejan de practicar en alto grado la comunicación bilingüe y transmiten sólo el español. De las dieciséis familias de hogar nuclear, trece transmiten el español a los niños. De éstos, solo los hijos mayores tienen

competencia en náhuatl, y los menores de 10 años tienen competencia pasiva, o ninguna en náhuatl. De las familias tradicionales, 12 familias transmiten el náhuatl a los niños de edad escolar, 7 emplean las dos lenguas y 4, el español. En esas 4 familias, se registra un conocimiento de náhuatl bastante variado: los niños en edad preescolar son predominantemente hispanohablantes algunos tienen un conocimiento pasivo de náhuatl, mientras que los niños ya más grandes reportan competencias activas en las dos lenguas. En la mayoría de las familias multigeneracionales, viven mujeres monolingües en náhuatl, por lo que lógicamente la comunicación entre las madres y los abuelos y los niños se realiza en náhuatl. Sin embargo, los datos señalan que los padres bilingües en las viviendas tradicionales mantienen la comunicación bilingüe.

5.5.4. Observaciones de los datos de Alaxtitla y Tepecxitla.

De los datos presentados, es significativo que el náhuatl en Alaxtitla tiene una posición fuerte, relacionada con la forma de vida comunitaria que hay en el pueblo. En comparación con Tepecxitla, Alaxtitla, puede caracterizarse por cierta forma de homogeneidad social y por relaciones más informales y menos conflictivas. Una de las explicaciones puede ser que los habitantes de Alaxtitla se dedican exclusivamente a la agricultura, pocos tienen otros negocios adicionales. El pueblo ha vivido un conflicto mayor entre los habitantes antes de la división administrativa de hace dos decenas de años. Actualmente es un pueblo con escasos conflictos, a lo que puede contribuir la ausencia de intereses muy diferentes, el pueblo participa comúnmente en actividades tradicionalmente ligadas a la vida campesina local. Además, las familias locales muestran un alto grado de autonomía de recursos y vivienda; pero al mismo tiempo, se nota un alto nivel de solidaridad y apoyo mutuo.

En Alaxtitla no vive de forma permanente ningún maestro. Además, los que permanecen en el pueblo durante los días laborales no se consideran parte de la comunidad local. La comunicación con los maestros se realiza en español, y hace referencia a cuestiones relacionadas exclusivamente con la escuela, no con otras actividades del pueblo, como es común para Tepecxitla, donde vive una decena de maestros del sistema de educación bilingüe. Los maestros en Tepecxitla son los primeros en transmitir el español a sus hijos y en desusar el náhuatl en la comunicación familiar. Los niños de los maestros aprenden generalmente el náhuatl a través de las redes de interacción social con sus amigos náhuatl hablantes, aunque la situación va cambiando para los niños menores de 10 años.

Alaxtitla tiene una posición favorable en aspectos de recursos naturales. El pueblo cuenta con varios pozos y manantiales con agua suficiente para todo el año por esa razón, la falta de agua en la temporada de sequía y la gestión potencial de su asignación no son causa de conflictos internos, como se ha observado en Tepecxitla en las reuniones vecinales.

Lo mencionado contribuye a la diferencia entre uso del náhuatl y el español en el pueblo. En Alaxtitla, el náhuatl y el español no se utilizan como un instrumento para expresar distancia, y no expresan diferencias de poder, ni distinción entre los habitantes. Cuando se emplea el español, esto ocurre por la necesidad de comunicarse para superar los problemas de comunicación con una persona que no habla náhuatl. La situación es un poco diferente en Tepecxitla, donde existe un número significativo de maestros bilingües que vive en el pueblo con sus familias, cuya presencia contribuye al mayor uso del español, tanto en el ámbito escolar como en el comunal. El papel de los maestros, como portadores de los cambios lingüísticos se expone con más detalle en la siguiente sección.

5.6. Los pueblos suburbanos: Ahuateno y Chicontepec.

Las últimas dos comunidades suburbanas Ahuateno y la cabecera Chicontepec, se encuentran en el proceso de desplazamiento del náhuatl, pues ambas poblaciones ya se consideran castellanizadas. No obstante, considero importante investigar también esos pueblos, como espacios que juegan un papel importante en el contacto entre las zonas rurales de habla náhuatl y la zona urbana de habla española. Me interesa investigar cómo entienden la situación y la posición del náhuatl los habitantes. En los pueblos, se ubican sedes de las instituciones locales y dependencias de las instituciones estatales, cuyos empleados son en su mayoría habitantes de estas dos comunidades. En las instituciones donde trabajan, entran en comunicación con los hablantes de náhuatl. Igualmente, los hablantes de náhuatl visitan regularmente esos pueblos para vender sus mercancías, buscar trabajo y en el caso de algunos, se desplazan para vivir en esos pueblos.

Para investigar la situación del náhuatl en esos pueblos, investigo el ámbito familiar, el cual es la única plataforma donde la generación más joven puede escuchar y aprender el náhuatl. Primero, presento detalladamente el uso del náhuatl en la familia B de Ahuateno, que es una de las pocas familias bilingües con un hablante náhuatl monolingüe: una mujer de 70 años, cuyo hijo –maestro T. –, pienso que es una persona clave en la administración del estatus del náhuatl en el municipio. Luego, a través de las entrevistas con 164 alumnos de una escuela primaria y bachillerato de ambos pueblos, investigo el uso y el papel del náhuatl en las familias, y cómo la generación más joven percibe y evalúa la situación del náhuatl.

Ambos pueblos operan como una estación de transferencia hacia la sociedad mestiza; de ahí salen los camiones para las ciudades cercanas y las metrópolis urbanizadas, que son destino para los jóvenes migrantes; la

población de los pueblos ya está casi completamente castellanizada, y las dependencias de las institucionales nacionales reproducen las premisas de la sociedad nacional. Ambos pueblos son el lugar del encuentro, donde los hablantes de náhuatl experimentan la sociedad de los hablantes de español.

La cabecera, Chicontepec, es una ciudad pequeña con 4.300 habitantes, donde se concentran las instituciones locales y gubernamentales, así como decenas de tiendas y restaurantes, consultorios médicos, una docena de escuelas de nivel básico y dos escuelas de nivel superior.

El pueblo de Ahuateno está situado a lo largo de la carretera principal, a unos 5 kilómetros de Chicontepec, en la salida hacia las comunidades rurales. En el pueblo viven casi mil habitantes y ahí se cuenta con instituciones educativas básicas: desde escuelas de primaria, hasta el bachillerato, una decena de tiendas, y algunas instituciones estatales.

La vida de los habitantes no está vinculada totalmente con la agricultura, como ocurre con las comunidades rurales, sino que la mayoría de los padres trabajan en diversos empleos, y una parte de las mujeres ocupa diferentes puestos de trabajo.³⁷

En cuanto al perfil sociolingüístico de ambas localidades, aproximadamente el 75% de la población es hablante monolingüe de español, y el 25% reporta conocimiento del náhuatl (INEGI, 2005). Casi todos los hablantes de náhuatl son bilingües, excepto unos pocos hablantes monolingües (11 personas en Chicontepec y una mujer en Ahuateno). Aproximadamente en los años sesenta del siglo XX, empezó el proceso de desplazamiento del náhuatl, que cincuenta años más tarde, resultó en esta situación en la que el náhuatl solo es hablado en unas pocas redes familiares de personas mayores.

5.6.1. La familia B., último hablante monolingüe en el pueblo.

³⁷ Los números son estimaciones con base en datos de 149 alumnos de las escuelas primarias y secundarias que fueron entrevistados.

La familia B. de Ahuateno es, desde el punto de vista sociolingüístico, muy interesante. La forman cinco personas, una pareja mayor y su hijo de 40 años, que vive al lado de sus padres con su familia. La señora M. de 71 años es el último hablante monolingüe de náhuatl de la comunidad de Ahuateno. Desde hace 50 años, vino para Ahuateno desde un pueblo rural en Hidalgo, y se casó allá. Con su esposo y sus dos hijos, ha hablado siempre en náhuatl; el español, lo ha aprendido de forma pasiva, en las interacciones con su entorno y como interlocutor de la comunicación con su esposo que habla con sus hijos en español. Hoy día, su único hijo, el señor T., vive al lado, en su casa construida hace unos pocos años.

El señor T. es un hombre de 40 años, y al igual que su esposa, es maestro. Trabaja como director de una escuela secundaria en Chicontepec, y es una persona activa en la vida política y cultural del municipio. Además, de ser un orador reconocido que da discursos, tanto en español como en náhuatl, escribe poesía en náhuatl y organiza eventos para promover la cultura local. En el tiempo de la investigación, asesoraba al candidato del presidente, y le preparaba los discursos en náhuatl y en español.

Su esposa M. proviene de una familia de maestros y vivió su infancia en el pueblo de Ixcacuatitla, donde su padre fue uno de los primeros maestros. A sus 12 años, la familia regresó a Ahuateno y en su memoria se grabó la experiencia de que la gente se reía de ella, porque hablaba en náhuatl. En los años sesenta, en Ahuateno ya se registra la norma lingüística de que el náhuatl solo es hablado por las personas adultas, en tanto que los niños hablan español. Aunque la misma experiencia de la evaluación negativa del uso del náhuatl, también es recordada por el señor T, su esposo, él seguía hablando náhuatl con su madre. Pero para M., la experiencia negativa de esa administración del lenguaje resultó en actitudes negativas hacia el náhuatl. Desde entonces, ha declarado que no sabe náhuatl y se

niega a hablarlo con otras personas (por ejemplo, con su suegra o con las vendedoras ambulantes, a quienes siempre les habla o responde en español). Su esposo, T. comenta en la entrevista: *“Tengo adentro dos mundos, el mundo indígena y el mestizo. Con mi esposa puedo compartir solo el mundo mestizo.”*

Ambos hablan en español a su hijo J.T., de diez años, que tiene dos nombres: uno de un dios azteca y el otro, un nombre bíblico. Su padre se dirige a él con el nombre de origen náhuatl, mientras que su esposa, con el otro nombre. J.T. vivió con su madre hasta sus 5 años en la casa de sus abuelos maternos, y cuando la familia se construyó su casa nueva, llegó el contacto más estrecho con su abuela monolingüe en náhuatl. Empezó a estar más expuesto a la comunicación multilingüe. Según el niño, la comunicación con su abuela se administra de la manera siguiente: *“La abuela me habla en náhuatl, yo no lo entiendo, entonces mi abuelo me traduce.”*

Durante el contacto con la familia no he observado que el niño sea motivado a aprender el náhuatl. El niño manifiesta abiertamente que él no lo sabe hablar y confía en las traducciones de su abuelo.

5.6.2. El náhuatl y los alumnos de las comunidades castellanizadas.

Según los comentarios de los habitantes, el náhuatl ya no se usa desde hace mucho tiempo en los pueblos de Ahuateno y Chicontepec, aunque según el censo, la cuarta parte de los habitantes reportan el conocimiento de la lengua.

De acuerdo con los datos de las entrevistas estructuradas con 63 niños de Ahuateno y de Chicontepec que asisten a las escuelas primarias³⁸, a

38 La investigación se llevó a cabo en la Escuela Primaria Federal *Democracia* en mayo de 2005, donde estudian 120 niños. Se realizó con 63 niños del 4º, 5º y 6º grado. Una parte de las preguntas fue adaptada a la situación lingüística del pueblo, es decir, se investigó también si los niños

la pregunta “¿Qué es el náhuatl?”, los alumnos responden casi todos de igual forma: que se trata de *lengua/idioma, lengua indígenas, lengua de nuestros antepasados, una palabra indígena, lengua que no es igual al español; que se habla en varias partes de Veracruz*. Al náhuatl, lo asocian con la historia de la región: *es un idioma que se hablaba aquí hace mucho tiempo; lo hablaba gente que habitaba aquí, los antiguos; el náhuatl se hablaba hace mucho tiempo; se empezó hablar por Veracruz y luego se fue por todos los municipios y comunidades; es una de las unas costumbres que se va siguiendo de nuestros antepasados*.

La generación joven relaciona el náhuatl con los adultos y los mayores, y comenta que lo hablan algunos de sus familiares, vecinos y vendedoras mayores (*lo hablan mis abuelos Hermilo; Florencia aquí, no lo hablan seguido; cuando vienen comadritas a vender*), y por lo general, lo asocian con las mujeres (*abuelitas, tías, comadritas, vendedoras*).

Los alumnos reportan que la mayoría de sus abuelos tiene competencia en náhuatl, que algunos lo utilizaban en la interacción entre ellos (*mi abuelito hablaba con mi abuelita, ya se murió*), y que algunos pocos lo emplean todavía con los familiares y vecinos adultos. De los padres de alumnos, el 10% de los padres (hombres) entiende el náhuatl y lo utilizan con familiares, de los cuales, unos pocos lo necesitan para su trabajo (*mi papá trabaja en Chapictla, allá lo habla*), y el 25% de las madres utiliza el náhuatl regularmente, cuando se comunican con los vendedoras (*con las señoras que vienen a vender las cosas*), y ocasionalmente, con los miembros de la familia (*cuando vamos al rancho de mis abuelos, allí empieza a hablar el náhuatl*).

conocen las lenguas locales, qué conocimiento y competencia tienen del náhuatl, quién en su familia o entre sus conocidos, lo hablan, qué les comentan los padres y los maestros sobre el náhuatl, etc.

Solo un número bajo de los niños está en contacto con el náhuatl a través de su familia (*mi abuelita me habla a veces; a veces me habla mi mamá, pero no lo entiendo; cuando mi mamá me habla en náhuatl y no entiendo, nos da risa*). Y solo dos de los 63 alumnos comentan que aprenden algo de náhuatl en casa (*No lo hablo, pero estoy aprendiendo, mi hermana enseña la lengua indígena, mi mamá le va preguntando, y yo voy aprendiendo. A veces mi mamá me enseña, yo le pregunto lo que significan las palabras, sihuapil, oquichpil*).

El conocimiento del náhuatl es muy bajo: el 20% de los alumnos reporta una competencia limitada del náhuatl (*sé un poco, hablo poquito*) que deriva del conocimiento de algunas palabras (*Lo he escuchado, kena axcana, cococ, sihupil, michi³⁹, locochichi - perro con rabia; Náhuatl es una lengua indígena, en Benito lo escuché, sé axcana, chichi es perro.*)

Unos pocos niños reportan que sabían náhuatl, cuando eran más pequeños.

- *Antes lo hablaba en los ranchitos, pero como llegué por aquí, se me olvidó.*

- *Viví en Tecomaxochitl, mi mamá me enseñó, es una maestra. Llevo aquí 5 años. Tengo 11 años. Después de que llegamos no me habla en náhuatl, porque aquí se habla puro español.*

– *Sí, conozco algo, algunas palabras axcana, kena, atl, xihuala para nica⁴⁰. Sabía cuando era más chico, iba con mi mamá a una escuela, al kinder, sabía el himno, todo.*

– *No sé hablar, mis abuelos me enseñaban cuando era chiquita, ninguna palabra recuerdo.*

39 El significado de las palabras en español es: kena: sí, axcana: no, cococ: picante, sihupil: niña, michi: pez.

40 El significado en español: axcana:no; kena-sí; atl: agua, xihuala para nica:ven acá.

Con respecto a las actitudes lingüísticas, el 75% de los alumnos considera difícil al náhuatl. A la pregunta de si les gusta el náhuatl, el 54% contesta de manera positiva; el 38%, negativa; y el 8% no declara su opinión; mientras que hacia el español, el 93% de la actitud declarada es positiva.

El 75% de los niños prefieren el español antes que el náhuatl. Las razones más comunes son: 1) falta de competencia en náhuatl (*el náhuatl no lo puedo hablar, el español lo hablo sé escribirlo, leerlo, y hablarlo y el náhuatl no*); 2) imposibilidad de comunicarse (*en español puedo hablar más, me comunico mejor con la gente*); 3) actitudes negativas (*el náhuatl es complicado, me parece muy difícil de aprender, siento que no voy a aprender a hablar esta lengua; no me gusta la forma como la hablan, no puedo pronunciar*); y 4) para reproducir las normas lingüísticas de su comunidad (*el español es el idioma que hablamos todos, el náhuatl es una lengua de los indígenas, no soy un indígena, son de los otros pueblos que hablan el náhuatl*).

La mayoría de los niños expresa interés por aprender el náhuatl e indica las razones siguientes:

1) para entender a sus familias (*quisiera entender lo que dice mi papá; mi mamá me habla a veces en náhuatl, no entiendo nada; mi abuela tiene familiares que hablan y no les entiendo; mi abuelito lo habla y yo también lo quisiera saber, toda mi familia lo habla, allá del rancho hablan puro náhuatl, todos los niños en la escuela les pregunta*);

2) para entender la comunicación entre los vecinos y los visitantes de su casa (*pasan señoras vendiendo, no entiendo, no sé qué decir, es bueno hablar el náhuatl; yo siento que es una frase[lengua] muy importante, cuando vienen las comadritas, me preguntan y no les entiendo; para comunicarme con las personas indígenas*);

3) para comunicarse y aprender algo más (*así puedo platicar con los demás que saben náhuatl, para aprender las palabras que nuestros antepasados hablaban; para aprender las dos lenguas, me da curiosidad saber algo más de esta lengua indígena.*

Según los comentarios de los alumnos, varios padres comentan la situación del náhuatl en su entorno, y algunos de ellos comentan la necesidad y la utilidad de que los niños lo aprendan.

(Mis padres me dicen:

- que aprenda a hablar el náhuatl, para que pueda hablar con mi abuelita, porque ella habla bien poco el español.*
- que tengo que aprender, que a algunos niños desde chiquitos los padres les enseñan;*
- que debo aprenderlo, si voy a salir al otro lado, no voy a poder entender;*
- que lo aprenda, que es bonito hablar el náhuatl,*
- es importante aprender todas las lenguas, para escuchar a toda la gente; es bueno aprender eso, que hay personas que no saben hablar;*
- es bonito hablarlo, se entienden las personas y son costumbres; que aprenda, porque a veces lo necesitamos si vamos a trabajar).*

Sin embargo, a partir de las entrevistas con los niños, resulta obvio que muy pocos padres implementan su deseo de que sus niños lo aprendan.

- me enseñan, me hablan ximosehui, ximoapuraro.*
- mi abuelita me enseña como se dice chille, zayote, frijoles.*
- mi mama dice cosas, cuando me quiere decir que estoy loca, pero en náhuatl.*

La mayoría de los niños está convencida de que simplemente no pueden aprenderlo (*mamá me enseña, pero no aprendo, es muy difícil para mí; no*

me lo puedo aprender; siento que no voy a aprender; me gustaría aprender, pero lo siento muy difícil).

Esa experiencia negativa de la adquisición no excluye el hecho de que algunos niños expresan actitudes positivas hacia el náhuatl por algunas de sus características especiales (*me gusta como la gente lo pronuncia, es un lenguaje bonito; tiene un ritmo muy especial; es más chistoso*).

Los niños de la primaria conocen a los hablantes de náhuatl de su misma edad; primero, cuando entran en la escuela de secundaria y de bachillerato, a donde vienen a estudiar los estudiantes de los pueblos cercanos. La investigación de dos escuelas de bachillerato señala que hasta el 30% de los alumnos son hablantes de náhuatl.⁴¹ La experiencia del contacto con el náhuatl otorga una percepción y una actitud hacia esta lengua.

5.6.3. Las observaciones: El náhuatl y la comunidad castellanizada.

Comparando los datos de escuelas primarias y escuelas de bachillerato, se pueden trazar tendencias del comportamiento lingüístico de la generación joven, definir algunas normas lingüísticas y discutir el proceso de administración del náhuatl en la comunidad donde está en proceso de desplazamiento.

Los niños y los jóvenes en Ahuateno y en Chicontepec no hablan el

⁴¹ La investigación en las escuelas de bachillerato en Ahuateno y en Chicontepec se llevó a cabo solo con los alumnos de un salón (en el caso de Ahauteno), o con unos alumnos seleccionados por el director de la escuela. Los datos se discuten en forma comparativa con los datos de las escuelas primarias.

náhuatl, y sólo una pequeña parte de ellos declara un conocimiento limitado. La mayoría de los miembros mayores de las familias domina el náhuatl; pero no parece que esta lengua sea un medio de comunicación activo. Algunos niños perciben una cierta forma de exclusión de los hablantes de náhuatl de las redes sociales. Eso se refleja en sus actitudes -ya sean positivas o negativas-, quieren aprenderlo, porque quieren penetrar en el significado del lenguaje de los adultos, el que para ellos permanece oculto. Las actitudes negativas hacia el náhuatl se pueden interpretar como una manifestación de una forma de defensa y una renuncia, una incapacidad de entender el lenguaje. Sin embargo, la mayoría de los niños expresan el interés por aprender náhuatl. Para los adultos, el conocimiento es necesario para comunicarse con algunos de sus familiares, así como con los vecinos y los vendedores. Sin embargo, la mayoría no considera el conocimiento del náhuatl, como algo esencial para sus hijos; lo que se desprende del hecho de que ningún niño es expuesto particularmente a la comunicación en náhuatl, ni es motivado para aprenderlo. –

Los datos muestran que los niños menores suelen declarar un cierto conocimiento del náhuatl, aunque se trata del conocimiento de solo algunas palabras. Los jóvenes en la escuela secundaria evalúan las competencias lingüísticas si hablan la lengua con una persona (madre, abuelos, hermanos, amigos). Al examinar las actitudes hacia el náhuatl, es evidente que los alumnos de primaria que declaran un cierto conocimiento del náhuatl (aunque sea de algunas palabras) suelen evaluar el náhuatl de manera más positiva que sus compañeros que carecen incluso de ese mínimo conocimiento. La situación difiere en el caso de los estudiantes de bachillerato. Según sus respuestas, se observa que los estudiantes que no saben nada de náhuatl declaran una actitud más positiva que sus compañeros que hablan náhuatl, o están expuestos a la lengua.

De la descripción anterior, se puede delimitar la situación de la

lengua náhuatl y determinar las tendencias en la administración del lenguaje. Los niños y los jóvenes en Ahuatenu no hablan náhuatl, solo dominan una pequeña parte de un vocabulario limitado. En sus familias, la mayoría de los miembros de las generaciones mayores lo hablan. Actualmente, ya no parece que el idioma náhuatl esté activo en la familia, como medio de comunicación. Sin embargo, algunos niños perciben cierta exclusión del mundo náhuatl hablante. Esto se refleja en sus opiniones -ya sean positivas o negativas-, de que quieren aprender el náhuatl - porque quieren penetrar en el significado del lenguaje de los adultos, que para ellos permanece oculto.

La expresión de las actitudes negativas hacia el náhuatl puede entenderse como una manifestación de la defensa y la renuncia, una incapacidad para entender el lenguaje. La mayoría de los niños expresaron su interés por el conocimiento del náhuatl. Para sus adultos, la competencia de náhuatl es necesaria para comunicarse con las personas de su alrededor; para algunos, es importante por la necesidad de hablar con los familiares.

Sin embargo, el conocimiento de náhuatl es considerado esencial para sus hijos, como es evidente por el hecho de que pocos niños son particularmente motivados a adquirir el lenguaje .

Si la adquisición del náhuatl es incitada, pasa al nivel de la administración simple, es decir, al nivel del proceso inicial; y si no se implementa esa administración simple, nunca se llega a cadenas más complejas, como la organización de la enseñanza del náhuatl, la exposición deliberada del niño a la comunicación de náhuatl con los hablantes de náhuatl (los abuelos), y a la motivación en general.

La norma de comunicación en Ahuatenu es diferente para la población de adultos y de niños. Para las personas mayores, es normal hablar náhuatl, mientras que de los niños, se espera que hablen español. La adquisición del náhuatl es aceptada si la hablan los abuelos, los padres y los

familiares que viven en las zonas rurales del municipio.

Una vez que el niño está en el ambiente de Ahuateno y le hablan los padres, los hermanos, los extraños, los maestros, o los compañeros, se aplica la norma de la comunicación en español.

A este comportamiento contribuyen tanto los habitantes locales, como los inmigrantes, igual que las personas que acuden en contacto cercano con el náhuatl (comerciantes), o que su utilización, la tienen en su agenda de trabajo (profesores bilingües).

En los términos de la administración lingüística, el proceso de la administración de las competencias del náhuatl se realiza en la fase de la evaluación, en general. No se extiende en cadenas complejas (p.e. organización de la enseñanza, la exposición deliberada de la comunicación del niño con los abuelos). La norma lingüística parece ser diferente para la población de adultos y para los niños. Para las personas mayores, es aceptable si ellos hablan el náhuatl, mientras que de los niños, se espera que hablen solo el español, si han vivido en las zonas rurales y aprendieron el náhuatl. En los datos de las entrevistas con los alumnos y con los habitantes, no se ha observado ninguna discrepancia de estas normas.

5.6. El papel del náhuatl en las instituciones educativas

En el municipio de Chicontepec funcionan planteles educativos de nivel básico y medio a cargo de la Secretaría de Educación Pública, en colaboración con la Dirección General de Educación Indígena. La historia de la educación estatal centralizada patricionada por la SEP se empezaron a escribir en Chicontepec a partir de la mitad del siglo XX. Primero en los años sesenta, se construyen primeras escuelas en las zonas rurales y llegan primeros maestros que enseñan a los niños monolingües en náhuatl la lengua de español. La educación formal se va desarrollando en las zonas centrales del municipio a partir de los años ochenta, lo que verifican los resultados de los censos: el 7% (7.200) de los habitantes mayores de 15 años forman los analfabetos, y el 29% de personas (19.000) de todo el municipio no ha terminado la escuela primaria. La escolaridad promedio de los habitantes mayores de 15 fue 6,1 años en el año en el año 2005 (INEGI 2005). En los años setenta se forma un movimiento dentro del sistema educativo y una parte de las escuelas del sistema estatal se convierten en las escuelas bilingües. Desde entonces, en el municipio funcionan tres sistemas de escuelas primarias – el sistema estatal y federal forman escuelas generales y bajo la DGEI se establecen escuelas indígenas. Desde el establecimiento de las primeras escuelas bilingües, se siguen construyendo escuelas en tres sistemas. Una parte de las escuelas primarias se transformó en las escuelas indígenas, y desde entonces la mayoría de los preescolares se fundan en el sistema indígena, mientras la mayoría de las escuelas ha permanecido o se funda en el sistema del estado o federal.

Actualmente, en el municipio funcionan 391 preescolares y escuela primarias¹ (de esos son 179, escuelas indígenas), 35 escuelas secundarias y 24 escuelas de bachillerato del Sistema Educativo Nacional. En la cabecera

1 <http://www.snie.sep.gob.mx/geosep/principal.asp?m=3&IDS=1052308217#>

funcionan dos escuelas superiores, la Universidad Pedagógica Nacional ofrece programas de licenciatura en la educación y otras oportunidades educativas ofrece la Universidad Huasteca Veracruzana². La primera escuela particular en el municipio. En el año 2003 fue fundada en el municipio vecino Ixhuatlán de Madero, la Universidad Veracruzana Intercultural, que ofrece varias carreras enfocadas en la perspectiva indígena.

En el municipio funcionan tres sistemas de educación pública que tienen similares currículos, el apoyo material, pero pertenece a diferentes instituciones centrales de SEP/DGEI. La diferencia fundamental entre el sistema de la educación indígena y general es la posición del maestro y de la lengua indígena en el ámbito escolar. En las escuelas generales los docentes tienen la educación superior, y generalmente no son originarios del municipio y a en las escuelas permanecen temporalmente en los días de trabajo. Los maestros de la educación indígena son originarios del municipio, uno de los requisitos es el dominio de la lengua indígena de la región donde trabajan, y deben de vivir en la comunidad de la escuela (o en los pueblos cercanos) con el objetivo de apoyo a la comunidad con el desarrollo de la sociedad local. Por la ausencia de los maestros bilingües en los años ochenta, se empleaban las personas con la secundaria terminada y se capacitaron en varios cursos. Hoy día ya se exige de todos la formación de nivel de licenciatura.

2 Ambas universidades se enfocan en la educación preescolar y primaria. La Universidad Pedagógica Nacional ofrece programas de educación en el medio indígena. Hasta la fecha de la investigación, ninguno de los programas daba clases sobre la lengua náhuatl o el náhuatl.

Según varios maestros existe una cierta rivalidad entre los docentes de las escuelas indígenas y generales. El conflicto se ha formado en el tiempo de la transformación del sistema en las escuelas bilingües cuando los nuevos maestros bilingües substituyeron los anteriores. La transformación al sistema bilingüe se realizó no más en algunos pueblos, los que eran políticamente activos y la solicitaron para emplear a su gente. Así hoy día, el sistema de las escuelas indígenas no funciona en todos los pueblos con el porcentaje alto de los hablantes. En general, en la mayoría de los pueblos con alta vitalidad de náhuatl, funcionan los preescolares indígenas, mientras las escuelas primarias ya no están presentes de manera sistemática. Las escuelas del sistema indígena forma el 30% de todas las escuelas primarias a pesar del hecho que en todas las comunidades viven hablantes de náhuatl (de las 260 comunidades, solo 53 comunidades tiene menos de 40% de hablantes de náhuatl de la población local y 16 comunidades, la población cuenta con menos de 20% hablantes de náhuatl). De los pueblos investigados, en dos se encuentran escuelas de sistema no indígena aunque por ejemplo, en Tecomate, vive el 88% hablantes de náhuatl y en Alaxtitla el número es sube hasta el 96% (véase el perfil sociolingüístico de los pueblos más adelante) (INEGI, 2005).

Año escolar 2004/2005	ALUMNOS	DOCENTE	ESCUELAS
CHICONTEPEC total	20289	1190	391
PREESCOLAR	2858	229	153
PREESCOLAR INDÍGENA	2092	170	110
PRIMARIA	9198	625	179
EN PRIMARIA INDÍGENA	3110	233	72
SECUNDARIA	4710	200	35
BACHILLERATO	3523	136	24
fuelle: Anuario Estadístico de Veracruz 2007			

De la perspectiva de la teoría de la administración del lenguaje, el papel fundamental en la administración del náhuatl deberían jugar las escuelas indígenas, que conscientemente y con objetivo pueden administrar el estatus del náhuatl – de su autoridad de la institución educativa y también de la posición de los maestros – los hablantes de náhuatl que están en la posición de los promotores culturales y autoridades sociales en la comunidad. En las otras escuelas se administra con legitimidad el español. Sin embargo, esas escuelas funcionan de espacios sociales en los que se encuentran los hablantes de náhuatl (alumno), y no hablantes de náhuatl (maestros y personal técnica) y el uso del náhuatl puede ser objeto de la administración, que fue el caso en la escuela de Ixcacuatitla, a que algunos de los maestros de la bachillerato ha prohibido que los alumnos hablen el náhuatl en el salón, porque según el maestro, los alumnos le emplean para hacer bromas a los maestros, que no entienden el náhuatl.

Me enfoco en los maestros bilingües – las autoridades locales que se pueden entender como iniciadores y actores fundamentales en los cambios socioeconómicos y culturales (hasta lingüísticos). En las comunidades locales, los maestros gozan de la posición prestigio social y económica, porque en comparación con la mayoría de los campesinos, reciben un sueldo regular y tienen garantía económica a largo plazo. Los maestros funcionan de mediadores entre el mundo indígena y hispanohablante. La comunidad local proyecta a los maestros varias expectativas simbólica – económicas y culturales; en un lado, se espera que los maestros enseñarán el español a los alumnos, al otro lado, se culpan por las experiencias de trama de varios alumnos anteriores a quienes los maestros regañaban por hablar el náhuatl. Igualmente, la comunidad espera (hasta exige) de los maestros el apoyo en el desarrollo del pueblo (redactar las peticiones, pedir los proyectos); pero al otro lado, se critica a los maestros que se aprovechan de su posición, porque están en el pueblo los únicos que

entienden la comunicación institucional oral y escrita, mantienen contacto con el mundo externo, manejan los números y lo básico de contabilidad). Varios de los alumnos iniciaron conflictos internos que surgieron en conflictos a nivel de la comunidad, que y en algunos caso, el conflicto magistral resultó en la división de de la comunidad. (véase el caso de pueblo Ixcacuatitla en Ortelli 2002).

Los maestros viven también un conflicto (rivalidad) dentro de la comunidad magistral entre los maestros de primarias bilingües y generales (estatales y federales). Todos los maestros educan a los niños según los el currículo estándar de SEP / DGEI, pero los maestros bilingües son de varias perspectivas más vulnerables o en desventaja; en cuando al acceso a la educación, formación y el apoyo de asesoría y de material). En la jerarquía imaginaria, ellos se encuentran en una de las la posición más bajos.

De la perspectiva de las cuestiones lingüísticos, considero a los maestros como autoridades locales quienes influyen a los alumnos de una manera esencial en el proceso de la socialización lingüística; y como expertos quienes administran las prácticas, normas y comportamiento lingüístico de sus alumnos y en la misma comunidad. La posición clave de los maestros como las administradores de los problemas lingüísticos se discute a base de los datos reportados a través del los cuestionarios, y especialmente a base de las observaciones de las escuelas y de los eventos escolares – fiestas, concursos, reuniones con padres de familias. Durante esos eventos, que se organizan con alta frecuencia muchas veces durante el año escolar, se reúnen regularmente los padres y los habitantes, las autoridades locales y externas. Durante esos evento se producen y reproducen las normas comunicativas y lingüísticas en el marco del discurso escolar, que se refleja en el discurso escuela-comunidad, autoridad-comunidad. Los eventos escolares – a los que participa toda la

comunidad, considero espacios esenciales donde se pueden formar los procesos de la administración del lenguaje simple hasta la organizada.

5.7.1. El papel de los maestros bilingües.

El estudio a base de 31 cuestionarios describe la aplicación del náhuatl en la enseñanza y la experiencia de los maestros con el idioma.³ Se analizan las actitudes de los maestros hacia el náhuatl y el español y sus opiniones sobre el funcionamiento y el papel de la lengua en las comunidades. Se investigan las competencias lingüísticas de los maestros y su papel en el proceso del soporte y mantenimiento del náhuatl. Se presentan sus opiniones sobre la percepción del náhuatl en las comunidades nahuas y en las comunidades hispanoparlantes.

5.7.2. La aplicación del náhuatl en el espacio escolar.

Según el reglamento de escuelas primarias bilingües, los maestros deberían saber hablar la lengua indígena y aplicarla en el proceso de aprendizaje, tanto en la instrucción como en la comunicación con los alumnos. Las respuestas de los maestros a la pregunta ¿en que ocasión emplean el náhuatl? varían bastante. Algunos maestros citan que aplican el náhuatl en todas las situaciones y en todas las materias (en discusiones con alumnos y relatos), otros sólo durante los juegos y durante la clase de náhuatl. Unos maestros comunicaron que aplican el náhuatl cuando el

3 Las informaciones se basan en los datos conseguidos por dos cuestionarios *Cuestionario del uso del náhuatl* y *Cuestionario para el maestro bilingüe* respondido por 31 maestros de diferentes escuelas bilingües en el municipio de Chicontepepec en la primavera de 2005.

alumno no entiende la exposición en español. La mayoría de los interrogados menciona que en la clase de náhuatl se les enseña a los alumnos a leer y escribir, a trabajar con el léxico y a formar frases de diversos temas y discutirlos con ellos. Un maestro citó que enseña la gramática del náhuatl.

A la pregunta ¿qué experiencia tienen con la aplicación del náhuatl en el salón? prevalecen las experiencias positivas. Los maestros hablaban de que en náhuatl pueden comunicarse informalmente con los alumnos y de que el uso del náhuatl aporta una mayor confianza entre el maestro y el alumno, ayuda al desarrollo de las competencias orales y el pensamiento de los alumnos y también facilita la adquisición de la gramática en español. Un maestro mencionó que es necesario motivar a los alumnos para estudiar el náhuatl y seis de ellos coinciden en que algunos niños niegan el comunicarse en su lengua madre con ellos y culpan a los padres de familias que hablan con los hijos en español y no desean que los niños hablen náhuatl. En este contexto los maestros comentan la percepción del náhuatl por parte de la sociedad español parlante. Por un lado el náhuatl se ve negativamente (el náhuatl es una lengua sin importancia ni utilidad, es una lengua para la gente inferior, no le interesa a nadie) y por otro lado existen opiniones de que el náhuatl es importante para la comunicación en el contexto local, que es una lengua muy complicada y que es importante conservarla.

Todos los maestros coinciden que es importante estudiar el náhuatl en la escuela. Así se contribuye al mantenimiento de la lengua y la cultura y a que los alumnos aprecien más su patrimonio lingüístico. Los maestros reconocen que los alumnos deberían dominar la lengua en forma escrita y oral y deberían conocer su sistema gramatical. Un maestro está convencido de que el conocimiento del náhuatl ayuda en la búsqueda de trabajo.

Los maestros admiten que en el último tiempo se observa un cambio en el comportamiento lingüístico de los alumnos. Declaran que hoy en día la

mayoría de los alumnos domina dos lenguas y que el náhuatl se emplea menos. Una de las razones, mencionan, es que los padres no transmiten el náhuatl a sus hijos y que algunos hasta les prohíben hablar la lengua. Los padres ya no se identifican como nahuas y no otorgan importancia a su herencia lingüística. Uno de los maestros añade que al contrario, hoy se puede escuchar más el náhuatl de parte de los maestros, que sienten más motivación para practicarlo. Para apoyar a la conservación del náhuatl, los maestros sugieren varias opciones, por ejemplo, organizar cursos de la lengua, la implementación de programas en la radio y la producción de cuentos y canciones en náhuatl. Los maestros están de acuerdo en que es importante practicar más el náhuatl en la interacción cotidiana, en diferentes ocasiones, tanto en forma oral como escrita y también estudiar la gramática de la lengua. Casi la mayoría de los maestros entrevistados razona que es indispensable concienciar a los hablantes del valor que posee su lengua y de lo importante que es mantenerla para el futuro.

5.7.1. El perfil personal de los maestros.

Todos los maestros bilingües confirman que durante su formación de maestro de escuela primaria no estudiaron el náhuatl. Solo dos terceras partes de los preguntados añadieron que cursaron un taller de náhuatl durante su carrera de docente. Al comprobar el uso activo del náhuatl escrito, los maestros comprobaron que escriben y leen en náhuatl en un grado limitado. De los materiales escritos, citan los libros de texto en náhuatl publicados por DGEI-SEP (Dirección general de educación indígena, Secretaría de educación pública) para las escuelas primarias bilingües. Preguntados sobre el conocimiento de un escritor de habla náhuatl, la mitad de los maestros respondió positivamente, sin embargo, nombres concretos fueron citados por solo una tercera parte de ellos. De cuatro nombres que fueron citados, tres eran de locales etnolingüistas.

El presupuesto del trabajo del maestro bilingüe es el conocimiento de la lengua indígena. El 70% de los encuestados son hablantes nativos del náhuatl, mientras que el resto aprendió el náhuatl en su comunidad de origen. Los datos enseñan la aplicación del náhuatl en las familias de los maestros bilingües, en el lugar de domicilio y en su trabajo (con los alumnos, compañeros de trabajo y padres de familia). Es interesante que el 50% de los maestros provienen de familias de habla pura en náhuatl, en el caso de 20% de ellos, hablan en casa las dos lenguas, sin embargo, solo se registra un maestro que se comunica con sus hijos meramente en náhuatl. El 44% transmite las dos lenguas, mientras que el 52% se comunica con sus desentendidos solamente en español. De estos datos se puede apreciar la preferencia del bilingüismo o del monolingüismo en favor del español (véase el grafo) por parte de los maestros. En el espacio escolar el 53% de los maestros se comunica en español y el resto en ambas lenguas.

De los enunciados es obvio que los maestros atribuyen importancia al conocimiento del náhuatl en su vida privada. Coinciden que es una ventaja para ellos y que fomenta una comunicación más efectiva en la comunidad y con los alumnos. Algunos añaden que gracias al conocimiento del náhuatl consiguieron el trabajo y así pueden participar en el mantenimiento de la lengua en la comunidad. Sin embargo, admiten que el conocimiento del español es indispensable para la comunicación con el exterior y para la vida en la ciudad. Unidos concuerdan que es importante que sus descendientes sepan el náhuatl por su afiliación étnica y también por razones prácticas. Hay que añadir que la mayoría de los maestros bilingües no vive en los pueblos donde trabajan, sino más en las zonas urbanas.

De las respuestas de los maestros es obvio que el náhuatl no es igual al español en el proceso de enseñanza. El náhuatl se emplea sobre todo en los grados menores durante las actividades de descanso y en casos en que

el alumno no entiende. Durante la visita a una escuela, observé la aplicación del náhuatl en la comunicación con el alumno siendo débil y usada también en el caso de la repreensión del estudiante.

Los maestros están conscientes del estatus bajo del náhuatl en la sociedad contemporánea, lo que se manifiesta en el espacio escolar cuando algunos alumnos no quieren hablar en náhuatl. Por lo tanto, los maestros mencionan como la actividad más importante para el mantenimiento de este lenguaje la necesidad de concienciar a los hablantes a apreciar su lengua madre y a no tener prejuicios en contra de esta. Todos los maestros están de acuerdo en que es importante estudiar el náhuatl, promover su forma escrita y emplearlo en la comunicación cotidiana. Con estas opiniones contrastan los datos del comportamiento lingüístico del mismo personal docente en su vida privada y profesional. Los maestros citan que es urgente promover el náhuatl, sin embargo, el 52% de ellos no se comunica con sus descendientes en este idioma sino sólo en español. Igualmente en la comunicación con sus compañeros en el espacio escolar. Es evidente que la mayoría de los maestros no conoce otros materiales escritos que los libros didácticos de la escuela. Resulta que los alumnos aprenden a leer y escribir, sin embargo, en la vida práctica hay posibilidades limitadas al emplear estas competencias. Los mismos maestros no parecen ser ejemplos a seguir en la lucha en contra de la extinción del lenguaje.

5.8. La administración del náhuatl en los mercados.

Durante la estancia en Chicontepec, el lugar que parecía más apropiado para describir la administración del náhuatl en el ámbito del comercio, fueron los mercados locales. Los mercados desempeñan un papel crucial en las actividades comerciales y sociales en la sociedad local. En este contexto, me interesa analizar cómo la situación lingüística se administra en el proceso de compra-venta, que es una actividad ritualizada, en la cual participa una proporción significativa de la población. En el espacio de los mercados, el náhuatl obtiene una dimensión diferente de la que se observó en el caso de las instituciones estatales, donde entran en contacto los hablantes y los no hablantes de náhuatl. Los hablantes de náhuatl llegan como clientes y los comerciantes están interesados en vender sus productos.

En las interacciones en el mercado por parte de los actores, existe un objetivo común – realizar una interacción común para comprar o vender una mercancía. Un factor importante en la interacción es la habilidad para comunicarse con éxito. En este contexto, me interesa cómo los comerciantes administran las interacciones con los hablantes de náhuatl, y si el conocimiento del náhuatl se considera fundamental en las negociaciones.

Me enfoqué en dos mercados en los pueblos de Tecomate y Ixcacuatitla, donde la mayoría de los compradores son hablantes de náhuatl, y una parte significativa de las mujeres, monolingües en náhuatl. En el mercado venden los comerciantes locales y los de otros pueblos cercanos y lejanos, comerciantes ambulantes profesionales y vendedores ocasionales. No es una regla que todos los comerciantes dominen la lengua local.

La presencia y el uso de las lenguas en los mercados se ha documentado a través de la investigación etnográfica, con base en las observaciones de las interacciones, con el método de *shadowing* acompañado regularmente por una pareja mayor en sus compras (una mujer monolingüe y un hombre bilingüe) y con base en breves entrevistas con la

mayoría de los comerciantes y vendedores en ambos mercados durante tres días.

5.8.1. Las plazas – tianguis.

En la comunidad de Ixcacuatitla, los días martes se reúnen los comerciantes y los compradores de las rancherías aledañas, por lo que ese día vienen más vendedores de los municipios vecinos y se observa una variedad de mercancía tradicional (hilo, velas, medicina) y moderna (agroquímica).

En la comunidad de Tecomate, los días de jueves se reúnen los comerciantes a la entrada de la comunidad en la cruz de las carreteras. Hacia el pueblo de Tecomate, existe un camino mejor para llegar, y se han registrado más comerciantes desde Chicontepec y otras cabeceras. En Tecomate, se han observado puestos de mercancías dirigidas a los jóvenes (discos y productos para bicicleta). El mercado de Tecomate tiene menos variedad, en promedio hay unos 50 puestos de comerciantes ambulantes que exponen su mercancía en las mesas móviles, y de unos 10 a 20 puestos de vendedores locales que exponen solo unas pocas mercancías en el suelo.

En las dos plazas, los comerciantes varían, algunos vienen desde hace 15 ó 10 años seguidos, otros experimentan su primera llegada. Se venden productos básicos – en general verdura, abarrotes, carne, pan y cosas para cocina y casa, papelería, fantasía – adornos, hilos, velas etc.

5.8.2. La comunicación en el espacio bilingüe.

Cuando se observa la venta y la compra en las plazas, se notan dos normas de interacción entre comerciante y compradores. El “vendedor tradicional” no inicia la interacción, sino que permite al comprador, observar la mercancía y espera hasta que el comprador pregunta. La

primera palabra es usualmente: *¿Quesqui pani ni?* / *¿Cuánto cuesta esto?*
El comerciante responde el precio, y si es necesario, la cantidad .
(Ejemplo 1–3). El precio suele ser fijo y no se negocia.

Ejemplo 1: **Inicio de la compra-venta**

(comprante – C; vendedor – V)

C: *¿Quesqui pati ni?*
V: A treinta y cinco.

Ejemplo 2: **Inicio de la compra-venta**

C: *¿Quesqui pati ni?*
V: Once.

Ejemplo 3: **Inicio de la compra-venta**

C: *¿A cómo el maíz?*
V: A once.

La mercancía “tradicional” como el maíz, el chile, los tomates, y el frijol se venden por medida de cuartillo, y la mercancía relativamente nueva – el azúcar y la carne de pollo⁴, se venden en medida de kilo (en náhuatl *kilo*). Ambas medidas, como el sistema numérico, están incorporadas como préstamos directos en el náhuatl cotidiano. En náhuatl, se emplean regularmente números, desde uno hasta diez. No obstante, en el ámbito del mercado, se usan en general los números en español. (Ejemplo 4). La interacción básica de compra-venta puede realizarse sin saber hablar, o sin entender mucho ni el náhuatl, ni el español. La integración del

4 Vender de carne en kilo es una mercancía nueva desde hace poco, cuando se empezó a vender pollos de granja. Antes se vendía pollos por pieza (enteros y vivo).

ejemplo fue realizada por la hablante monolingüe de náhuatl con comerciantes con un conocimiento limitado de náhuatl.

Ejemplo 4:

Medidas y números

C: - ¿Quesqui pati?

V: - quince un kilo

C: - quince pesos

De esa manera, se efectúa una parte de la compra-venta en los puestos de verdura y fruta, donde se compran los productos para preparar la comida tradicional.

La segunda forma comunicativa observada en las interacciones compra-venta, se presenta cuando los comerciantes inician la interacción con el comprador (ejemplo 5 – 6) y ofrecen la venta. En general, se trata de vendedores de fuera y hablantes de español. Las mercancías que se ofrecen son abarrotes, vestimentas y objetos para la cocina, etc.

Ejemplo 5:

V: ¿Quiere zapatos?

C: (mueve la cabeza)

V: No, el tenis. Escongen!

Ejemplo 6:

V: Compra Colgate, le doy 5 a cincuenta. Vendo barato.

C: ---

El conocimiento del náhuatl entre los comerciantes.

Cuando se investigan las competencias de los comerciantes, resulta obvio a partir de los datos de las entrevistas, que en el mercado de Ixcacuatitla, se habla más náhuatl que en Tecomate (véanse Anexo Anexo 11 El mercado de Ixcacuatitla; Anexo 12 El mercado de Tecomate). Aunque los dos mercados se encuentran en los pueblos con alta vitalidad de náhuatl, en los que hasta el 95% de los habitantes son hablantes del náhuatl, a los dos

mercados llegan habitantes de los pueblos cercanos, en los que se registra un mayor número de hablantes monolingües de náhuatl. El pueblo de Ixcacuatitla y el de Chicontepec presentan en general más náhuatl hablantes que en Tecomate.

El croquis de los mercados (véase más adelante) documenta la lengua dominante de interacción. En Ixcacuatitla, de los 40 puestos de tiendas, el 23% de los comerciantes reporta la comunicación dominante en náhuatl; el 50%, en las dos lenguas; y el 27%, en español. De los vendedores ocasionales, el 69% habla con los compradores en náhuatl; el 21%, en forma bilingüe, y el 10%, en español. En el caso del mercado de Tecomate con 43 puestos, predomina más la comunicación en español. Los comerciantes reportan la comunicación, un 62% , en español; un 20%, en forma bilingüe y un 4%, solo en náhuatl. Los vendedores ambulantes, en los que predominan las mujeres, muestran mayor uso del náhuatl; un 76%, mientras que en otros 20% casos, la comunicación se realiza en forma bilingüe.

De las encuestas entre los comerciantes, es evidente que a los dos mercados vienen comerciantes con diferente perfil lingüístico. Al mercado de Tecomate, los que son hablantes de náhuatl, originarios de las aldeas cercanas, y los comerciantes de fuera suelen ser hablantes de español, con un conocimiento pasivo (según el caso). Por el contrario, en el pueblo de Ixcacuatitla, una parte de los comerciantes se comunican de manera dominante en náhuatl, son originarios del pueblo, de las aldeas cercanas y vienen también de las zonas más retiradas.

Los comerciantes coinciden en que la mayoría de las personas que se les dirigen en náhuatl, con las *señoras grandes, abuelitas, los mayores, las personas grandes, las personas más humilde*. Los jóvenes, sin embargo, suelen hablar en español (Ejemplo 7).

Ejemplo 7: Comerciantes de Chicontepec, hablante de N

VH: ¿Quién te habla más náhuatl?

C: Los adultos.

VH: ¿Los jóvenes?

C: Los jóvenes, casi no, les da pena hablar. Hablar el náhuatl, les falta respeto que son campesinos. Se sienten mal, tienen vergüenza en hablar náhuatl.

Los comerciantes que saben las dos lenguas confirman que eligen la lengua según la lengua que le habla la gente.

Ejemplo 8:

VH: Cuando viene la gente ¿cómo le habla? ¿qué lengua ?

C: Aj ¿Qué idioma?

VH: Sí.

C: al menos yo hablo de las dos, yo le hablo el dialecto, le hablo así español.

Ejemplo 9:

C: Seki ca náhuatl, sequi ca castilla.. Sequi saniloa ca castilla, sequi quinohza ca nahuatl. Conehua axquineki zaniloa ca nahuatl.

VH: Quenquee conehua zaniloa.

C: na nokonehua axkana zaniloa nahuatl pero kena quikaki kema quinohnotza ca nahuatl.

Traducción:

C: Algunos en náhuatl, otros en español. Algunos hablan en español, otros me hablan en náhuatl. Niños ya no quieren hablar el náhuatl.

VH: ¿Por qué no quieren hablar?

C: Mis hijos no hablan náhuatl, pero sí entienden, cuando se les habla en náhuatl.

Entre los comerciantes que vienen de fuera y no son hablantes de náhuatl, se registra que la mayoría de ellos adquieren una competencia mínima (pasiva) de náhuatl para realizar la compra-venta. (Ejemplo 7 – 9).

Ejemplo 10. comerciante de Chicontepec

VH: investigadora; C: comerciante

- VH: ¿Cómo le habla la gente cuando viene de compras ?
C: En náhuatl y español.
VH: ¿Cómo le habla usted?
C: Yo les hablo en español.
VH: ¿Usted no sabe náhuatl?
C: Sí, entiendo poco.
VH: Cuando la gente le habla en náhuatl, ¿le entiende?
C: Casi no, un 10% nada más.
VH: ¿Cuánto tiempo usted viene aquí?
C: En el Cerro, como los 15 años.

Ejemplo 11: vendedor de chille

- VH: ¿No aprendieron aquí con la gente vendiendo?
C: Lo entendemos, pero no sabemos negociar.
VH: Pues, entienden.
C: Sí, pero unas palabras no más.

Ejemplo 12: Comerciantes de cerámica de Puebla

- C: Se entiende uno.
VH: ¿Se ha aprendido con la gente?
C: Uno entiende algo.
VH: ¿De la gente lo que aprendió del náhuatl?
C: No más cuando cuesta
VH: ¿Cómo se dice?
C: Queski pati. Dicen está caro está barato,
VH: ¿Qué dicen
C: Está caro dicen está *patio*. Este, no más. Nos medio entendemos.

En los mercados, algunos comerciantes aceptan la necesidad de saber náhuatl, por razón de su negocio (ejemplo) o por razones de trabajo. En las entrevistas, no he registrado ningún intento por parte de los no hablantes, de intentar adquirir el conocimiento del náhuatl. En ejemplo X, una de las vendedoras explica la razón para no hablar náhuatl, aunque vive en un pueblo náhuatl hablante.

Ejemplo 13: Vendedores de Tepetzintla, venden cosas de casa

VH: - Cómo viene la gente a comprar como se dirige?

C: -La verdad es que no nos comprendemos, aceptamos que nos auxilie otra persona. Pedimos a otra persona que interprete. laa verdad no nos entendemos.

Ejemplo 14: hay más trabajo en la lengua indígena.

VH: Aquí que viene la gente a comprar ¿le habla en náhuatl?

C: Ya son solamente las señoras grandes, los jóvenes sí, lo hablan, las dos lenguas, hablan inglés.

VH: Usted habla náhuatl?

C: no lo hablo, la verdad nunca me enseñó mi mamá m nunca me enseñó Lo único. es triste ver que le enseñan .. aquí hace falta ...

VH: y sus hijos tampoco saben hablan?

C: no nadie, quieren hablar inglés. Le digo canijos, por un lado está bien, por otro lado está mal. **hay más trabajo en la lengua indígena.** Como está la situación ahorita, hay más trabajo. Porque hay muchos lugares, donde no hablan bien el español. El náhuatl y los muchachos no saben hablar. Allí en aquel tiempo, cuando estudié, daban becas. No sé si las dan todavía dan

VH: ¿para qué?

C: para los que hablan náhuatl para que hacían examen. Ahorita ya se cambió. Ahorita ya no. no están dando becas para que andan en la escuela. En mi pueblo no le hacen tanto caso. Lo hacen caso aquí, pero donde vivo, no se hace caso ,ya se habla muy poco.

Ejemplo: vendedora de zapatos, Ixcacuatitla
originaria de DF, vive en un pueblo cercano

VH: Usted no habla náhuatl?

C: yo no

VH: En teacatl no se habla

C: si se habla. Yo no. No soy de aquí

VH: ¿Todavía no ha aprendido el náhuatl? ¿En su casa no se habla?

C: No, en mi casa se habla.

VH: Aquí la gente que viene a comprar las cosas, ¿cómo le habla?
en náhuatl y en español.

VH: ¿Cómo le contesta?

C: En español. Así les entiendo el náhuatl, pero así que para contestarles en

VH: ¿Todavía no ha aprendido?

C: No, es un poco difícil enredado

VH: ¿Por qué?

C: Es que hay gente que pronuncian las palabras, yo pregunto me dicen una cosa, luego pregunto y me dicen otra cosa, por así se me enreda. Por eso se me hace difícil.

Conclusión.

Esta sección ha mostrado cómo el espacio del mercado favorece el uso del náhuatl. Se ha observado que en diversas ocasiones, las normas comunicativas dejan de iniciar la interacción del comprador, por lo que se convierten en las que eligen la lengua de la interacción. Aunque una parte

de los vendedores no domina el náhuatl, se han observado estrategias de cooperación, e intentos de desarrollar y acomodar la interacción en favor del comprador.

Sin embargo, se ha comentado que una parte de los habitantes prefiere la comunicación en español, lo que no motiva a los comerciantes, a aprender y adquirir el náhuatl. El uso de la lengua náhuatl se relaciona con las personas mayores, mientras que el empleo del español, con personas jóvenes. El ámbito de la interacción compra – venta muestra que el mercado es uno de los pocos ámbitos, donde los actores sociales establecen una comunicación bilingüe, tanto los hablantes nativos como las personas que aprendieron el náhuatl como segunda lengua.

6. Las conclusiones de la comunidad de habla investigada.

Desde la perspectiva de la comunidad de habla en Chicontepec, los datos demográficos son favorables, tanto en términos de números reales, como a nivel de algunas comunidades, donde la proporción de los hablantes de náhuatl alcanza el 95% de la población local. El alto índice de la migración de las aldeas a las ciudades distantes, ha resuelto el envejecimiento de la población; lo que del punto de vista lingüístico y comunicativo, contribuye a mantener una vitalidad alta del náhuatl, como la lengua cotidiana, y favorece su adquisición entre las generaciones más jóvenes.

El náhuatl se asocia fundamentalmente con el dominio de la familia y de la comunidad. La comunicación en náhuatl se asocia con un lugar determinado, y con los actores sociales. Esta comunicación es contextual y localmente consolidada. En los pueblos con alta vitalidad, el náhuatl funciona como medio fundamental de comunicación en la población adulta, pero en la generación más joven, se observa una reducción de los dominios de la comunicación.

Tendencias en el comportamiento lingüístico en las comunidades con alta vitalidad náhuatl.

1) El náhuatl es hablado principalmente por las personas que se conocen por las redes familiares y fueron presentados en náhuatl. Los hablantes bilingües limitan la comunicación al náhuatl, por lo general, las personas de las zonas circundantes (familia y comunidad). La comunicación con personas extrañas es realiza siempre en español.

2) El dominio de competencias bilingües generalmente conduce al bilingüismo transitivo (con unas ciertas excepciones en las familias como multigeneraciones).

- 3) La transmisión del náhuatl fue hasta los años ochenta del siglo XX ,un comportamiento lingüístico obvio. Cuando las personas individuales dominaban el español, las familias comenzaron a usar esta lengua en las interacciones con los niños. En la actualidad, los padres en edad reproductiva hablan principalmente español a los niños
- 4) Los adolescentes, que adquirieron el náhuatl en la familia, se comunican en esa lengua, sobre todo con los hermanos que viven en el pueblo, compañeros de su comunidad y dentro de su grupo de género. La comunicación en el espacio escolar se realiza esencialmente en español . Esta norma de comunicación tiene el efecto de que la futuros novios se conocen a través del español el español y y la transmite a sus descendientes.
- 5) La comunicación con los maestros (también bilingües) se realiza por lo general en español.

Los problemas lingüísticos de los hablantes.

En la comunidad investigada, se pueden identificar dos principales problemas lingüísticos y comunicativos, que son administrados en las interacciones por los actores sociales en las comunidades bilingües. El retroceso de las competencias lingüísticas de los jóvenes, y especialmente de los niños, es objeto de frecuentes críticas negativas y de la evaluación negativa. Estos problemas de lingüísticos se asocian principalmente con la introducción de la educación a partir de los años setenta del siglo XX.

La educación ha traído una nueva perspectiva de percepción del náhuatl en la comunidad - como sujeto de una relación asimétrica con el español- que tiene como consecuencia el que muchos padres prefieran comunicarse en esa lengua con los niños. Mientras que en favor de la comunicación y el aprendizaje del español, se manifiestan varios procesos de administración. En el caso del náhuatl, el proceso de su administración

se termina con la evaluación negativa de la situación y las próximas etapas (diseño de la implementación, implementación de problemas) no se realizan.

Las comunidades investigadas ha experimentado en los últimos 30 años, grandes cambios lingüísticos, lo que dio lugar a competencias lingüísticas diversas en las distintas generaciones, géneros y grupos sociales. El análisis del comportamiento lingüístico del municipio muestra que sólo ahora se experimenta la existencia de dos códigos lingüísticos - es decir, la transición de bilingües de la sociedad monolingüe a la bilingüe en los últimos diez - veinte años. Al mismo tiempo, se observan los recursos limitados de la población para responder a esta nueva experiencia.

En la comunidad investigada, se muestra un tipo de comportamiento lingüístico, así como la transferencia de conocimiento de hablante monolingüe a bilingüe. Posteriormente, en varios lugares, hacia el monolingüismo en español. La adquisición del español, por lo general, resulta en una o dos generaciones en un bilingüismo de transición. En la sociedad local, no se identifican las alternativas, ni los recursos, por ejemplo cómo los hablantes preservan y desarrollan la competencia bilingüe. En las comunidades, el bilingüismo actual es resultado del contacto de la sociedad monolingüe con el español - y la transferencia a otro grupo monolingüe, y no es el resultado de procesos conscientes de administración que contribuyan a un bilingüismo estable.

Del trabajo presentado, resultan una serie de factores que influyen en la disminución de la vitalidad del náhuatl en las familias y en las comunidades enteras. El análisis de los datos de varias comunidades y distintas familias muestra que el factor fundamental de cambio lingüístico es el desarrollo de la educación formal, (a la cual asiste la mayoría de los jóvenes, gracias a los apoyos sociales); y muchos años de escolaridad han creado un nuevo dominio para el uso exclusivo de español, lengua con la que los estudiantes adquieren conocimientos suficientes y en la que se

forman también las normas de comportamiento lingüístico, así como la administración de la comunicación multilingüe.

El aporte de la investigación consiste en documentar el bilingüismo de transición, a través del cual algunas comunidades ya se encuentran en el proceso de sustitución del lenguaje cambio de (comunidades suburbanas) y en algunas esta tendencia se encuentra todavía en su período inicial.

Los niños pequeños que viven en familias jóvenes aprenden el español de sus familias y por lo general, no realizan la elección de la escuela bilingüe de manera consciente, para que el niño pueda adquirir el náhuatl. La administración consciente se ha registrado hacia el aprendizaje de español. Sin embargo, en cuanto a la competencia en náhuatl, los padres confían en la adquisición de la lengua de forma espontánea. Aquí podemos ver que la adquisición del náhuatl se percibe como algo seguro y que para su aprendizaje no se requiere una administración especial.

A lo largo de 40 años se ha producido una diversificación rápida de los conocimientos lingüísticos. Mientras que en los años 70, el conocimiento del español correspondía a unos pocos comerciantes y campesinos. Debido a la migración, el español pertenece a la población migrante, desde los noventa, particularmente a los jóvenes.

El comportamiento del cuento, la ausencia de situaciones diglósicas a largo plazo, los ejemplos del modelo - la administración del lenguaje en favor del náhuatl - en particular, en lo que se refiere a la transmisión del náhuatl por parte de las autoridades locales, puede ser considerada una de las causas del proceso rápido de cambio lingüístico.

La investigación ha demostrado la situación lingüística en varios pueblos, y en familias seleccionadas. Es evidente que la administración del náhuatl es menos frecuente que en el caso de español. El náhuatl se asocia con la generación anterior, y especialmente con las mujeres, a quienes los hablantes de náhuatl se refieren al hablar de la necesidad de la lengua. El náhuatl se asocia con los dominios de las prácticas de los adultos (los

rituales tradicionales, reuniones de vecinos), que constituyen reminiscencias de la vida tradicional.

Uno de los factores que contribuyen a reforzar el español en las familias es una tendencia a abandonar la forma tradicional de vivienda - es decir, renunciando al modelo de vivienda multigeneracional en favor del modelo familiar nuclear, que tiene un impacto importante en transmisión del náhuatl en las familias, así como la disminución de competencias en niños. Aunque el español se transmite en las generaciones multigeneracionales en las familias múltiples, los niños aprenden náhuatl a través de una comunicación directa con los abuelos y están expuestos a su uso entre los miembros de la familia.

Una de las principales conclusiones de este trabajo es que la administración del náhuatl se dirige temáticamente hacia el pasado dentro de la comunidad (los niños aprenden náhuatl para comunicarse con sus abuelos, no es administrado como un instrumento de comunicación en otro lugar, por lo que se debe adquirir). La administración del español se centra en la generación de jóvenes y se orienta en el futuro en la cultura urbana, que refleja las necesidades lingüísticas para la vida en la ciudad y no, las necesidades de las comunidades locales.

La administración del náhuatl en la educación.

En México se administran las lenguas indígenas en el nivel de la educación primaria, que se perfilan a partir de los sesenta de los siglo XX bajo el nombre de la educación intercultural bilingüe. A pesar de la retórica de la Secretaría de Educación, la educación indígena funciona en las comunidades indígenas. La experiencia de la investigación en el municipio bilingüe de Chicontepec muestra que las escuelas bilingües no funcionan en todas las comunidades con alta vitalidad del náhuatl. La distribución de la

educación bilingüe depende más de la disponibilidad de los sistemas correspondientes, o de la actividad de las comunidades particulares, En las comunidades donde las escuelas bilingües funcionan, estas no cumplen con su posición de actores en la administración del náhuatl. El sistema de educación indígena en México se caracteriza por diferentes conceptos y funciones, el del conocimiento general en los sistemas de educación bilingüe en las regiones con poblaciones minoritarias (Šatava, 2001; Todal, 2009; Skutnabb-Kangas – Phillipson, 1995).

El Sistema de Educación Indígena se creó para mitigar el cambio en la enseñanza del español, los maestros bilingües de las escuelas deben conocer la lengua indígena, y el uso de ella para evitar los problemas de comunicación iniciales y apoyar en el proceso de aprendizaje del español. Las escuelas bilingües no incluyen en su plan de estudios, la enseñanza sistemática del náhuatl, ni pretenden el desarrollo activo de las competencias lingüísticas y de la alfabetización en lenguas indígenas.

La administración lingüística en las instituciones nacionales.

La característica básica de la planificación lingüística en México es su centralización administrativa, que soluciona los problemas lingüísticos y comunicativos de las mismas herramientas lingüísticas para todos los grupos de hablantes de lenguas indígenas. Rasgo característico en este contexto es que la administración del lenguaje por lo general, es iniciada y ejecutada desde arriba hacia abajo.

El náhuatl se está convirtiendo en objeto de una administración organizada en estos contextos: 1) para solucionar los problemas socio-económicos y educativos de los hablantes de lenguas indígenas; 2) para promover los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas; 3) para desarrollar la investigación; 4) para fomentar la cultura nacional.

La política lingüística del Estado mexicano a lo largo de los siglos se ha centrado principalmente en la solución de problemas que son relevantes

desde la perspectiva y la ideología de la sociedad en general o de grupos específicos, en lugar de centrarse en las necesidades específicas de los hablantes de lenguas indígenas. Las instituciones estatales relacionadas con la educación y el desarrollo social de las comunidades indígenas (SEP / DGEI / CDI) se refieren a las lenguas indígenas; pero su meta es resolver estos problemas a través de la castellanización activa. Los actores sociales que inician la administración lingüística del náhuatl (y de otras lenguas indígenas) suelen ser los expertos (religiosos, políticos, científicos, etc.), quienes tienen una motivación profesional, pero no son miembros de los grupos étnicos a los cuales se dirige la administración.

En la última década se documentan cambios evidentes en la percepción de las lenguas indígenas y esfuerzos institucionales para ofrecer un espacio para la administración positiva de las mismas. Es el caso de la Ley de los derechos lingüísticos, que es resultado de la incitativa de un grupo de hablantes de lenguas indígenas; y señala un nuevo enfoque en administrar las lenguas indígenas.

Bibliografía.

1983. *Ahuateno. Al pie de los encinos*. Tomo I., II., México, Secretaría de Educación Pública Dirección General de Culturas Populares. Cuadernos de Trabajo Norte de Veracruz no.11.
- AGER, D. 2001. *Motivation in language planning and language policy*. Clevedon: Multilingual Matters.
- ANDERSON, B. R. 1991. *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism* (Revised and extended. ed.). London: Verso.
- Anuario Estadístico del Estado de Veracruz. 2006 . México: INEGI. [en línea]
http://portal.veracruz.gob.mx/portal/page_pageid=273,3985153&_dad=portal&_schema=PORTAL [Consultado el 22 de enero 2011].
- ARGÜELLES SANTIAGO, J. N. 2010. El maíz en la construcción y transmisión de una identidad cultural de la Huasteca Veracruzana En Hooft, A.van 't (prod.), *Lengua y Cultura Nahua de la Huasteca* [DVD Multimedia]. Barcelona, Linguapax. En
http://avanthooft.net/ARTICULOS/02_Arguelles.pdf
[Consultado el 22 de enero 2011].
- ARIEL DE VIDAS, A. 2007. La identidad étnica no corresponde necesariamente a la reivindicación indígena. Expresiones identitarias de los teenek y nahuas en la Huasteca veracruzana. En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea]
<http://nuevomundo.revues.org/3344>], Biblioteca de Autores del Centro. Puesto en línea el 01 febrero 2007. [Consultado el 25 de enero 2011].
- ARROYO MOSQUEDA, A. – GÜEMES JIMÉNEZ, R. *et tal.* 2003. *La Huasteca. Una aproximación histórica*. Pachuca, Ediciones del Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca.
- Atlas Sociolingüístico de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe. 2009. Bolivia: FUNPROEIB. [en línea]
http://www.movilizando.org/atlas_tomo1/pages/tomo_1.pdf
[Consultado el 22 de enero 2011].

- BÁEZ-JORGE, F. – A. GÓMEZ MARTÍNEZ. 2000. Los equilibrios del cielo y de la Tierra. Cosmovisión de los nahuas de Chicontepec. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, Invierno 2000, número 005, p. 79–94. [en línea] http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/05%20Indexado/Saberes_5.pf [Consultado el 22 de enero 2011].
- BÁEZ-JORGE, F. – A. GÓMEZ MARTÍNEZ. 2001. Tlacatecolotl, Señor del bien y del mal (la dualidad en la cosmovisión de los nahuas de Chicontepec). En *Cosmovisión, Ritual e Identidad de los Pueblos de México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Fondo de Cultura Económica, México.
- BÁEZ-JORGE, F. – GÓMEZ MARTÍNEZ, A. 1998. *Tlacatecolotl y el Diablo. La cosmovisión de los nahuas de Chicontepec*. Xalapa: Gobierno del Estado de Veracruz, Secretaría de Educación y Cultura.
- BAKER, C. 1992. *Attitudes and language*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BARRIGA PUENTE, F.. 2009. *MEMORIA DEL PRIMER ENCUENTRO DE LENGUAS INDÍGENAS AMERICANAS EN RIESGO. Fortalecimiento y rescate de la diversidad lingüística*. México: INAH.
- BARTOLOMÉ, M. A. 2004 *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. México, Siglo XXI editores / Instituto Nacional Indigenista. 2.edición [1997].
- BELLER, R. – BELLER, P. 1978. *Curso de náhuatl moderno*. México: Summer Institute of Linguistics.
- BELTRÁN, A. 1983. *Lenguas vernáculas. Su uso y desuso en la enseñanza: la experiencia de México*. México: CIESAS, ediciones de la Casa Chata.
- BONFIL BATALLA, G. 1987. *México profundo. Una civilización negada*. México: CIASAS/SEP.
- BRANDLEY, D. – Brandley, M. (Eds.). 2002. *Language Endangerment and language Maintenance*. USA: Routledge, Brend, Ruth and Kennet
- Brend, R. -- Pike, K. L. (Eds.). 1977. *The Summer Institute of Linguistics. Its Work and Contributions*. The Hague, Paris: Mouton.
- BRIGHT, W. 2000. Cosas que la gente sabe sobre la lengua pero no es así. En Lastra, Y. (Ed.) *Estudios de Sociolingüística*. México: UNAM. 49–63
- CANGER, U. 1982. Náhuatl dialectology: A survey and some suggestions. *IJAL* 54, 1, p. 28–72.
- CARBÓ, T. – SALGADO ANDRADE, E. 2006. Invisibilidad de las lenguas indígenas en la prensa nacional mexicana: o el recuento de un ¿olvido? (1989-1995), En TERBORG, R. – GARCÍA

- LANDA, L. (Eds.) *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI*, V. II., México, UNAM, p. 525–562.
- CASTILLO Hernández, M. 2008. *Mismo mexicano, pero diferente idioma: identidades y actitudes lingüísticas en los masehualme de Cuetzalan*. México: INAH.
- Catálogo de Programas Federales para el desarrollo de los municipios*. 2007. México: Secretaria de Gobernación. [en línea] http://issuu.com/appardave/docs/catalogo_prog_federales_dic07_1 [Consultado el 22 de enero 2011].
- CERÓN VELÁSQUEZ, M.E. 1995. *Redes sociales y compadrazgo. Indicadores de vitalidad lingüística en una comunidad indígena de Puebla*. México: INAH.
- CIFUENTES, B. 1989. Ideology, politics and national language en 19th century. En *Sociolinguistics*, 18, p. 7–17.
- CIFUENTES, B. 1992. Language policy in Mexico. In *International Journal of the Sociology of Language* 96: p. 9–17.
- CIFUENTES, B.– García 1998. *Letras sobre voces. Multilingüismo a través de la historia*. México, CIESAS.
- CNN. Expertos recomiendan frenar Chicontepec. 2 de abril de 2010. [en línea] <http://www.CNNexpansion.com> [Consultado el 22 de enero 2011].
- CONAPO. 2005. Índice de marginación a nivel localidad. 2005. México: CONAPO. [en línea] http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=46&Itemid=391 [Consultado el 22 de enero 2011].
- COOPER, R. 1997. *La planificación lingüística y el cambio social*. Cambridge, Cambridge University Press. Edición española. Primera edición [1989].
- CORONADO SUZÁN, G. 1999. *Porque hablar dos idiomas ... es como saber más*. México. CIESAS.
- CRUZ CRUZ, V. 2009. Tipos posicionales de las cláusulas relativas en el náhuatl de Chicontepec. Proceedings of the Conference on Indigenous Languages of Latin America, IV, 29 – 31 October 2009. [en línea] http://www.ailla.utexas.org/site/cilla4/delaCruzCruz_CILLA_IV.pdf [Consultado el 22 de enero 2011]
- CUEVAS, S. 2003: Ley de derechos lingüísticos en México. World Conference on Language Policies, Barcelona 16–22 Apr. 2002. [en línea] <http://www.linguapax.org/congres04/pdf/4_cuevas.pdf> [Consultado el 25 de enero 2010]
- DARIN, K.. 1981: “The Characteristics of a Nahuatl Lingua Franca.” In Texas Linguistic Forum 18, Texas: U of Texas.
- DIJK, van T. 1994. Discourse and inequality. En: *Lenguas Modernas* n. 21, Universidad de Chile, p. 19–37. [en línea]

<http://www.discourses.org/OldArticles/Discourse%20and%20inequality.pdf/>, [Consultado el 25 de enero 2011]

- DUCHÊNE, A. – HELLER, M. (en prensa). Multilingualism and the New Economy. En MARTIN-JONES, M. – BLACKLEDGE, A. – Creese, A. (Eds.). *Routledge Handbook of Multilingualism*. London, New York: Routledge.
- EDWARDS, J. 1992. Sociopolitical Aspects of Language Maintenance and Loss. Toward a Typology of Minority Language Situation. En Fase, W. – Jaspeaert, K. – Kroon, K. *Maintenance and loss of Minority languages*. Amsterdam: JBPC, p. 37–54.
- EDWARDS, J. R. 1994 *Multilingualism*. London: Routledge.
- Enciclopedia de los Municipios de México*. 2005. México: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. [en línea]
<http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/veracruz/>
[Consultado el 22 de enero 2011].
- ENGLAND, N. 1996. The Role of Language Standardization in Revitalization. In. Brown, R.– Fischer, E. K. (eds.). *Mayan Cultural Activism in Guatemala*. Austin: University of Texas Press, 178–194.
- ENGLAND, N. 1996. The Role of Language Standardization in Revitalization. In. R. BROWN, M.– FISCHER, E.. (Eds.) *Mayan Cultural Activism in Guatemala*. Austin: University of Texas Press, p. 178–194.
- ESCOBAR OHMSTEDE A. y ROJAS RABIELA T. (Eds.). *La presencia del indígena en la prensa capitalina del siglo XIX*. México: INICIESAS, 1992.
- FASE, W., KOEN Jaspers – SJAAK Kroon (Eds.). *Maintenance and loss of Minority languages*. Amsterdam: JBPC, 1992.
- FISHMAN, J. (Eds.). 2001. *Can Threatened Languages Be Saved? Reversing Language Shift, Revisited: A 21st Century Perspective*. Clevedon: Multilingual Matters.
- FISHMAN, J. 1972. Domains and relationship between Micro and Macro Sociolinguistics. En GUMPERZ, J. – HYMES, D. (Eds.) *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- FISHMAN, J. 1991. *Reversing language shift: theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- FISHMAN, J. 1997. The Sociology of Language. En Coupland, N. – Jaworski, A. (Eds.) *Sociolinguistics. A reader*. New York: St. Martin Press, p. 25 – 31.

- FISCHER, E. (Ed.) 1999. *Maya cultural Activism in Guatemala*. US: Texas U Press.
- FLORES FARFÁN, J. 1985. La compra venta en lengua náhuatl. *Anales del CIESAS*, 1984. CIESAS: México. 293–304.
- FLORES FARFÁN, J. A. 1999. Cuatrerros somos y toindioma hablamos: contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México. México: CIESAS.
- FLORES FARFÁN, J. A. 2010b. La gestión de la diversidad lingüística y los procesos de paz: Conclusiones y retos para el futuro. En Cruz, J. (Ed.) *La gestión de la diversidad lingüística y los procesos de paz*. España, p. 241–246.
- FLORES FARFÁN, J.A. 2000. Transferencias náhuatl–español en el Balsas (Guerrero, México). Reflexiones sobre el desplazamiento y la resistencia lingüística en el náhuatl moderno. En *Amerindia*, 25, p. 87–105.
- FLORES FARFÁN, J.A. 2002. *Language revitalization, maintenance and development in Mexico: the case of the mexicano (nahuatl) language*. World Conference on Language Policies, Barcelona 16-22 Apr. Lingua pax [en línea] <<http://www.linguapax.org/congres/taller/taller2/Flores.html#top>> [Consultado el 25 de enero 2011].
- FLORES FARFÁN, J.A. 2010a. Sociolinguistics in Mexico. En Ball, M. (Ed.). *The Routledge Handbook of Sociolinguistics Around the World*. London: Routledge, p. 34–41.
- FRANCESCHINI, R. 2001. Learner acquisition strategies (LAS) in the course of life: a language biographic approach. Ponencia presentada en *Third Language Acquisition and Trilingualism*, Fryske Akademie, [en línea] www.phil.uni-sb.de/FR/romanistik/linguistik/pdf/zappatore.pdf [Consultado el 22 de enero 2011].
- FREEMAN, R. 2004. *Building on community bilingualism*. US: Caslon Publisher.
- GAL, S. 1979. *Language shift. Social determinants of Linguistic Change in Bilingual Austria.*, AP, Britain.
- GARZA CUARÓN, B. (Ed.). 1997. *Políticas lingüísticas en México*. México: UNAM.
- GIBBONS, J. – ASHCROFT, L. H. 1995. Multiculturalism and language shift: a subjective vitality questionnaire of Sydney Italians. En *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, Vol. 16, Nr. 4, p. 281–300.
- GILES, H. – BOURHIS, R.Y.– TAYLOR, D. M. 1977. Toward a Theory of Language in Ethnic Group Relations. en *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*, London: , Ed. Giles, H, p. 307–348.

- GÓMEZ MARTÍNEZ, A. – HOOFT, A. van 't. 2010. Atlatlacualtiliztli: la petición de lluvia en Ichcacuatitla, Chicontepec. En HOOFT, A. (prod.), *Lengua y Cultura Nahuatl de la Huasteca* [DVD Multimedia]. Barcelona, Linguapax, 20 pp. En http://avanthoof.net/ARTICULOS/01_van_t_Hoof.pdf [Consultado el 22 de enero 2011].
- GÓMEZ MARTÍNEZ, A. 2002. *Tlaneltokili: La espiritualidad de los nahuas chicontepecanos*. México. Conaculta.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, A. 2003. *Tlaneltokilli. El pensamiento religioso de los nahuas de Chicontepec*. Xalapa: IVEC.
- GONZÁLEZ M. J. – ARTEAGA, B. M. (Eds.). 2005. *La representación de lo indígena en los medios de comunicación*, Colombia, Medellín: Colombia Hombre Nuevo Editores.
- GREBE R. – GLEICH, U. (Eds.) *Democratizar la palabra: las lenguas indígenas en los medios de comunicación de Bolivia*, La Paz, Bolivia: Universidad Católica Boliviana/Goethe Institut [Inter Naciones], Universität Hamburg, 2003.
- GRENOBLE, L. – WHALEY, L. (Eds.). 1998a. *Endangered languages and community response*. Cambridge: Cambridge UP.
- GRENOBLE, L. – WHALEY, L. 1998b. Toward a typology of language endangerment. En Grenoble, L. – Whaley, L. (Eds.) *Endangered languages and community response*. Cambridge: Cambridge UP, p. 22–55.
- GUZMÁN, BETANCOURT, I. 1995. Policía y Barbarie de las lenguas indígenas de México, según la opinión de gramáticos e historiadores novo hispanos. En *Estudios de Cultura Náhuatl*. v 21, p. 179–218.
- HAUGEN, E. 1972. The ecology of language. En HYMES, D. (Ed.) *The Ecology of Language*. Stanford.: Stanford University Press, p. 325–337, [1959].
- HEATH, S. 1972. *Telling tongues*. New York: Columbia University.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, N. 1994. *Canto nuevo de Anahuac. Yancuic Anahuac Cuicatl. Poesía Nahautl* México: Editorial Diana.
- HERNÁNDEZ TRIVIÑO, A. 1988: *Tepuztlahcuilloli. Impresos en Náhuatl*. México: UNAM.
- HERZFELD, A. – LASTRA, Y. (Eds.) 1999. *Las causas sociales de la desaparición y del mantenimiento de las lenguas en las naciones de América*. Trabajos del 49 Congreso Internacional de Americanistas, Quito, julio 1997. México: Universidad de Sonora.
- HIDALGO, M. 2006: *Mexican indigenous languages at the dawn of the twenty-first century*. Berlin; New York: Mouton de Gruyter.
- HILL, J. – HILL, K. 1986. *Speaking mexicano*. Tucson: U Press of Arizona.

- HINGAROVÁ, V. 2008. La vitalidad amenazada del náhuatl contemporáneo. en *Ibero–Americana Pragensia* año XL. Praha: Karolinum.
- HINGAROVÁ, V. 2008. Los checos en México. *Supplementum Ibero–mamericana Pragensia*, Praha: Karlova Universita.
- HINGAROVÁ, V. 2009a. New tool for visual representation of intergenerational language transmission – the case of Sámi families“ University of Tromso 2nd Saami Linguistics Symposium 19–21.11.2009.
- HINGAROVÁ, V. 2009b. Vitalita sámštiny napříč generacemi. En Hingarová – Hubáčková. *Sámové – jazyk, literatura a společnost*. Červený kostelec: Pavel Mervart. p. 33–66.
- HINGAROVÁ, V. 2010. La transmisión del náhuatl en el municipio de Chicontepec, Veracruz: Introduciendo el método del árbol lingüístico, IV. Coloquio Leonardo Manrique, INAH 16.8.–18.8.2010.
- HINTON, L. – Hale, K. 2001. *Green Book Of Language Revitalization In Practice*. San Diego...:Academic Press.
- HOOFT van't, A. 2006. The ways of the water. A reconstruction of Huastecan Nahua society through its oral tradition. Leiden: Leiden University Press.
- HORNBERGER, N. H. (Ed.) 1997. *Indigenous Literacies in the Americas. Language Planning from the Bottom up*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- Huehuehlahtolli: testimonios de la antigua palabra. 1991. México: SEP.
- HUSBAND, Ch. – KHAN, V. 1982. The viability of ethnolinguistic vitality some creative doubts. In *Journal of Multilingual and Multicultural Development*. Vol. 3, Nr. 3.
- Hvalkof, S. – Aaby, P. (Eds.). 1981. *Is God an American. An antropological Perspective on the Missionary Work of the SIL*.Denmark: IWGIA.
- INALI. 2009a. *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: INALI. [en línea] <http://www.cdi.gob.mx/lenguamaterna/catalogo_lenguas_indigenas_mexico_2008.pdf>. [Consultado el 25 de enero 2011]
- INALI. 2009b. Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales: 2008–2012: PINALI. México, INALI / SEP. Dostupné na <<http://www.inali.gob.mx/pdf/PINALI-2008-2012.pdf>>. [Consultado el 25 de enero 2011].
- Inclusión y diversidad. Discusiones recientes sobre la educación indígena en México. México: Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 2000.

- INEGI, 2000. Censo general de 2000. Instituto Nacional De Estadística Geografía e Informática. México: INEGI. [en línea] <<http://www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/fpobla.html>>.
- INEGI. 1960. IX Censo General de Población 1960. Estado de Veracruz. 1960. México: INEGI. [en línea] http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/1960/ver/VIIICGPEVER60IX.pdf [Consultado el 22 de enero 2011].
- INEGI. 1970. IX Censo General de Población 1970. Estado de Veracruz. 1970. [en línea] http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/1970/ver/IXCGPEVER70VI.pdf [Consultado el 22 de enero 2011]
- INEGI. 1980. X Censo General de Población 1980. Estado de Veracruz. INEGI. 1980. [en línea] http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/1980/ver/414900I.pdf [Consultado el 22 de enero 2011]
- INEGI. 2005 II Conteo de Población y Vivienda 2005. México: INEGI. [en línea] <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2005/Default.aspx> [Consultado el 22 de enero 2011]
- INEGI. 2010. Censo de Población y Vivienda 2010. México: INEGI. [en línea] <http://www.censo2010.org.mx/> [Consultado el 22 de marzo 2011]
- Instituto Linguístico de Verano (ILV) 2002. [en línea] <<http://www.sil.org/mexico/ilv/eInfoILVMexico.htm>> [Consultado el 25 de enero 2011].
- JERNUDD, B. H.– NEÚSTUPNÝ, J. 1987. Language planning for who? En Laforge, L. (Ed.) *Proceedings of the international Symposium on Languages Planning*. Quebec: Les Presses de L'Universite Laval, p. 69 – 84.
- JOHNSTONE, B. 2000. *Qualitative Methods in Sociolinguistics*. New York: Oxford University Press.
- KAPLAN, R. B. – BALDAUF, R. B. 1997. *Language planning from Practice to Theory*. Clevedon: Multlingula Matters.
- KAUHANEN, I. 2006. Norms and sociolinguistic description. Special issue *Man of Measure Festschrift in Honour of Fred Karlsson SKY Journal of Linguistics* , vol 19, p. 34–46. [en línea] http://www.linguistics.fi/julkaisut/SKY2006_1/1FK60.1.4.KAUHANEN.pdf [Consultado el 25 de enero 2011]
- KNAB, T. 1979. Vida y muerte del Náhuatl. En *Anales de Antropología*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, v. XVI, p. 345–370.

- KRAUSS, M. 1992. The worlds languages in crisis.. *Language* 68, (1), p. 4–15.
- LA JORNADA. 2007. Anuncian distribución masiva y gratuita de Diccionario del náhuatl en español. Sección Cultural, 23/10/2007. [en línea] <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/23/index.php?section=cultura&article=a06n1cul> [Consultado el 25 de enero 2011]
- LANDRY, R. – ALLARD, R. 1994 “Diglossia, etnolinguistic vitality, and language behavior.” En *International Journal of the sociology of language*. V. 108, Issue 1, p. 15–42.
- LANDRY, R. 2001. Ethnolinguistic Vitality and the Bilingual Development. En AMMERLAAN, T. (Ed). *Sociolinguistic and psycholinguistic perspective on maintenance and loss of minority languages*. Munster/NY, Waxmann, p. 169–195.
- LASTRA, Y. – HERZFELD, A. (Eds.) 1999. *Las causas sociales de la desaparición y del mantenimiento de las lenguas en las naciones de América*. Sonora: Universidad de Sonora.
- LASTRA, Y. – HORCASITA, F. 1979. El náhuatl en el estado de Tlaxcala. In *Anales de Antropología*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, v. XVI, p. 275–323.
- LASTRA, Y. – MORA, A. (Eds.). 1992. *International Journal of the Sociology of Language. Sociolinguistics in Mexico*. Vol 96.
- LASTRA, Y. & B. GARZA CUARÓN. 1991. Endangered Languages in México. En Uhlenbeck, H. R. – Uhlenbeck, E. (Eds.). *Endangered Languages*. p. 93–134.
- LASTRA, Y. 1980 . *El náhuatl de Tetzoco en la actualidad*. México, UNAM.
- LASTRA, Y. 1986. *Las áreas dialectales del Náhuatl moderno*. México: UNAM.
- LASTRA, Y. 2000. *Estudios de Sociolingüística*. México: UNAM.
- LAUNEY, M. 1992. *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.[1979]
- LEÓN-PORTILLA, M. 1993. *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 7. edición.
- LEWIS, M. P. (Ed.). 2009. *Ethnologue: Languages of the World*, Sixteenth edition. Dallas, Tex.: SIL International. [en línea] <<http://www.ethnologue.com/>>.
- Ley general de los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas* 2003. [en línea] <<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf>>. [Consultado el 25 de enero 2011].

- LIGORRED, F. 1992. *Lenguas indígenas de México y Centroamérica. (De los jeroglíficos al siglo XXI)*. Madrid: Editorial Mapfre.
- LOCKHART, J. 2001. *Nahuatl as Written: Lessons in Older Written Nahuatl, with Copious Examples and Texts*. Stanford: Stanford University Press and UCLA Latin American Studies, 226.
- MAR-MOLINERO, C. 2000. *The politics of language in the Spanish-Speaking World*. London, New York: Routledge.
- MARTÍN DEL CAMPO, E. 2006a. *The Nagual Hiding in Shadows: Metamorphic Supernaturals, Contested Discourse, and the Complications of Fieldwork in the Huasteca Veracruzana of Northeast Mexico*. PhD. dissertation, Department of Anthropology, University at Albany.
- MARTÍN DEL CAMPO, E. 2006b. Ideologías del alfabetismo en una ceremonia de año nuevo en Chicontepepec, Veracruz. *Trace* 50 (2006), p. 19–33.
- MARTÍNEZ DE LA CRUZ, R. 2000. *Apanchaneh. Señora del Agua. Ritual y cosmovisión entre los nahuas de Chicontepepec*. Tesis de licenciatura Xalapa: Universidad Veracruzana.
- MEDELLÍN ZENIL, A. 1982. *Exploraciones en la región Chicontepepec o Huasteca meridional*. Xalapa de Enríques, Veracruz.
- MILROY, L. – GORDON, M. 2003. *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Malden, MA: Blackwell.
- MODIANO, N. 1988. Public Bilingual education in Mexico. En Poulsen, Ch. B. *International Handbook of Bilingualism and bilingual education*. New York: Greenwood Press, p. 311–327
- MONTEMAYOR Carlos, *Diccionario del náhuatl en el español de México*, México, GDF/UNAM, 2007.
- MOTA Y ESCOBAR, A. 1987. *Memoriales del Obispo de Tlaxcala. Un recorrido por el Centro de México a principios del siglo XVII*. Introducción y notas de Alba Gonzalez Jacome. Mexico, SEP.
- MUIJS, D. 2004. *Doing quantitative research in education with SPSS*. London: Sage Publication.
- MUNTZEL, M. 2010. Lenguas originarias en riesgo: entre el desplazamiento y la vitalidad. En BARRIGA VILLANUEVA, R. – BUTRAGUEÑO, P. (Eds.). *Historia sociolingüística de México*, V. 2. México: El Colegio de México.
- NAHMAD, S. 1982: La educación bilingüe y bicultural para las regiones interculturales de México. En *América Indígena*. Vol. XLII, No 2, p. 203–220.

- Nahua de la Huasteca* [DVD Multimedia]. Barcelona, Linguapax, 20 pp.
[en línea] http://avanthoof.net/ARTICULOS/01_van_t_Hooft.pdf
[Consultado el 22 de enero 2011]
- Nahuas de Veracruz*. 2009. México: CDI. [en línea]
http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=631&Itemid=62 [Consultado el 25 de enero 2011]
- NEBRIJA, E A. 1992. *Gramática Castellana*. España: Fundación Antonio de Nebrija.
- NEKVAPIL, J. – SHERMAN, T. 2009. Introductory remarks. En Nekvapil, J. – Sherman, T. (Eds.) *Language Management in Contact Situations. Perspectives from Three Continents*. Frankfurt am Main: Peter Lang, p. vii–viii.
- NEKVAPIL, J. 2001. From the biographical narratives of Czech Germans: language biographies in the family of Mr. and Mrs S. En *Journal of Asian Pacific Communication* 11, p. 77–99.
- NEKVAPIL, J. 2010. O historii, teorii a modelech jazykového plánování. *Slovo a slovesnost*, 71. p. 53–72.
- NETTLE, D. – ROMAINE, S. 2000. *Vanishing Voices. The extinction of the Worlds Languages*. Oxford: Oxford University Press.
- NEÚSTUPNÝ, J. – NEKVAPIL, J. 2003. Language management in the Czech republic. *Current Issues in Language Planing*, 4, p. 181–366.
- NEÚSTUPNÝ, J. 2002. Politika a jazykový management. *Sociologický časopis* 38, p. 429–442.
- NEÚSTUPNÝ, J. 2005. *Foreigners and the Japanese in contact situations. International Journal of Sociology of Language*. 175/176 (2005), p. 307–323.
- OHMSTEDE ESCOBAR, A. 1998. *De la costa a la sierra. Las Huastecas 1750–1900*. Serie Historia de los Pueblos Indígenas de México, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social e Instituto Nacional Indigenista.
- OCHOA SALAS, L. 1979. *Historia prehispánica de la Huasteca*. México: UNAM.
- ORDORICA, M. *et al.* 2009. El Índice de Reemplazo Etnolingüístico entre la población indígena de México. *Desacatos, Revista de Antropología Social*. nr. 29, p. 123–140.
- ORTELLI, P. 2002. *Procesos políticos y multipartidismo en una comunidad nahua de la Huasteca veracruzana*. Tesis de Maestría en Antropología Social. México: CIESAS.
- PELLICER, D. 1993. Oralidad y escritura de la literatura indígena: una aproximación histórica. En MONTEMAYOR, C. (Ed.) *Situación actual y perspectivas de la literatura en la lengua*

- indígena*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, p. 15-55.
- PEMEX. 2003. "PEMEX inicia el desarrollo del paleocanal de Chicontepec." Boletín No. 61. Fecha 17 de Marzo de 2003.
- PÉREZ CASTRO, A.B. 2007. Contenidos de sabor para leer la historia y vida social de la huasteca“. *Itinerarios* 6/2007 [en línea] http://iberystyka.uw.edu.pl/pdf/Itinerarios/vol-6/04_Perez-Castro.pdf [Consultado el 22 de enero 2011]
- PHILLIPSON, R. (Ed.). 2000. *Rights to language. Equity, Power and Education. Celebrating the 60th Birthday of Tove Skutnabb-Kangas*, London: LEA Publishers.
- PIKE, L. (Ed.). 1977. *The Summer Institute of Linguistics. Its Work and Contributions*. The Hague/ Paris: Mouton.
- PINEDA, L. O. 1993. *Caciques Culturales. El caso de los maestros bilingües en los Altos de Chiapas*. Puebla: Altres Costa-Amic.
- ROBINS, H. R. – Uhlenbeck, E. (Eds.) 1991. *Endangered Languages*. Oxford: Berg Publisher.
- RODRÍGUEZ LOPEZ, M. T. 1988. *Preservación de la lengua materna en San Juan Texhuacan, Veracruz*. México: INI.
- ROLSTAD, K. 2002. Language death in Central Mexico: The decline of nahauatl and the new bilingual maintenance programs. En *The Bilingual review, La Revista bilingüe*. V XXVU, jan–april 2001–2002, nr 1., p. 3–19.
- RUSSEL, H. S. 2001. Toward predicting ethnolinguistic vitality. A sociocultural approach. En AMMERLAAN, T. (Ed.) *Sociolinguistic and psycholinguistic perspective on maintenance and loss of minority languages*. Munster/NY: Waxmann, p.139–151.
- RUVALCABA MERCADO, J. (Ed.). 1998. *Nuevos aportes al conocimiento de la Huasteca*. México:CIESAS/INI.
- Ryan, P.M – R. Terborg (Eds.) 2003. *Language: Issues of Inequality*. México: CELE.
- SÁNCHEZ AVENDAÑO, C. 2009. Reseña del libro El bilingüismo paraguayo. Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano de Lenka Zajícová.. *Filología y Lingüística* XXXV (1): 233–246.
- SEDESOL. 2005. Encuesta Nacional sobre Discriminación en México. México, SEDESOL. [en línea] <http://www.conapred.org.mx/> [Consultado el 12 de marzo 2011].
- SKUTNABB-KANGAS, T. – PHILLIPSON, R. 1995. *Linguistic human rights: overcoming linguistic discrimination*. Berlin:Mouton de Gruyter.
- SLOBODA, M. 2009. A language management approach to language maintenance and shift: A study of Post Soviet Belarus. En Nekvapil, J. – Sherman, T. (Eds.) *Language Management in*

- Contact Situations. Perspectives from Three Continents.* Frankfurt am Main: Perer Lang, p. 15–47.
- SOLANO, F. (Ed.). 1991. *Documentos sobre política lingüística en Hispanoamérica 1492–1800.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- SPOLSKY, B. 2004. *Language policy.* Cambridge: Cambridge University Press.
- SPOLSKY, B. 2009. *Language Management.* Cambridge: Cambridge University Press.
- SPOLSKY, B. 2010. Prolegómeno a una teoría de la política del lenguaje y ordenamiento lingüístico para el siglo XXI. En TERBORG, R. – GARCÍA LANDA, (Eds.) *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI.* México: UNAM, p. 63–80.
- STAVENHAGEN, R.. 2008. *Los pueblos indígenas y sus derechos.* UNESCO, México: UNESCO.
- STOLL, D. 1982. *Fishers or Men or Founders of Empire? The Wycliffe Bible Translators in Latin America.* London: Zed Press.
- SUÁREZ ROCA, J. L. 1992. *Lingüística misionera española.* Oviedo: Pentalfa ediciones.
- SUAREZ, J. 1983. *The Mesoamerican Indian Languages.* Cambridge: Cambridge University Press.
- ŠATAVA, L. *Jazyk a identita etnických menšin. Možnosti zachování a revitalizace.* Praha, Cargo, 2001.
- TERBORG, R. – GARCÍA LANDA, L. 2010a. Cómo los conceptos pueden influir en la planificación del lenguaje: la competencia y su impacto en las relaciones de poder y la desigualdad. En TERBORG, T. – GARCÍA LANDA, L. (Eds.) *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI.* México: UNAM, p. 167–188.
- TERBORG, R. – GARCÍA LANDA, L. 2010b. *Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI.* México: UNAM.
- TORERO, A. 2007 *El quechua y la historia social andina.* Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos, [1974].
- TUHIWAI SMITH, L. 2007. *Decolonizing Methodologies. Research and indigenous peoples.* London–New York: Zed Books Ltd. 10. ed.
- UHLENBECK, H. R – Uhlenbeck, E. (Eds.). 1991. *Endangered Languages.* Oxford: Berg Publisher.
- UNESCO. 2003. *Language Vitality and Endangerment* . Document submitted to the International Expert Meeting on UNESCO Program Safeguarding of Endangered Languages, Paris, 10–12 Marzo de 2003.

- VALIÑAS, L. 1979. El náhuatl en Jalisco, Colima y Michoacán. El náhuatl en el estado de Tlaxcala. En *Anales de Antropología*. v. XVI, 1979, p. 325–344.
- VARGAS RAMÍREZ, J. 1994. *Nahuas de la Huasteca Veracruzana*. México: INI.
- VILLANUEVA, R.B. – PARODI, C. 1998. *La lingüística en México 1980–1996*. México: UCLA.
- VRHEL, F. 1976. *Úvod do studia nativních jazyků Iberoameriky*. Praha: SPN.
- WILLIAMS, G. 1992. *Sociolinguistics. A sociological Critique*. London: Routledge.
- YIN, R. K. 2009. *Case Study Research: Design and Methods*. California: SAGE Publications, 3. ed.
- ZIMMERMANN, K. 1999. *Política del lenguaje y planificación para los pueblos amerindios. Ensayos de ecología lingüística*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.

Abstrakt v češtině:

Disertační práce popisuje současnou situaci nahuatlu a analyzuje jeho fungování a pozici prizmatem teorie jazykového managementu v makrostrukturách národní mexické společnosti a ve vybrané lokální řečové komunitě v Chicontepecu na severovýchodě Mexika. Nahuatl patří k nejznámějším a nejrozšířenějším indiánským jazykům Mexika. Podle posledních údajů ze sčítání lidu jím hovoří 1,5 milionu obyvatel Mexika.

Práce je představuje klíčové okamžiky při formování sociální reality současného nahuatlu (respektive jeho nejrozšířenější varianty Huasteca Veracruzna, kterou hovoří asi 130 tisíc obyvatel regionu Huasteca) a analyzuje jazykovou politiku a jazykové problémy spjaté s nahuatlem, potažmo s dalšími indiánskými jazyky od druhé poloviny 20. století do současnosti. Sleduje fungování a postavení nahuatlu jak z perspektivy mexické společnosti, tak z perspektivy konkrétních mluvčích nahuatlu v okrese Chicontepec na severovýchodě Veracruz.

Na základně empirických dat detailně zmapuje užívání nahuatlu a transmisi ve vybraných rodinách a obcích v bilingvním okrese Chicontec. Čtyři obce je podrobeny analýze jazykové chování obyvatel s důrazem na popis role nahuatlu v mezigeneračním přenosu. Zkoumané komunity prošly v posledních 30 letech dynamickými jazykovými změnami, které mají za následek různorodé jazykové kompetence v rámci jednotlivých generací, genderových a sociálních skupin. Analýza jazykového chování v okrese ukazuje, že se teprve nyní formuje zkušenost s existencí dvou jazykových kódů – tedy přechod z monolingvní společnosti na bilingvní v posledních deseti – dvaceti letech, ukazuje omezené zdroje obyvatel na touto novou situaci reagovat.

Zásadním poznatkem práce je, že management nahuatlu je tématicky směřován do minulosti a směrem dovnitř komunity, zatímco management španělštiny je orientován na mladou generaci a směrem do budoucna, na městskou kulturu, který reflektuje spíše jazykové potřeby pro život ve městě.

Resumé en español.

Esta tesis describe la situación actual de la lengua náhuatl y abarca su funcionamiento y posición en el marco de las estructuras institucionales de la sociedad mexicana, así como en una comunidad hablante de esta lengua en el municipio de Chicontepec en el noreste de México. El náhuatl es una de las lenguas indígenas más conocidas y con mayor distribución de hablantes en México y según el último censo, la habla un millón i medio de los habitantes de México.

El objetivo de este trabajo es presentar los momentos claves de la relación entre el español y el náhuatl. El trabajo analiza cómo se administran los problemas asociados con la cuestión lingüística del náhuatl y otras lenguas indígenas desde finales del siglo XX hasta la actualidad. Se investiga el papel y el estatus del náhuatl desde la perspectiva de las instituciones estatales (macro nivel), y desde la perspectiva de los hablantes del náhuatl en un municipio en el noreste del estado de Veracruz.

En la base de datos empíricos describe en detalle el uso del náhuatl y la transmisión de las familias seleccionadas y las comunidades en el municipio bilingüe Chicontepec. En cuatro comunidades se analiza el comportamiento lingüístico de la población con énfasis en la descripción del papel del náhuatl en la transmisión intergeneracional. Las comunidades han experimentado en los últimos 30 años, los cambios dinámicos lingüísticos, que resultan en competencias lingüísticas diversas en las distintas generaciones, géneros y grupos sociales. El análisis muestra que sólo ahora se experimenta la existencia de dos códigos lingüísticos - es decir, la transición de bilingües de la sociedad monolingüe a la bilingüe en los últimos diez - veinte años. Al mismo tiempo, se observan los recursos limitados de la población para responder a esta nueva experiencia.

Una de las principales conclusiones de este trabajo es que la administración del náhuatl se dirige temáticamente hacia el pasado dentro de la comunidad. La administración del español se centra en la generación de jóvenes y se orienta en el futuro en la cultura urbana, que refleja las necesidades lingüísticas para la vida en la ciudad y no, las necesidades de las comunidades locales.

English abstracts.

This thesis describes the current status of the language, Nahuatl, and covers his functioning and position within the institutional structures of Mexican society, as well as a speaker of that language community in the municipality of Chicontepec in northeastern Mexico. Nahuatl is one of the best-known indigenous languages and wider distribution of speakers in Mexico and according to the latest census, there are one and half million speakers.

The aim of this paper is to present the key moments of the relationship between Spanish and Nahuatl. The paper analyzes how to manage the problems associated with the language issue Nahuatl and other indigenous languages from the late twentieth century to the present. To investigate the role and status of Nahuatl from the perspective of state institutions (macro level) and from the perspective of Nahuatl speakers in a municipality in the northeastern state of Veracruz.

On the basis of empirical data describes in detail the use of Nahuatl and the transmission within the selected families and communities in the municipality bilingual Chicontepec. In four communities discussed the linguistic behavior of the population with emphasis on the role description of Nahuatl in the intergenerational transmission. Communities have experienced over the past 30 years, the linguistic dynamic changes that result in different language skills in different generations, genders and social groups. Analysis shows that only now experiencing the existence of two linguistic codes - that is, the transition from bilingual to monolingual society bilingual in the last ten - twenty years. At the same time, there are limited resources of the people to respond to this new experience.

One of the main conclusions of this work is that the administration of Nahuatl thematically goes backward in the community. The Spanish administration is focused on the younger generation and future oriented , which reflects the language needs for life in the city and not the needs of local communities.